



# *Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid*

---

Número 235

25 y 26 de septiembre de 2012

IX Legislatura

---

## **SESIÓN PLENARIA**

### **PRESIDENCIA**

**Excmo. Sr. D. José Ignacio Echeverría Echániz**

**Sesión celebrada el martes 25 y el miércoles 26 de septiembre de 2012**

### **ORDEN DEL DÍA**

- 1.- Promesa o juramento de la Sra. Diputada electa D.<sup>a</sup> Miriam Villares Gonzalo, del Partido Popular, en sustitución, por fallecimiento de D.<sup>a</sup> María Nieves Margarita García Nieto.**
  - 2.- Promesa o Juramento de la Sra. Diputada electa D.<sup>a</sup> María Teresa Gómez-Limón Amador, del Partido Popular, en sustitución, por renuncia de D.<sup>a</sup> Esperanza Aguirre Gil de Biedma.**
  - 3.- Sesión de investidura del candidato a la Presidencia de la Comunidad de Madrid.**
-

## SUMARIO

- Se abre la sesión a las 12 horas y 6 minutos.

Página ..... 12197

— **Promesa o juramento de la Sra. Diputada electa D.ª Miriam Villares Gonzalo, del Partido Popular, en sustitución, por fallecimiento de D.ª María Nieves Margarita García Nieto.**

Página ..... 12197

— **Promesa o Juramento de la Sra. Diputada electa D.ª María Teresa Gómez-Limón Amador, del Partido Popular, en sustitución, por renuncia de D.ª Esperanza Aguirre Gil de Biedma.**

Página ..... 12197

- Promesas de la Sra. Villares Gonzalo y de la Sra. Gómez-Limón Amador.

Página ..... 12197

— **Sesión de investidura del candidato a la Presidencia de la Comunidad de Madrid.**

Página ..... 12198

- Exposición del Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.

Página ..... 12198-12214

- Se suspende la sesión a las 13 horas y 9 minutos del día 25.

Página ..... 12214

- Se reanuda la sesión a las 10 horas y 8 minutos del día 26.

Página ..... 12214

- Exposición del Sr. Velasco Rami.

Página ..... 12215-12223

- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.

Página ..... 12223-12231

- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Velasco Rami.

Página ..... 12231-12236

- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.

Página ..... 12236-12240

- Exposición del Sr. Gordo Pradel.	
Página .....	12240-12248
- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.	
Página .....	12248-12254
- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Gordo Pradel.	
Página .....	12254-12258
- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.	
Página .....	12259-12262
- Se suspende la sesión a las 12 horas y 43 minutos.	
Página .....	12262
- Se reanuda la sesión a las 13 horas y 1 minuto.	
Página .....	12262
- Exposición del Sr. Gómez Franco.	
Página .....	12262-12271
- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.	
Página .....	12271-12277
- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Gómez Franco.	
Página .....	12277-12282
- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.	
Página .....	12282-12286
- Exposición del Sr. Henríquez de Luna Losada.	
Página .....	12287-12293
- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Presidente de la Comunidad en funciones.	
Página .....	12293-12294
- Votación y elección de don Jaime Ignacio González González como Presidente de la Comunidad.	
Página .....	12295-12298
- Se levanta la sesión a las 15 horas y 9 minutos.	
Página .....	12298



*(Se abre la sesión a las doce horas y seis minutos.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Ruego a los invitados tomen asiento, por favor. Muchas gracias. Buenos días, señor Presidente en funciones, señores portavoces, señorías, invitados, con un especial saludo, si me lo permiten, a los anteriores presidentes de esta Comunidad que hoy nos acompañan, los excelentísimos señores Leguina, Ruiz Gallardón y Aguirre Gil de Biedma. Se abre la sesión. Comenzamos con el primer punto del orden del día.

**Promesa o juramento de la Sra. Diputada electa D.ª Miriam Villares Gonzalo, del Partido Popular, en sustitución, por fallecimiento, de D.ª María Nieves Margarita García Nieto.**

**Promesa o juramento de la Sra. Diputada electa D.ª María Teresa Gómez-Limón Amador, del Partido Popular, en sustitución, por renuncia, de D.ª Esperanza Aguirre Gil de Biedma.**

Los diputados electos, cuando asisten por primera vez a una sesión del Pleno, deben prestar promesa o juramento de acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid, tal y como establece el artículo 12.1.c) del Reglamento de la Asamblea. Ruego a SS.SS. que, al escuchar su nombre, tengan la bondad de ponerse en pie. Por deferencia a los nuevos diputados, los miembros de la Mesa también nos ponemos en pie.

Señora diputada electa doña Miriam Villares Gonzalo, ¿prometéis o juráis acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid?

La Sra. **VILLARES GONZALO** *(Desde los escaños.)*: Sí, prometo.

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría.

Señora diputada electa doña María Teresa Gómez Limón Amador, ¿prometéis o juráis acatar la Constitución y el Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid?

La Sra. **GÓMEZ-LIMÓN AMADOR** *(Desde los escaños.)*: Sí, prometo.

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Señorías, en nombre de la Cámara les doy la bienvenida y mis mejores deseos en el desempeño de sus funciones como representantes de los madrileños. *(Aplausos.)*

Muchas gracias, señorías. Una vez que las señoras Villares y Gómez-Limón han adquirido la plena condición de diputadas, comenzamos con el debate de investidura del candidato a la Presidencia de la Comunidad de Madrid. El Pleno se desarrollará... *(El señor Gordo Pradel pide la palabra)* ¿Sí, señor Gordo?

El Sr. **GORDO PRADEL** (Desde los escaños): Muchas gracias, señor Presidente. Muy brevemente, en primer lugar, para agradecerle profundamente el esfuerzo, que me consta...

El Sr. **PRESIDENTE**: Perdone que le interrumpa, señor Gordo. Antes de nada, dígame en base a qué artículo pide la palabra.

El Sr. **GORDO PRADEL** (Desde los escaños): El artículo "mortis", señor Presidente. *(Risas.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Ese artículo, señor Gordo, no le ampara para que esta presidencia le dé la palabra.

El Sr. **GORDO PRADEL** (Desde los escaños): Yo se la solicitaba dócilmente, pero si usted no me la quiere conceder, ya lo lamento.

El Sr. **PRESIDENTE**: Lo siento mucho, no se le concede la palabra. Le ruego que se siente, por favor, muy amable. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista.)* El Pleno se desarrollará conforme a lo previsto en el artículo 18 del Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid y en el artículo 183 de nuestro Reglamento. Ruego al señor Secretario Primero que proceda a leer la propuesta de candidato a la Presidencia de la Comunidad de Madrid. *(Los señores diputados del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista se ponen en pie para guardar un minuto de silencio en memoria de don Santiago Carrillo.)*

### **Sesión de Investidura del candidato a la Presidencia de la Comunidad de Madrid**

El Sr. **SECRETARIO PRIMERO** (Beltrán Pedreira): "Esta Presidencia, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 18.1 del Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid y 182.1 del Reglamento de la Asamblea de Madrid, previa consulta con los representantes designados por los Grupos políticos con representación en la Asamblea, tiene a bien proponer como candidato a la Presidencia de la Comunidad de Madrid al diputado don Jaime Ignacio González González. En Madrid, a 19 de septiembre de 2012. Firmado el señor Presidente don José Ignacio Echeverría Echániz."

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra sin límite de tiempo el candidato propuesto don Jaime Ignacio González González para exponer el programa político del Gobierno que pretende formar y solicitar la confianza de la Cámara. *(Grandes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista finalizado el minuto de silencio.)*

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Señor Presidente, señoras y señores diputados, comparezco ante esta Cámara para, de conformidad con lo previsto

en el artículo 18 del Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid, solicitar su confianza para ser investido Presidente de la Comunidad. Permítanme en primer lugar que salude a las personalidades que han querido asistir a este debate de investidura y que hoy nos acompañan. Querida ex presidenta doña Esperanza Aguirre Gil de Biedma y queridos ex presidentes de la Comunidad de Madrid don Alberto Ruiz-Gallardón y don Joaquín Leguina Herrán. Señora delegada del Gobierno doña Cristina Cifuentes, señora alcaldesa de Madrid doña Ana Botella Serrano, alcaldes y alcaldesas de la Comunidad de Madrid. Señores ex presidentes de la Asamblea de Madrid don Pedro Díez Olazábal y doña Concepción Dancausa Treviño. Señor presidente del Tribunal Superior de Justicia de Madrid don Francisco Javier Vieira Morante, señor fiscal superior de Madrid don Manuel Boix Blázquez, señor presidente del Consejo Económico y Social don Pedro Schwartz, señor presidente del Consejo Consultivo de la Comunidad de Madrid don Mariano Zabía, señor Presidente de la CEIM don Arturo Fernández, señor Presidente de la Cámara de Cuentas don Arturo Canalda, diputados y diputadas nacionales, eurodiputados, concejales de los distintos ayuntamientos, señores secretarios generales y presidentes de los sindicatos representativos de nuestra región UGT, Comisiones Obreras, USO, CSIT Y CSIF, altos cargos y miembros del Gobierno de la Comunidad.

Me propongo exponerles los proyectos y las líneas de actuación del Gobierno que formaré si SS.SS. me otorgan la confianza. Lo hago sabiendo el honor que supone y la responsabilidad que conlleva, y porque represento los proyectos, las propuestas y los planteamientos políticos de mi Grupo Parlamentario, el Grupo Parlamentario Popular, que cuenta con la mayoría de los escaños de esta Cámara tras las elecciones autonómicas del 22 de mayo pasado. Creo que es muy importante recordar los resultados de aquellas elecciones. Los madrileños otorgaron al Partido Popular un 51,7 por ciento de los votos, casi el doble que a la segunda fuerza política, el Partido Socialista de Madrid. Esa mayoría absoluta en número de sufragios individuales se tradujo en una mayoría clara en el número de escaños de esta Cámara. Con sus votos, los madrileños manifestaron su apoyo a un partido, el Partido Popular; a su programa y a un equipo, el que formamos los hombres y las mujeres de nuestro partido.

Ese amplio respaldo popular, reflejado en esta Cámara, fue el que otorgó su confianza a Esperanza Aguirre para ser investida como Presidenta de la Comunidad, y ese amplio respaldo popular es el que hoy me permite presentarme ante SS.SS. para solicitar su confianza después de la dimisión de doña Esperanza Aguirre. Lo hago con la emoción de saber que pido su apoyo para relevar a alguien a quien tengo un enorme cariño y una profunda admiración. Para mí, fue un honor concurrir a las elecciones de mayo pasado en el número dos de la lista de nuestro partido que ella encabezaba, y para mí es una responsabilidad acrecentada pedir la confianza de la Cámara para sustituirla al frente de la Comunidad de Madrid. Quiero, al empezar este discurso, expresar mi agradecimiento profundo a Esperanza Aguirre por los treinta años que ha dedicado al servicio constante de los madrileños y de los españoles. *(Grandes y prolongados aplausos de los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie.- Aplausos por parte del señor Presidente en*

*funciones de la Comunidad.*) Un agradecimiento que me gustaría que fuera compartido por todos los Grupos de la Cámara, al margen de las legítimas diferencias ideológicas que a todos nos enriquecen.

Mucho se ha escrito estos días sobre mi trayectoria al lado de Esperanza Aguirre, y tengo que decir que si de algo estoy orgulloso en mi vida política es de haber aprendido y compartido tantos años, tantas experiencias y tantos momentos buenos y difíciles con ella. Me quedo, de entre todas sus virtudes, con la fidelidad a sus principios. No es fácil encontrar personas que tengan esa firmeza a la hora de defender aquello en lo que creen ni con la capacidad de hacer posible lo imposible. Decía Winston Churchill que el político se convierte en estadista cuando comienza a pensar en las próximas generaciones y no en las próximas elecciones. Esperanza Aguirre hace mucho tiempo que trascendió ese límite, y quiero destacar de ella su pasión por España y su amor a la libertad (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Trabajar por España y los españoles y trabajar para que nuestra convivencia esté asentada en el ejercicio pleno de la libertad es el móvil de su vida política, y eso lo ha hecho siempre con coraje, con convicción y tesón. Soy testigo privilegiado de cómo esos ideales han impregnado siempre su acción política. Jamás ha dicho nada en lo que no cree. Su palabra y sus proyectos están llenos de verdad, porque siempre vuelca su forma de ser y de pensar en lo que hace. Esperanza Aguirre siempre ha demostrado la máxima entrega, trabajo y dedicación para llevar a cabo sus proyectos, que son proyectos que buscan ampliar espacios de libertad para alcanzar una sociedad abierta y próspera. También tiene muy claro que en la política hay adversarios, no enemigos; por eso, siempre ha acompañado su fuerza y convicción con un afán de colaboración con todos y de escuchar a todos.

En su discurso de investidura como Presidenta de la Comunidad de Madrid en noviembre de 2003 citó una frase de d'Ors que dice así: "Una sola cosa os será contada, y es la obra bien hecha." Esperanza Aguirre puede estar muy orgullosa de sus obras. Sus logros son bien conocidos, pero yo hoy quiero destacar aquí la cercanía a los ciudadanos con la que ha llevado a cabo su tarea y su forma de entregarse por los demás.

La decisión que ha tomado Esperanza Aguirre constituye en sí misma una muestra poco habitual de desprendimiento. La sociedad está acostumbrada a ver políticos que hacen de la adquisición y conservación del poder el principal móvil de su acción política. Ahora, Esperanza Aguirre ha hecho algo sencillamente normal, pero extraordinariamente valioso y coherente con los valores de una democracia: retirarse en el momento escogido por ella, renunciando a un poder que ella no ha entendido nunca como un fin en sí mismo.

Por todo esto, quiero agradecerle públicamente la oportunidad que me ha dado de crecer políticamente a su lado. Su confianza, y el cariño... (Grandes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)



Señor Presidente, señoras y señores diputados, la acción de gobierno de los últimos nueve años, que ha sido mayoritariamente aceptada por los ciudadanos de Madrid, ha tenido en Esperanza Aguirre a su principal protagonista, y junto a ella, codo con codo, día a día, durante casi nueve años, como Vicepresidente del Gobierno he tenido el honor y la responsabilidad de poner en marcha sus proyectos y sus propuestas. De manera que los votantes del Partido Popular pueden estar seguros de que la realización de todos esos proyectos y propuestas que llevábamos en nuestro programa electoral va a continuar igual, como si Esperanza Aguirre hubiera seguido al frente de esta Comunidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Y, como soy muy consciente de que mi presencia ante esta Cámara es consecuencia de los éxitos electorales del Partido Popular, creo que este es el momento mejor también para demostrar mi agradecimiento más sincero a mi partido, al que he querido servir siempre de forma entregada, como le sirvo ahora al presentarme ante ustedes. Mi agradecimiento más sincero al Presidente nacional y a la Secretaria General, que me han apoyado y animado a dar este paso trascendental en mi vida, y también a los votantes, simpatizantes, militantes y dirigentes, que son la clave de que el Partido Popular se haya convertido en el preferido de los madrileños, y de una manera especial a mis compañeros del Grupo Parlamentario Popular en esta Cámara, que me han propuesto para esta alta responsabilidad y en los que, lógicamente, va apoyarse toda la acción de gobierno que, de acuerdo con nuestro programa, me propongo llevar a cabo.

Señoras y señores diputados, antes de enumerarles los objetivos concretos que se propone mi Gobierno, si SS.SS. me otorgan la confianza, quiero exponerles los principios ideológicos y políticos que me mueven desde que hace más de 20 años di mis primeros pasos en política. El primero es mi compromiso con España, como nación de ciudadanos libres e iguales. Estoy orgulloso de ser español, y estoy orgulloso de compartir con los 46 millones de compatriotas una historia común y un inmenso legado cultural, sin el que no se entiende la cultura ni las civilizaciones occidentales.

Sin patrioterismo ni alharacas, creo que vivimos en un momento en que es muy importante que los españoles, todos los españoles, estemos unidos para afrontar las dificultades de la crisis económica más profunda de las últimas décadas; por eso, como Presidente de la Comunidad de Madrid, haré todo lo que esté en mi mano para fortalecer la unidad de España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

En estos momentos verdaderamente difíciles en los que la economía está atascada y el empleo cae, en los que a todos nos invade la desesperanza y la desilusión, es más importante que nunca olvidar las pequeñas querellas y las ambiciones partidistas para estar unidos en una tarea común: la de llevar de nuevo a España a la senda del crecimiento y de la creación de empleo. Hace todavía pocos años, durante la transición, también nos encontramos los españoles con un problema de colosales magnitudes, y todos, desde los ciudadanos anónimos a los políticos, supieron estar a la altura de las circunstancias, dejar a un lado las

diferencias, dejar a un lado todas las rencillas y echar mano del orgullo de ser españoles para demostrar que éramos capaces de crear un marco de convivencia democrático a la altura de las naciones más libres del mundo. Recordar la gesta de la transición me sirve hoy para reafirmarme en mi orgullo de ser español y para tener la confianza de que, si sabemos estar unidos y dejarnos de querellas menores, también saldremos adelante en esta ocasión. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Mi manera de trabajar por España como nación de ciudadanos libres e iguales en los últimos nueve años ha sido la de ejercer las funciones de Vicepresidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid y, si SS.SS. me dan la confianza, mi manera de trabajar por España será la de ejercer las funciones de Presidente de la Comunidad de Madrid.

El otro móvil capital de mi estar en política es mi fe en la libertad. Siempre he querido que, por encima de todo, la libertad fuera el eje moral de mi actuación política. Esto quiere decir que todas las decisiones que he tenido que tomar -y les aseguro que he tenido que tomar muchas- las he tomado buscando la manera de ampliar el campo de libertad de los ciudadanos. Creo que los políticos estamos para eso: para garantizar y ampliar el ejercicio de la libertad de los ciudadanos y que así estos tengan más oportunidades, y nunca para dirigirles y para decirles lo que tienen que hacer. Poner la libertad en el frontispicio de mi acción política es un imperativo moral; por eso, cuando solicito la confianza de la Cámara, quiero que SS.SS. y todos los madrileños lo sepan. Pero, además, en estos momentos de profunda crisis, la experiencia de los países que mejor han sabido combatirla nos enseña que dar oportunidades a la libre iniciativa de los ciudadanos es la forma más eficaz de lograr la deseada recuperación económica. Y tiene su lógica más profunda porque nadie tiene más interés en salir adelante que el trabajador que se ha quedado sin empleo o el empresario que ha tenido que cerrar su empresa. A los políticos nos corresponde crear el marco en el que todos puedan hacer realidad sus aspiraciones, eliminar obstáculos y, muy importante, no ponérselos. En esa línea voy a tomar todas las decisiones como Presidente de la Comunidad de Madrid.

Los madrileños están llenos de ganas de trabajar, de salir adelante, de prosperar, y están cansados de los políticos y de nuestras discusiones, que muchas veces ni entienden ni les interesa. Los madrileños quieren políticos responsables, serios y trabajadores, y yo, con el aval de mis 25 años dedicados al servicio público, me comprometo hoy a no defraudarles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señoras y señores diputados, si esta es la ocasión para exponer ante los madrileños cuáles son mis principios y mis valores, también lo es la de explicar cuál es el programa de gobierno. Y aquí, como todos pueden suponer, no hay ni sorpresas ni novedades. El proyecto político que hoy someto a la aprobación de esta Cámara es claramente liberal, es el que presentamos a los madrileños y es el que los madrileños han elegido porque saben que es el que se ha demostrado más eficaz para promover el crecimiento económico, la creación de empleo y el bienestar de todos. Es un proyecto que toma en consideración la situación actual

de la Comunidad de Madrid para fijar esas prioridades y los pasos que daremos a la hora de hacer realidad los compromisos que el Partido Popular tiene contraídos con los ciudadanos. Aunque las dificultades económicas y financieras que hoy vivimos los ciudadanos, las empresas y también las instituciones sean un argumento para el pesimismo, a mí me gustaría hacer un breve balance de lo que ha sido Madrid los últimos nueve años porque el salto que ha dado nuestra Comunidad en este tiempo es, sin embargo, una invitación a la esperanza y a la fe en el empuje y en la energía de los madrileños, auténticos protagonistas de ese impresionante avance.

Desde 2009, la Comunidad de Madrid es la primera economía de España; desde ese año, nuestro producto interior bruto es superior al de Cataluña pese a tener un millón más de habitantes que Madrid y una tradición industrial más consolidada. Nuestra renta per cápita está por encima de los 32.000 euros; un 43 por ciento más que la media española y un 38 por ciento por encima de la media europea. Además, la Comunidad de Madrid es hoy líder en todos los indicadores de evolución económica: encabezamos el crecimiento del producto interior bruto de la última década, el PIB per cápita en poder de compra, la convergencia con la Unión Europea y, por supuesto, somos la mayor economía de España por volumen de PIB.

Nuestra economía resiste mejor la crisis que el resto de las regiones, y ahí están los datos: en 2011, la Comunidad de Madrid creció el doble que España, un 1,4 por ciento. También podemos decir que somos la región más solidaria: la Comunidad de Madrid aporta al fondo de garantía de servicios esenciales 2.500 millones; 718 millones aporta Cataluña. Gracias a nuestra política de ortodoxia en el gasto público, en la que fuimos pioneros en España, hoy somos la región con menor deuda pública: el 8,7 por ciento de nuestro PIB frente al 13,3 por ciento de media de las regiones españolas. Además, el déficit medio de Madrid entre los años 2008 y 2011 ha sido del 1 por ciento del PIB mientras que el déficit medio de las demás regiones ha sido del 2,3 por ciento.

Todos estos datos hacen que Madrid genere confianza en los empresarios y en el exterior; por eso somos líderes en la creación de empresas y en recibir inversión extranjera: una de cada cuatro empresas nuevas que se crean en España es madrileña, y en los cinco primeros meses de este año se han constituido 8.242 sociedades, 721 más que en Cataluña, que ocupa el segundo lugar. Además, somos la primera puerta a la que llaman los inversores extranjeros: solo en el primer semestre de 2012, el 76,4 por ciento de toda la inversión extranjera que ha llegado a España lo ha hecho a la Comunidad de Madrid. Y esta confianza que hemos generado a los empresarios y a los inversores extranjeros hace que también Madrid resista mejor en los indicadores laborales: la tasa de paro de Madrid está casi 6 puntos por debajo de la media nacional, y eso que cuando empezó la crisis tan solo era de 2; nuestra tasa de paro femenino está 6,6 puntos por debajo de la media nacional, 5 puntos por debajo la tasa de paro masculino y 8,6 puntos la tasa de paro juvenil. Somos la única región de España en la que se ha creado empleo en los dos primeros trimestres del año 2012: se han

creado 23.400 puestos de trabajo y tenemos la segunda mayor tasa de empleo de toda España, que está 7,6 puntos por encima de la media nacional, detrás del País Vasco.

Los avances que, en materia económica, ha experimentado la Comunidad de Madrid han tenido su tradición en significativas mejoras de los servicios que ofrece a sus ciudadanos, y la sanidad es la mejor muestra de esa mejora, como lo refleja el esfuerzo presupuestario que hemos hecho y los resultados obtenidos desde 2003; un esfuerzo que nos ha permitido abrir 76 nuevos centros de salud y 12 hospitales, así como aumentar el número de profesionales sanitarios: 3.600 médicos y 2.260 enfermeras. Somos la única Comunidad que ofrece a sus ciudadanos la libertad de elegir médico y hospital, y los madrileños han hecho uso de esa libertad en más de 1.200.000 ocasiones desde que pusimos en marcha esta iniciativa. Hoy Madrid tiene la mejor sanidad de España, la esperanza de vida más alta y los mejores resultados en el tratamiento de las enfermedades más graves.

La búsqueda de la mejora de nuestro sistema educativo la hemos basado en ampliar en todo momento la libertad de los padres a la hora de elegir lo que creen mejor para sus hijos, en garantizar la igualdad de oportunidades y en mejorar la calidad de la enseñanza. Por eso, hemos recuperado valores como el esfuerzo, el mérito y el estudio; hemos aprobado la Ley de Autoridad del Profesor para reforzar su papel y su prestigio social; hemos apostado por el bilingüismo, y nuestro sistema de enseñanza bilingüe cuenta ya con 298 colegios públicos bilingües -más de un tercio del total-, 81 institutos y 116 colegios concertados. Asimismo, hemos incorporado a nuestro sistema educativo el bachillerato de excelencia para que los alumnos que quieran esforzarse más tengan a su disposición un programa que les ayude a aprovechar al máximo su talento y sus ganas de estudiar. Y quiero destacar también la libertad de elección de centro para que los padres puedan elegir dónde quieren que estudien sus hijos; una libertad que, como ya anunció la presidenta Aguirre, elevaremos a rango de ley para eliminar de manera definitiva las zonas educativas en nuestra Comunidad y que remitiremos próximamente a esta Cámara.

Señorías, también en materia de servicios sociales estos años han contemplado un salto cualitativo a partir del hecho de que hemos duplicado nuestro presupuesto: de 670 millones de euros a 1.346 millones en el presente año. Hoy los madrileños cuentan con 500 centros y 50.000 plazas sostenidas con fondos públicos para la atención y prevención de situaciones de dependencia. Además, nuestro compromiso con la dependencia, con especial atención a las personas con discapacidad, nos ha situado a la cabeza del sistema nacional y estamos casi seis puntos por encima de la media nacional en beneficiarios que ya reciben el servicio o la prestación elegida.

También hemos querido estar cerca de los que peor lo están pasando como consecuencia de la crisis. Por eso, desde el año 2003 hemos destinado a la renta mínima de inserción más de 500 millones de euros, de los que se han beneficiado 36.753 familias en nuestra región, y hemos puesto a disposición de las

personas mayores de nuestra región un total de 29.000 plazas en residencias o en centros de día, de las que 20.000 han sido creadas en este último gobierno de Esperanza Aguirre.

Señorías, si hay una materia en la que en estos años se ha producido una auténtica revolución esa ha sido la del transporte, hasta el punto de que hoy la Comunidad de Madrid cuenta con una de las mejores redes de transporte público del mundo. Nunca antes un Gobierno autonómico había hecho una apuesta tan grande por la ampliación del metro. En estos nueve años hemos construido 100 kilómetros de metro y 88 estaciones nuevas y hemos llevado el metro a barrios como Carabanchel, Mirasierra, Villaverde, Las Rosas o a los PAU de Madrid, así como a ciudades como Coslada, Alcobendas, San Fernando, Leganés, Getafe, Boadilla y Pozuelo. Metro de Madrid cuenta hoy con 292 kilómetros de vías y 300 estaciones; somos la segunda red de Europa y la tercera del mundo tanto en kilómetros como en número de estaciones.

Señorías, hemos conseguido grandes avances medioambientales, como la declaración de las cumbres de Guadarrama como parque nacional, la construcción de Bosquesur o la recuperación ambiental del Puerto de Navacerrada.

En estos años, el Gobierno también ha cumplido con sus responsabilidades con la Administración de Justicia, que no son otras que dotarla de mejores medios materiales. Así, hemos más que duplicado nuestro presupuesto en esta materia desde el año 2003. Un ejemplo significativo es la justicia gratuita, en la que hemos pasado de un presupuesto de 9 millones de euros en 2003 a los más de 50 millones de euros que destinamos hoy a este servicio. Y contamos con 154 nuevos juzgados en beneficio de la justicia de los madrileños.

En materia de seguridad, quiero destacar la creación de las brigadas especiales de seguridad, las conocidas BESCAM, creadas para reforzar las tareas de prevención en seguridad ciudadana. Hoy cuentan con 2.500 policías, que prestan sus servicios en 111 municipios de nuestra región, sufragados por el Gobierno regional, a pesar de no tener competencias en esta materia, y desde el año 2004 hemos invertido más de 536 millones de euros en dotarles de los recursos necesarios para el ejercicio de su tarea.

Pero, señorías, no me presento ante los madrileños para hacer balance de lo ya realizado, no me presento para hablarles de lo mucho que hemos hecho, me dirijo a los madrileños para decirles lo mucho que todavía podemos hacer y para proponerles que lo hagamos todos juntos. Me mueve el orgullo de ver el avance que ha experimentado Madrid, pero me mueve aun más la ambición de ver lo mucho que podemos avanzar todavía (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*), siempre contando con el empuje de los madrileños, auténticos protagonistas del progreso de nuestra región en los últimos años.

Y si he querido enumerar algunos de los avances indiscutibles que la Comunidad de Madrid ha experimentado en estos años lo he hecho como una llamada al optimismo. Si con el esfuerzo, el trabajo y las

ganas de prosperar de los madrileños hemos logrado todo esto, también podemos triunfar sobre el pesimismo y avanzar en la recuperación económica y en la creación de empleo. Es verdad que la situación económica es muy difícil, pero para eso están los Gobiernos: para lograr mantener, incluso mejorar, los servicios esenciales que tenemos que prestar a los ciudadanos. Hoy nadie duda de que para mantener esos servicios esenciales se hace imprescindible limitar todo aquello que, aunque mejore la vida de los ciudadanos, no resulta tan necesario. Ese va a ser el objetivo constante de nuestras políticas.

Hace apenas dos semanas tuvo lugar en esta Cámara el debate sobre política general en la región, en el que repasamos el cumplimiento de nuestros compromisos electorales y las iniciativas para llevarlos adelante. Como es lógico, hoy, quince días después, hago míos los planteamientos y los compromisos que expuso allí la presidenta Aguirre. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Sin embargo, sí quiero poner el acento en aquellos puntos que me parecen más importantes.

Señorías, la labor más importante que tiene por delante el Gobierno que formaré, si SS.SS. me otorgan la confianza, es la de colaborar positivamente a la reactivación de la economía. Es imprescindible esa reactivación, en primer lugar, para que vuelvan a crearse puestos de trabajo. Nadie podrá discutir que la mejor política social es la creación de empleo; por eso, siempre me ha parecido poco serio que los socialistas pretendan dar lecciones de políticas sociales cuando todas las veces que han abandonado el Gobierno de la nación nos han dejado unas cifras de desempleo verdaderamente escandalosas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero desde aquí, en este discurso de investidura quiero tender la mano al diálogo con todos los que tienen alguna responsabilidad en el impulso de la actividad económica y en la creación de empleo en nuestra Comunidad. A ellos y a todos ustedes les reitero mi compromiso con la iniciativa ya anunciada de destinar el mayor volumen de recursos económicos posibles de las políticas activas de empleo, incluida la formación, a la ayuda a la contratación de parados por parte de autónomos y pequeñas y medianas empresas de nuestra región. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Antes de finalizar este año pondremos en marcha esta iniciativa para permitir que cuanto antes los parados de nuestra región puedan encontrar empleo por esta vía.

Pero, además de la creación de puestos de trabajo, la reactivación de la economía tendrá como consecuencia fundamental también el aumento de los ingresos; requisito este indispensable para conservar el bienestar y poder mejorar los servicios que ofrecemos a los ciudadanos. Gobernar es principalmente administrar los recursos que los ciudadanos ponen en manos de sus instituciones democráticas. Esos recursos provienen -y eso hay que tenerlo siempre muy en cuenta- del trabajo, del esfuerzo y, en muchos casos, de los sacrificios de esos mismos ciudadanos; de ahí la inmensa responsabilidad que adquirimos los que recibimos el mandato popular de administrar esos recursos; de ahí que no tengamos derecho a malgastar ni un solo euro y que tengamos que dedicarlos todos a acrecentar el bienestar de los ciudadanos.

Durante toda mi vida política he desempeñado responsabilidades que de una u otra forma han tenido relación directa con el control del gasto público. Desde mi puesto como Subsecretario del Ministerio de Educación y Cultura hasta mis últimas responsabilidades como Vicepresidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid, siempre he tenido competencias directas sobre el control de esos dineros públicos que, en contra de las teorías socialistas, sí tienen dueño: esos dineros son de los ciudadanos. Y los que han seguido de cerca mi trayectoria pueden acreditar que si por algo me he caracterizado es precisamente por perseguir con todas mis fuerzas que no se gaste de más ni un solo euro, y eso es lo que vamos a perseguir desde el Gobierno de la Comunidad.

Es verdad que, como consecuencia de la crisis, los ingresos han caído de forma notable, pero también el avance y la mejora lograda estos años en la consolidación de unos servicios públicos de extraordinaria calidad y nuestra determinación para seguir economizando en aquello que no es prioritario son la mejor garantía de que los madrileños van a seguir recibiendo los servicios a los que tienen derecho y que además pagan con sus impuestos.

Sabemos que Madrid es parte esencial y fundamental en el progreso de España. Asumimos esa responsabilidad con orgullo y, por eso, nunca defenderemos discursos que sirvan para alejarnos de ese proyecto compartido de vida en común que es España. Sin embargo, tampoco dejaremos que se haga de menos a los madrileños y no vamos a renunciar a nada a lo que tengan legítimo derecho. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por eso solicito la colaboración del Gobierno de la nación.

Alguna comunidad autónoma ha puesto como excusa de sus problemas financieros la falta de atención que le presta el Gobierno de la nación. Nuestra Comunidad, por el contrario, ha sido siempre la más solidaria, la que más ha aportado al fondo común, y no nos importa, al revés, nos gusta ayudar al bienestar y al desarrollo del resto de las regiones de España, y estamos orgullosos y satisfechos de ser los más solidarios. Por eso, porque no dudamos de nuestra generosidad, porque nunca hemos presentado ningún memorial de agravios y porque los madrileños, con su propio esfuerzo y trabajo, generan recursos suficientes para hacer frente al coste de los servicios que reciben, estoy seguro de que el Gobierno de la nación dará a Madrid los recursos necesarios para mantener esos servicios esenciales que los ciudadanos pagan con sus impuestos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señoras y señores diputados, como no puede ser de otra manera, en política económica nuestro Gobierno seguirá transitando por los ejes que han marcado los últimos años y que son los que han permitido que Madrid sea la región española que está resistiendo mejor a la crisis. Estos ejes son: la disciplina presupuestaria, que significa gastar solo en la medida de lo que se ingrese; la bajada de impuestos, siempre que sea posible, y la creación de un marco económico que favorezca la iniciativa privada.

Vamos a favorecer la iniciativa privada porque consideramos que los empresarios son los verdaderos protagonistas del progreso económico y los que generan empleo. Por eso, vamos a profundizar en la liberalización y en la reducción de las trabas burocráticas del marco en el que esos empresarios tienen que desenvolverse, como hemos hecho con la Ley de Dinamización de la Actividad Comercial, que supone una sustancial simplificación de los trámites administrativos y facilita el inicio de actividades a los empresarios al sustituir la licencia de apertura por una declaración responsable, un proyecto técnico y el pago de las tasas municipales. Además, esta ley da total libertad de apertura de horarios a los comerciantes, que pueden abrir todos los días de la semana, incluidos domingos y festivos y en el horario que ellos consideren más oportuno, todo ello en beneficio de ellos mismos y por supuesto de los madrileños.

Asimismo, el rigor presupuestario consiste en gastar en la medida de lo que se ingresa; por tanto, cuando los ingresos bajan, hay que reducir los gastos. Quiero reafirmar ante la Cámara el compromiso del Gobierno que yo presida con el cumplimiento del objetivo de reducción de déficit. Lo haremos por convicción y porque una sociedad en la que su Gobierno gasta más de lo que puede gastar es una sociedad abocada al fracaso. Es algo que nuestros adversarios nunca han comprendido y ahora siguen defendiendo la política contraria, cuyas consecuencias han sido siempre el paro, la pobreza y la desunión, que es a lo que siempre han conducido sus Gobiernos. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) En esta línea, puedo anunciarles que nuestro Gobierno va a continuar con las políticas de austeridad que conllevan esa reducción de gastos. De ahí que sigamos reduciendo el sector público, eliminando organismos cuyas funciones pueden ser asumidas por otros, como el Consejo Económico y Social, la Agencia de Protección de Datos o Promomadrid. De la misma forma, vamos a seguir proponiendo la reducción del número de diputados de esta Asamblea a la mitad. En próximas fechas presentaremos esta iniciativa ante la Cámara para su debate con todos los Grupos políticos con el fin de hacer realidad, cuanto antes, lo que hoy es una demanda ciudadana a nivel nacional.

Igualmente, propondremos a la Cámara la supresión del Consejo Asesor de Radio y Televisión Española en la Comunidad de Madrid. Y, en esa línea de austeridad y de adelgazar los gastos, hay que contemplar el proceso de racionalización que ha iniciado la Dirección del Ente Público Radio Televisión Madrid; una iniciativa que es un compromiso reiterado del Partido Popular desde que lo formuló Alberto Ruiz-Gallardón cuando se presentó a las elecciones en el año 1995 y que ha permanecido en todos nuestros programas desde entonces hasta que el pasado 3 de agosto entró en vigor la Ley General de Comunicación Audiovisual, que flexibiliza los modos de gestión de los servicios públicos de comunicación audiovisual autonómicos y que nos permitirá abordar este proceso.

Vamos a seguir trabajando en la línea de los acuerdos y recomendaciones emanadas de la comisión parlamentaria que ha abordado la eliminación de las duplicidades. Ya hemos alcanzado importantes acuerdos



con el Ayuntamiento de Madrid que constituyen el primer paso para eliminar aquellas situaciones en las que las dos Administraciones ejercemos la misma función al servicio de ciudadanos, y lo haremos extensivo al resto de los municipios. Y si es necesario reducir gastos, también es imprescindible seguir atrayendo inversión, nacional y extranjera. Por eso, nuestro Gobierno seguirá adoptando las decisiones que sean precisas para hacer de Madrid una región atractiva y prioritaria para la captación de inversión extranjera y de grandes proyectos de inversión. Aquí hay que encuadrar la satisfacción con la que hemos recibido la decisión de la empresa Las Vegas Sands de elegir Madrid como un lugar idóneo para instalar su proyecto; un complejo turístico que puede convertir a la Comunidad de Madrid en el centro de atracción para ocio, convenciones, entretenimiento y congresos mayor de toda Europa y, lo que es más importante, en una fuente muy significativa de creación de empleo y riqueza para los madrileños. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señorías, la sanidad es sin duda el servicio público más esencial y, además, el más apreciado por los madrileños. Nuestro compromiso en esta materia es indeclinable; con nuestro Gobierno, los ciudadanos de la Comunidad van a seguir contando con una sanidad universal, gratuita y de la máxima calidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Una sanidad centrada en la prevención, el tratamiento y curación, y en la que los ciudadanos tengan capacidad, cada vez mayor, de elegir libremente entre los recursos que les ofrece el sistema; una sanidad mucho más eficiente en su gestión, para lo cual, la colaboración de sus magníficos profesionales y las empresas del sector es imprescindible.

Para mejorar la sanidad de todos, en las dos últimas Legislaturas hemos hecho un esfuerzo muy considerable en la construcción y puesta en marcha de infraestructuras sanitarias. Ahora es el momento de aprovechar al máximo lo que tenemos: las infraestructuras, los recursos tecnológicos y el extraordinario talento de nuestros profesionales. A ellos, precisamente a los profesionales de la sanidad quiero agradecerles su enorme esfuerzo en bien de la salud de todos, y al mismo tiempo quiero pedirles el mayor esfuerzo para sacar el máximo rendimiento de los recursos que administran en estos momentos.

Señorías, la educación es tradicionalmente la segunda gran partida de todos nuestros presupuestos, y con razón, porque si siempre el futuro de la nación y el futuro de todos y cada uno de sus ciudadanos depende de la preparación que adquieren en sus años escolares, en estos momentos de crisis todos sabemos que mejorar la formación y la capacitación profesional de nuestros jóvenes es la mejor herramienta para superar las actuales dificultades y, lo que es aún más importante, para prevenir las crisis futuras, pues a nadie se le escapa que en un mundo ya totalmente globalizado las materias primas más ricas y fecundas que podemos cultivar los países occidentales son precisamente el talento, la alta preparación intelectual y profesional y la inteligencia.

Con la educación no se puede caer en experimentos de ingeniería social, como han hecho casi siempre los Gobiernos socialistas. La educación no puede ser un arma política para adoctrinar o uniformizar ciudadanos; la educación tiene que ser el período de la vida de los jóvenes en el que, además de adquirir unos conocimientos y unas destrezas que les van a ser útiles siempre, los alumnos se hagan dueños de su voluntad y responsables de sus actos. Esto, ser dueño de su propia voluntad y ser ciudadanos responsables, es la condición "sine qua non" para ser libres. Estos principios los debemos aplicar en la educación de nuestros hijos y de nuestros alumnos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por eso, nuestras iniciativas en materia educativa van a seguir la línea de fomentar y premiar siempre el esfuerzo, el mérito y el estudio. Un sistema educativo que quiera ser justo tiene que ofrecer a todos los alumnos la oportunidad de desarrollar todas sus aptitudes y capacidades para después integrarse en las mejores condiciones en el mercado laboral, de ahí la importancia de nuestro programa de enseñanza bilingüe que, por supuesto, seguiremos impulsando. Apoyar a los profesores para que cumplan su función esencial de transmitir conocimientos y valores va a ser siempre un compromiso de nuestro Gobierno, y en esta línea ya dimos muestras con nuestra Ley de Autoridad del Profesor.

Quiero reiterar aquí nuestro compromiso con la universidad. La universidad madrileña se encuentra ante el reto de dar un salto adelante para incorporarse a la élite de las grandes universidades europeas. Si siempre la búsqueda de la excelencia debe ser el norte de toda actividad universitaria, en estos momentos de crisis, cuando la recuperación económica depende de una forma tan directa de la mejora de todos los mecanismos de producción intelectual y científica, la mejora radical de la calidad de nuestras universidades es una necesidad ineludible. Para lograr esta mejora, cuento, por supuesto, con la colaboración de los rectores y de todos los estamentos académicos, a los que desde aquí ofrezco mi colaboración, y con los que quiero mantener siempre un diálogo fluido y responsable. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señorías, como antes al describirles los logros más apreciables de los Gobiernos de la Comunidad en los últimos años, quiero mostrarles que la atención a los que más lo necesitan es y va a seguir siendo una prioridad de nuestro Gobierno. Los mayores, las personas dependientes, los que tienen alguna discapacidad, los menores y los más necesitados van a ser siempre objeto de nuestra atención. Hemos hecho un gran esfuerzo en nuevas infraestructuras y, en extensión, en nuestros servicios sociales. Por eso, y dada la crisis económica que atravesamos, creo que el mejor ofrecimiento que podemos hacer a los que más necesidades padecen en estos momentos es nuestro compromiso de garantizar la renta mínima de inserción para atender a todas las personas que se queden sin recursos, y que constituya así, sin duda, una gran red de seguridad para los que peor lo están pasando.

Señorías, a veces se olvida que una de las políticas sociales más potentes y trascendentales es la de los transportes y las infraestructuras. La construcción, mejora y mantenimiento de una red de transportes públicos y carreteras son básicos para impulsar el desarrollo económico y para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, porque ahorrar tiempo en los transportes es mejorar la productividad y facilitar la vida a los ciudadanos. Además, una buena red de transportes sirve para vertebrar nuestra región y para hacer realidad la igualdad de oportunidades para todos.

Como ya les he expuesto, los Gobiernos del Partido Popular, desde el año 95 hasta hoy, hemos prestado una especial atención a la mejora de nuestros transportes públicos. Es bueno recordar, porque hoy muchos madrileños quizá no lo sepan, que los primeros Gobiernos de la Comunidad de Madrid, Gobiernos de izquierda, mantuvieron la tesis de que Madrid no podía ni debía crecer más, y, en consecuencia, congelaron todas las inversiones en infraestructuras. De ahí, por ejemplo, que en 12 años de Gobiernos de izquierda solo se construyeran 14 kilómetros de metro y que en 17 años de Gobierno del Partido Popular se hayan construido 200. Creo que estas cifras hablan por sí solas de la importancia que unos y otros hemos dado al transporte público. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y, como es lógico, vamos a seguir apostando por ese transporte, haciéndolo más eficaz y más eficiente y mejorando las posibilidades de aumentar sus recursos en beneficio de los madrileños.

Señorías, probablemente también es poco conocido el dato de que nuestra región es la región española que tiene mayor porcentaje de suelo protegido: el 55 por ciento. Y esto es así porque creemos que el hecho de albergar una inmensa mayoría de población urbana es precisamente un acicate para conservar, cuidar y mejorar el medio ambiente de nuestra Comunidad, que además cuenta con parajes de una importancia ecológica y una belleza paisajística excepcional. En esta línea, quiero anunciar a esta Cámara la puesta en marcha de manera inmediata del Plan de Recuperación Forestal y Medio ambiental de las 1.546 hectáreas dañadas por el incendio que asoló este verano, el pasado mes de agosto, los municipios de Robledo de Chavela, Valdemaqueda y Santa María de la Alameda. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señorías, también es una buena ocasión para renovar el compromiso de la Comunidad con la seguridad de todos los ciudadanos. Aunque todos ustedes saben que la Comunidad no tiene competencias en materia de seguridad, que corresponden en exclusiva al Ministerio del Interior, el deseo de no permanecer ajenos a la satisfacción del derecho de los ciudadanos a su seguridad nos hizo involucrarnos en la tarea de mejorar la seguridad ciudadana a través de las BESCAM, que están cumpliendo con éxito su misión. Vamos a seguir colaborando con los ayuntamientos y con el Gobierno de la nación a través de la Delegación del Gobierno para garantizar la seguridad de los ciudadanos, primera e ineludible condición para ejercer en plenitud los derechos y las libertades. Asimismo, y hasta que la nueva ley que prepara el Ministerio de Justicia

esté promulgada, seguiremos haciéndonos cargo de la justicia gratuita para todos aquellos que acrediten el cumplimiento de todos los requisitos que exige la ley.

Las manifestaciones culturales y deportivas no son únicamente una muestra de la pujanza y creatividad de nuestros artistas y una demostración de la calidad de vida. La cultura y el deporte son en nuestros días mucho más, son parte esencial del atractivo de nuestra región, son un reclamo turístico de primera magnitud y, como tal, constituyen sectores de extraordinaria importancia estratégica para la recuperación económica. La inmensa riqueza cultural que atesora nuestra Comunidad es en gran parte heredada; ahí están el Museo del Prado, el Reina Sofía, el Palacio Real o municipios tan ricos como El Escorial, Aranjuez o Alcalá de Henares. Pero, al mismo tiempo, nuestras políticas culturales van a seguir en la línea de conservar y cuidar el patrimonio heredado y potenciar todas esas manifestaciones culturales que hacen de Madrid una de las capitales culturales del mundo junto a Berlín, Londres y París. En esta línea, quiero anunciarles la próxima remisión a esta Cámara de una nueva Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

De igual manera, el deporte forma parte esencial de la calidad de vida de los ciudadanos y es también un factor de oportunidad económica en nuestra región. Por eso, quiero reiterar aquí nuestro compromiso con el mismo y manifestar el apoyo de nuestro Gobierno a la candidatura olímpica de Madrid 2020. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Madrid es la única gran capital del mundo que no ha acogido todavía unos juegos olímpicos, y ha llegado la hora de que los madrileños seamos los anfitriones de esta cita deportiva universal.

Señorías, hoy los ciudadanos de Madrid esperan que desde aquí les llegue un mensaje de tranquilidad, de confianza en sus representantes. Soy muy consciente de la insatisfacción que muchos ciudadanos sienten respecto a los políticos, y creo que es necesario que no les demos motivos para acrecentar esa insatisfacción con querellas estériles y alejadas de la realidad. Hoy tengo muy presente a los miles de madrileños que están en el paro, a los empresarios que luchan diariamente para mantener abierta sus empresas, a los miles de servidores de la Administración Pública que trabajan para hacer más fácil la vida a sus conciudadanos, a los jóvenes que no ven el horizonte despejado y a los pensionistas que hoy tienen que hacerse cargo de las dificultades económicas de sus hijos y de sus nietos. A todos les tengo presentes porque soy muy consciente de sus problemas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* No son tiempos fáciles y, por lo tanto, no prometo soluciones fáciles.

El populismo consiste en ofrecer soluciones sencillas a problemas complejos. Otros pueden caer en la tentación de hacerlo porque no tienen la responsabilidad de gobernar, pero yo no puedo ni debo ni quiero hacerlo. Yo tengo la obligación moral de decirles a los madrileños toda la verdad y la responsabilidad de ofrecerles soluciones a sus problemas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* En mí no

van a encontrar planteamientos demagógicos ni palabras vacías de contenido. No prometo quimeras que sé que no se pueden cumplir, pero sí me comprometo ante todos los madrileños a que no habrá un solo día en que no trabaje con todas mis fuerzas para conseguir un Madrid mejor. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Quiero manifestar aquí mi firme voluntad de trabajar por el bienestar y la prosperidad de todos los madrileños. Creo que un Gobierno solo es justo si persigue el bienestar de la más amplia mayoría de ciudadanos posible, y mi compromiso es trabajar para conseguirlo. Toda la Cámara puede estar convencida de mi firme determinación para hacer triunfar la causa que nos une a todos, que es el bienestar de los madrileños. Sé que todos perseguimos ese mismo objetivo, pero no todos seguimos el mismo camino y no todos creemos en lo mismo. Yo creo en la libertad y en la igualdad ante la ley, y no en la igualdad mediante la ley. Creo en el mérito, en la responsabilidad y en el trabajo de cada uno. Creo en la lucha contra la injusticia y en no poner barreras al que quiere prosperar. Creo en una sociedad donde hay derechos y obligaciones, y donde las obligaciones están en contrapartida con los derechos. Creo en un Gobierno limitado que no impida abusivamente a los individuos disponer de su renta. Creo en el imperio de la ley y en una justicia igual para todos. Creo en una nación de ciudadanos libres e iguales, independientemente de dónde vivan. Por último, creo firmemente en la democracia liberal y en la unidad de la nación española. *(Grandes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Estas son mis convicciones y voy a defenderlas porque creo que son el mejor camino para conservar y mejorar nuestro bienestar, pero tiendo la mano a la oposición, a todos los alcaldes, a los sindicatos y a los trabajadores; en definitiva, tiendo la mano a todo aquel que crea que tiene algo que aportar para que esta etapa que hoy iniciamos esté marcada por el diálogo. Estoy dispuesto a debatir desde la tolerancia y la ausencia de dogmatismos; estoy dispuesto a discutir mis ideas y ponerlas en cuestión, pero también estoy dispuesto a defenderlas con absoluta firmeza mientras no me demuestren que estoy equivocado. Pido a esta Cámara su respaldo para emprender todos juntos el trabajo que debemos realizar. Tenemos mucha tarea por delante, pero vale la pena. Sé que cuento con el respaldo de mis compañeros, sé que cuento con la comprensión de mis amigos y sé que cuento con la ayuda de mi familia; sé que cuento con la confianza de muchos, pero, con la mayor humildad, les pido la ayuda a todos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Sé que la tarea que tengo por delante no es fácil. Por eso, al igual que he expuesto mi voluntad de entregarme en cuerpo y alma al servicio de los madrileños, quiero pedir también la colaboración de todos. En primer lugar, de los presidentes que me han precedido: Joaquín Leguina, Alberto Ruiz-Gallardón y Esperanza Aguirre. Son tres personalidades de una talla humana, política e intelectual extraordinaria y para mí van a ser un referente. De ellos espero su ayuda y consejo en todo momento. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

También necesito la colaboración de todos los alcaldes de los municipios de la Comunidad de Madrid. Ellos –lo sé por mi etapa en el Ayuntamiento de Madrid- son los que siempre conocen mejor que nadie los problemas de los ciudadanos y las soluciones más eficaces. Quiero en todo momento colaborar con los representantes de la patronal y los sindicatos y escuchar siempre sus demandas y sus consejos. La recuperación económica de España y también de la Comunidad de Madrid exige el esfuerzo de todos y que todos rememos en la misma dirección, y si los representantes legítimos de los ciudadanos me otorgan su confianza en este debate, me corresponderá la responsabilidad de estar a la cabeza de esta tarea en la que patronal y sindicatos tienen un papel fundamental.

También pido desde aquí la colaboración de todas las fuerzas políticas de la oposición. Juntos, ustedes y nosotros, los diputados del Partido Popular, tenemos una misión común que no podemos esquivar: devolver a los ciudadanos la confianza en los políticos. Lo último que los ciudadanos van a perdonarnos es que nos enfrentemos en querellas absurdas o en disputas personales y empequeñecedoras. Con toda sinceridad y con todo sentido de responsabilidad les ofrezco mi colaboración y les pido la suya para trabajar por los madrileños. Por último, pero para mí también muy importante, le pido a Dios que me ayude y me ilumine para trabajar por el bien de todos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señoras y señores diputados, solo me queda solicitar de la Cámara su confianza para ser investido Presidente de la Comunidad de Madrid. Muchas gracias. *(Grandes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Popular, puestos en pie.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor González. Señorías, se suspende la sesión hasta mañana, 26 de septiembre, a las diez de la mañana. Muchas gracias.

*(Se suspende la sesión a las trece horas y nueve minutos.)*

*(Se reanuda la sesión a las diez horas y ocho minutos.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Buenos días, señor candidato, señores portavoces, señorías, invitados. Se reanuda la sesión. Conforme al artículo 183 del Reglamento de la Asamblea, el debate se sustanciará siguiendo el siguiente esquema: intervención de los Grupos Parlamentarios, de menor a mayor, por un tiempo de 30 minutos cada uno como máximo; contestación del candidato sin límite de tiempo; turno de réplica de los representantes de los Grupos Parlamentarios por un tiempo máximo de 15 minutos cada uno, y cierre de debate por el candidato sin límite de tiempo. Finalizado el debate, a continuación tendrá lugar la votación de investidura, que en ningún caso será antes de las 13 horas. Tiene la palabra el señor Velasco, en representación del Grupo Parlamentario Unión, Progreso y Democracia, por un tiempo máximo de 30 minutos.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Muchas gracias, señor Presidente. Señor Presidente, señoras y señores diputados, señor candidato, lo primero que quiero expresarle -y no es nada nuevo, lo oímos ayer de su propia boca- es que usted tiene una tarea muy difícil por delante, por dos razones: una, en la que no voy a abundar porque usted lo expuso ayer, desde su punto de vista, es sustituir a una persona difícilmente sustituible. No hay nadie que no pueda ser sustituido, pero hay personas que son más difíciles de sustituir que otras. La segunda - naturalmente, usted también se refirió a eso, porque es una cosa obvia- porque vamos a enfrentar todos, estamos enfrentando momentos de una enorme dificultad que, para encararlos, en opinión de nuestro Grupo, de Unión, Progreso y Democracia, requieren, primero, un diagnóstico correcto. Nosotros hemos sostenido desde hace dos o tres años -y hoy en día está casi incorporado al acervo más general- que enfrentamos no solamente una crisis económica con lamentables y dolorosas consecuencias sociales sino también lo que nosotros definimos como una crisis triple: una crisis económica, una crisis política y una crisis institucional, y solamente desde un diagnóstico correcto podemos encarar soluciones correctas, y ese diagnóstico, en nuestra opinión, aún no se ha alcanzado.

Hay tres temas -y hay muchos más esta semana- que nos ponen de relieve la importancia y la gravedad de la crisis que enfrentamos como ciudadanos y como nación: primero, el debate que está teniendo lugar, que se inició ayer en el Parlamento catalán, y no voy a insistir en la importancia y la gravedad de este tema porque es de sobra conocido. Segundo, las manifestaciones que hubo ayer delante del Congreso, que a mí me parecen importantes no tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde el punto de vista cualitativo. En opinión de nuestro Grupo, ésa es la cara más visible, la punta del iceberg de un malestar mucho más profundo de millones de conciudadanos, y el informe reciente de Cáritas es una foto que realmente impresiona simplemente con su lectura, y eso también pone de relieve uno de los aspectos de la crisis. Y, tercero, la serie de retos económicos que enfrenta el Gobierno de la nación, y estoy pensando fundamentalmente en los que enfrenta esta semana, que se ejemplifican en los presupuestos que debe aprobar mañana jueves el Consejo de Ministros y que, según todos los indicadores, todos los indicios serán muy restrictivos. Con lo cual, previsible y lamentablemente, aumentará nuestra depresión económica.

Yo sé, señor candidato, que estos temas no son estrictamente de su competencia, pero -usted lo sabe perfectamente y ayer aludió al mismo- la Comunidad de Madrid no es un islote evidentemente, y lo que pase en el resto de la nación y lo que pase en el resto de Europa nos afecta enormemente.

Además, yo creo que hay dos factores importante: primero, la Comunidad de Madrid es la más importante de España; entonces, lo que pase en la Comunidad de Madrid sigue siendo muy importante. Creo que es un aspecto siempre a tener en cuenta. Y, segundo, su propio peso, el propio peso del partido al que usted pertenece y usted mismo delante de su partido y delante del Gobierno de la nación para plantear, para impulsar, para defender determinados temas que son nacionales y que a todos interesan porque repercuten

obviamente en la Comunidad de Madrid. En suma, enfrentamos días muy importantes, días muy difíciles, y le deseo muy sinceramente éxito en su gestión en esta difícil coyuntura.

Usted dijo ayer –creo que casi tomé textualmente una de las frases que dijo-: devolver al ciudadano la confianza en el político. A nuestro Grupo eso nos parece importante; incluso, eché de menos alguna elaboración sobre ese principio que, repito, a nuestro Grupo le parece importante y que justifica bastantes de las iniciativas que presentamos tanto en esta Asamblea como en el Parlamento, iniciativas que normalmente son rechazadas, ninguneadas y llenas de adjetivos desde populistas hasta demagogos, oportunistas, etcétera. Luego algunas de ellas se van abriendo paso, pero en fin. Devolver al ciudadano la confianza en el político nos parece absolutamente imprescindible, imprescindible. El abismo, la separación, quizá para no utilizar tan dramático como abismo entre el ciudadano y eso que se llama la clase política o los políticos o aquellos que nos dedicamos a una función noble, como es la función política, y absolutamente imprescindible, me parece de una gravedad enorme porque puede dar vía a –entre comillas- soluciones que puedan parecer exóticas y lejanas, pero que ocurre que muchas veces están mucho más cerca de lo que pensábamos.

Nosotros pensamos que hay una serie de elementos muy importantes en ese acercar y devolver al ciudadano la confianza en el político; por ejemplo, la ejemplaridad de las personas. Hemos insistido y seguiremos insistiendo en este tema, ejemplaridad en una serie de aspectos muy importantes: retribuciones, privilegios, transparencia, limitación de mandatos, no a los dos sueldos del sector público. Eso nos parece absolutamente fundamental. Repito, seguiremos insistiendo porque hay que dar ejemplo y dar a conocer ese ejemplo; no solamente hay que ser honrado sino parecerlo.

Segundo, lucha contra la corrupción. Es un tópico que no apareció –salvo que yo no lo haya oído- ayer en la intervención del señor candidato. Nos parece fundamental; hay que estar siempre en guardia y en estos momentos tenemos, no en esta Comunidad en la que todavía colean algunos temas, sino en otras comunidades, en otra comunidad, concretamente en Galicia, una serie de casos; es decir, la lucha contra la corrupción debe ser permanente y debe ser prioridad de los políticos; es absolutamente fundamental.

Después, aparte de la ejemplaridad de las personas, hacen falta una serie de instituciones que tienen que ser integradoras, es decir, que deben integrar a la mayor parte de los ciudadanos, que deben ser transparentes con los ciudadanos y que deben inspirar ese intangible tan valioso que es la confianza de los ciudadanos en las mismas. ¿En qué estoy pensando? Estoy pensando, por ejemplo, en esta misma Asamblea, y ya sé que no es competencia del Ejecutivo, pero sería negar las cosas que el Ejecutivo, el Gobierno de la Comunidad, puede influir en determinadas decisiones de la Asamblea desde el punto de vista de que es el mismo partido el que gobierna en la Comunidad y que tiene mayoría absoluta en la Asamblea. ¿No hay reformas que hacer en el Reglamento de la Asamblea, en el funcionamiento del Pleno o en el funcionamiento



de las Comisiones para lograr una mayor transparencia, una mayor responsabilidad y una mayor rendición de cuentas por parte de todos los que estamos aquí? Creo que hay muchísimo camino por recorrer para, como se ha dicho otras veces, acercar la Asamblea y lo que hacemos aquí a los ciudadanos, para que lo conozcan y para que vean que sus problemas se tratan aquí de una manera transparente y con responsabilidad.

También hay cosas que hacer –así lo entiende nuestro partido, hemos insistido y seguiremos insistiendo- en cuanto al propio Gobierno, el Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid y su estructura. Usted siempre ha manifestado que se adelantaron a la crisis. Yo estoy pensando concretamente en adecuar una estructura razonable de acuerdo con las necesidades de la Comunidad; es decir, nosotros, nuestro Grupo, estamos convencidos de que hay un exceso de organismos tanto en la Administración llamémosla central de la Comunidad como en la Administración institucional. Ustedes han dicho que han hecho una serie de esfuerzos a lo largo de los últimos años y, evidentemente, reconocemos que los han hecho, pero nosotros, si se puede resumir en una frase muy corta, entendemos que han hecho demasiado poco y demasiado tarde. Celebramos, porque lo planteamos en su momento y nos pareció absolutamente razonable, y naturalmente fue rechazado por toda la Asamblea, la eliminación de organismos que nos parecía que sobraban, lo que ahora se plantea por parte del propio señor candidato. Entendemos que sobran muchos más, que sobran duplicaciones tanto en el centro de la Administración como en la Administración institucional, y abogamos y seguiremos abogando decididamente por una Administración Pública profesionalizada, independiente, objetiva y de acuerdo con los principios de capacidad y mérito. Eso quiere decir que propugnamos la reducción drástica del excesivo número de personal eventual o, para entendernos, personal de confianza. La Administración Pública, la que sea, es un elemento clave en toda organización, sea una comunidad autónoma o sea un estado. Afortunadamente, atrás quedan aquellos tiempos reflejados en las novelas de Pérez Galdós. Abogamos por eso, por una Administración suficiente, no excesiva, porque creemos que la actual es muy excesiva, especialmente en la Administración institucional, y una Administración eficaz y de acuerdo con los principios de mérito y capacidad.

Tercer punto, las instituciones. En cuanto a las instituciones, compartimos -y no es que fuera solo una idea nuestra sino que además fue una proposición que presentamos- la reducción del número de parlamentarios en la Asamblea de Madrid. La iniciativa que se plantea en ese tema la apoyaremos siempre con un condicionante: que eso no sirva de excusa, como nos tememos, para reforzar el bipartidismo. Existen cada día muchas más opciones políticas por parte de los ciudadanos, lo estamos viendo en todos los países. El bipartidismo está disminuyendo y está disminuyendo en España. Entonces, sí a una ley electoral en la Comunidad de Madrid que reduzca sensiblemente –nosotros planteamos prácticamente la mitad- el número de diputados; sí a un mecanismo de listas que permita una mayor proximidad del elector con respecto al elegido, pero decididamente no a un planteamiento que mucho nos tememos pretenda reforzar el bipartidismo cuando los tiempos van precisamente en sentido contrario.

Finalmente, en el tema institucional, aunque yo comprendo también que no es un tema de la estricta competencia de la Comunidad de Madrid, estoy absolutamente seguro de su capacidad de influir y orientar determinadas decisiones, están los ayuntamientos. Creemos que una cosa es la autonomía municipal y otra la anarquía municipal. Ayer nuestro Grupo presentó en ese agitado –agitado fuera, dentro también en parte- Pleno del Congreso de los Diputados una proposición no de ley inspirándonos en el sistema que existe en países como Francia, Reino Unido y Alemania para intentar racionalizar las retribuciones de los cargos públicos en las Administraciones locales, con unos cuadros, con unos baremos, etcétera. Nos parece racional y nos parece imprescindible, y estamos seguros de que se va a hacer; tardará tiempo, pero se hará. Naturalmente, esa PNL fue rechazada por todos, absolutamente por todos los Grupos presentes. Repito, ese nos parece un tema fundamental. Yo sé que la Comunidad de Madrid no tiene competencias en ese tema, pero tiene poder de influencia y poder de decisión, y estoy seguro de que es un tema que deberían considerar. No es posible que haya alcaldes, incluso concejales de algunos ayuntamientos que ganen más que el Presidente del Gobierno, eso no es posible desde nuestro punto de vista. Estamos seguros de que eso se irá imponiendo poco a poco. Todo ello, respecto a los aspectos institucionales, en la línea de lo que usted dijo, señor candidato, de restablecer en los ciudadanos la confianza en los políticos, tema que nos parece absolutamente imprescindible.

Aspectos económicos y sociales. Usted se refirió a las reducciones en el gasto, pero le voy a insistir en una cosa en la que siempre insistimos: ustedes miran solamente, por razones ideológicas, incluso dogmáticas, a una parte del presupuesto: los gastos, nunca miran a los ingresos, aunque ayer introdujo usted un matiz que me pareció interesante: se rebajarán los impuestos si se puede. Eso me parece un matiz. Nosotros planteamos no solamente que se mantengan los impuestos sino que se suban los impuestos, y no lo planteamos por dogmatismo sino porque entendemos que están cayendo los ingresos o, para ser más exactos, están creciendo menos de lo programado -tengo las cifras de enero a junio y así lo demuestran- mientras que están subiendo los gastos en lo que va de año un 6 por ciento, en términos nominales. Hace falta entonces mirar a esa otra vertiente del presupuesto, que es el elemento clave en la gobernación de cualquier colectividad, que son los ingresos. Nosotros abogamos por un Impuesto de Patrimonio reformado, por una revisión de deducciones en el Impuesto de Sucesiones y Donaciones y por una reducción en las donaciones del IRPF, es decir, en aquellos impuestos en los que ustedes tienen competencias. Estamos seguros de que también tardará, pero llegará, estoy absolutamente convencido, como ha llegado ya, y llegó hace meses, en el Gobierno del presidente Rajoy, contrariamente a lo que había prometido en la campaña electoral.

Los presupuestos de 2013 -no me voy a referir a ellos, tendremos oportunidad de verlos cuando se planteen- nos parece que van a ser enormemente difíciles en su confección y en su realización, pero, en fin, eso lo dejaremos para más adelante.

Quisiera hacer una mención a un tema que me llamó la atención en su intervención de ayer y en declaraciones de los últimos tiempos, que es el contencioso que ustedes parece que tienen con el Ministerio de Hacienda sobre una cantidad que al parecer les deben. Usted me parece que dijo textualmente: La Comunidad de Madrid es la que más contribuye, etcétera. Eso me parece que incorpora, al menos parcialmente, la terminología de los nacionalistas, lo que me parece muy peligroso. El lenguaje es un elemento absolutamente fundamental y hay que reconocer que los nacionalistas lo utilizan de una manera muy certera, mucho más certera que quienes están en contra de sus tesis.

Señor candidato, usted sabe perfectamente que los territorios no pagan impuestos, son las personas. Si la Comunidad de Madrid recauda e ingresa más es porque hay más riqueza en la Comunidad de Madrid tanto en personas físicas como en personas jurídicas. Repito, entrar en la terminología y en el marco del lenguaje de los nacionalistas me parece un triunfo para ellos. Es decir, los territorios no pagan impuestos, son las personas; las lenguas no tienen derechos, son las personas, y la calle no da mandatos, los mandatos los dan los ciudadanos en las urnas. Repito, me llamó la atención porque me parece que es entrar en un terreno en el que, desde el punto de vista de nuestro Grupo Parlamentario, no deberíamos entrar.

Enfrentamos, señor candidato -y usted lo dice-, una situación enormemente grave. Yo comprendo las cifras de los últimos años no satisfactorias. Hay una serie de factores que las pueden explicar, aunque no vale la pena detenernos en ellos, pero en estos momentos estamos con un crecimiento mucho menor del producto interior bruto regional, con un aumento del paro, con un descenso de la cobertura, con un incremento del paro de larga duración, con un aumento de la inflación, con un decrecimiento de la producción industrial del 8,6 por ciento en el último año, con cierres de empresas, con un decrecimiento en el comercio minorista y con una cifra importante de desahucios. Eso nos explica el malestar social, es absolutamente lógico que haya malestar social, y mucho nos tememos que ese malestar social va a ir creciendo.

Usted habló de políticas que facilitan el crecimiento y el trabajo. Dijo muy poco, y yo lo entiendo; sinceramente, lo entiendo. Desde el punto de vista de una autonomía es muy difícil articular políticas, aunque se pueden hacer cosas pequeñas, pero se pueden hacer; lo primero, reconocer las limitaciones de cada uno para ese objetivo. Nosotros entendemos que los próximos años van a ser de una dureza enorme y entendemos que lo prioritario, desde el punto de vista de nuestro Grupo, es repartir mejor los durísimos costes que está imponiendo esta recesión, depresión de la economía, cosa que no está ocurriendo.

Y esto nos lleva precisamente al siguiente comentario. Creo que fue la entonces presidenta Esperanza Aguirre hace una semana -usted no sé si lo dijo explícitamente, pero estoy seguro que lo comparte- quien dijo de preservar lo esencial y eliminar lo superfluo en los gastos. Nosotros compartimos ese punto de vista. El tema, naturalmente, es qué es lo que entendemos cada uno de nosotros por esencial y qué es lo que entendemos cada uno de nosotros por superfluo. Y ahí me temo que hay sensibles diferencias.

Paso sucintamente a algunos temas en los cuales creemos que el Gobierno de la Comunidad de Madrid está adoptando una serie de decisiones que están dañando seriamente la cohesión social de la Comunidad. Educación –y voy a dar unos mensajes prácticamente telegráficos-. Como señaló un diario, concretamente el “Wall Street Journal”: “Se inicia el curso en España con una nueva aritmética: más alumnos y menos profesores.” Me parece que es un titular que resume muy bien una parte de la situación. Ha habido recortes en becas, ha habido recortes en comedor, ha habido recortes en el presupuesto. También ayer se discutió una iniciativa del Grupo UPyD en el Congreso de los Diputados, una moción para eliminar el pago de los “tupper” en todas las comunidades autónomas de España. El resultado ya pueden suponer cuál fue: todos los partidos, absolutamente todos votaron en contra. Tendrán sus razones, pero realmente nos parece absolutamente sorprendente.

En educación han logrado ustedes -para mí una noticia importante y que yo no la había visto nunca- que se pongan de acuerdo la CEAPA, la Asociación de Padres Católicos, y la CONCAPA, Asociación de Padres Laicos, para rechazar sus medidas. Eso me parece que es un récord. Yo no tengo conocimiento de que nunca se hayan puesto de acuerdo y eso revela el malestar social en enormes capas de la ciudadanía de Madrid que seguramente no se manifiestan pero que están ahí.

En sanidad, se ha construido; en nuestra opinión, se ha construido demasiado. Ha habido una burbuja hospitalaria. ¿Por qué? Porque ustedes han querido descubrir la cuadratura del círculo; o sea, no tienen limitaciones presupuestarias porque encuentran un sistema que es la construcción por parte de unas empresas que luego gestionan parte de la sanidad: la titularidad es del sector público pero la gestión es del sector privado. Y ha habido un cambio estratosférico en el panorama de la sanidad de Madrid en los últimos años. Hoy se construyen, hay muchos hospitales pero no se pueden dotar, o se dotan a base de quitar personal y material de otros sitios. Y, en último término, existe lo que se llama el riesgo moral; es decir, están ustedes en manos de las concesionarias, como pasa en las infraestructuras, como pasa en las radiales de Madrid, que ya sé que no es competencia de ustedes. Si hay un problema con la concesión les chantajean para mejorar los precios o, en último término, les devuelven la cosa. Eso es lo que se llama en economía un problema de riesgo moral, que se llevan a cabo inversiones por parte del sector privado porque saben que al final acude el sector público al rescate.

Dependencia. Muy sencillo: la dependencia está absolutamente triturada. Y no cambio esa expresión.

Asuntos sociales. También me ha llamado la atención.

Discapacidad, no hubo ninguna mención ayer por su parte salvo que yo estuviese distraído en ese momento, cosa que procuro no hacer porque el discurso me pareció sin duda de enorme interés.

Pobreza y exclusión. Un 22 por ciento de la Comunidad de Madrid está en esa situación; por supuesto no es la situación del África subsahariana, evidentemente. Todo es relativo en este mundo.

Vivienda. Yo tampoco escuché ninguna palabra sobre vivienda. ¿No hay ningún problema con la vivienda en Madrid? Parece ser que es un problema...

Justicia y turno de oficio. Hombre, devolver una competencia, porque ahora no me gusta, al Gobierno central nos parece que no es de recibo; nos parece que no es de recibo.

Infraestructuras y transportes, que es un tema muy importante. Nosotros entendemos que las infraestructuras y los transportes son muy importantes para el desarrollo económico. No lo discutimos. Una cosa es el desarrollo adecuado de las infraestructuras y transportes y otra cosa es la mitificación de la infraestructura del transporte. La infraestructura del transporte cuanto más mejor no resuelve todo el problema.

Metro de Madrid. Somos el segundo o el primero del mundo. Bueno, ¿y qué? ¿Hace falta? Lo mismo en el AVE. Tenemos más líneas que China o que todo el mundo. ¡Perfecto! Fuentes de déficit; fuentes de déficit. Yo creo que ése es un tema en el que creo que ha habido una burbuja y una mitificación al igual que en la infraestructura y el transporte. Ahora vienen tiempos difíciles y, evidentemente, ahora las cosas son absolutamente diferentes.

La Comunidad de Madrid, como usted dijo, y evidentemente es así, tiene la renta per cápita más alta de España, pero también hay datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística que dicen que es la tercera con mayor desigualdad en cuanto a la distribución de la riqueza y de la renta.

En toda esa serie de capítulos que yo he señalado, que son absolutamente claves para la supervivencia y el bienestar ciudadano, ustedes han recortado, han recortado a mansalva, y nosotros consideramos que eso es precisamente lo esencial. Nosotros abogamos por eliminar lo superfluo en muchos organismos, en muchos gastos, en muchas contrataciones, en muchos asesores que sobran. Lo irán ustedes reconociendo, estamos absolutamente convencidos, pero cuanto antes lo hagan mucho mejor para todos: para la Comunidad de Madrid y para nuestro país.

Tenemos -y lo dice textualmente el informe de Cáritas referido a toda España, y eso naturalmente incluye a la Comunidad de Madrid- "una sociedad más pobre, una sociedad más desigual y una sociedad más injusta". Eso nos parece importante. Y ustedes, ante esto -lo dijo textualmente también el señor Presidente-, nos ofrecen más de lo mismo. Nosotros no estamos de acuerdo con eso; nosotros creemos que hay cosas válidas, evidentemente. Sería un disparate por nuestra parte negar que todo lo que se ha hecho está mal. La exageración nos conduciría a la insignificancia, pero hay cosas que están mal hechas.

Usted abogó por un programa claramente liberal -me parece que reproduzco las palabras que usted dijo textualmente-. A estas alturas, yo personalmente y mucha gente no sabemos exactamente lo que quiere decir liberal, pero no voy a entrar en ese terreno de discusión llamémosle terminológica o ideológica. Y seguro también que la salida de la crisis se está dando en el mundo por preceptos liberales. Bueno, yo disiento de eso, pero no vale la pena discutirlo. La crisis se organiza fundamentalmente en Estados Unidos por la desregulación de los mercados, por la creencia en la perfección de los mercados, y no olvidemos que la crisis en España es fundamentalmente de endeudamiento privado; luego ha sido el sector público el que ha tenido que salir al rescate, incluso con nacionalizaciones, por ejemplo en Estados Unidos, de industrias automovilísticas, pero no voy a entrar en ello.

Y usted manifestó: mi fe en la libertad. ¡Evidentemente! Nosotros lo compartimos, y estoy absolutamente convencido—permítame que me erija casi en portavoz oficioso de todos- de que todos los que estamos aquí compartimos esa fe en la libertad. El problema es qué entendemos por eso. ¿Es liberal el intentar controlar Caja Madrid? ¿El intentar nombrarle a usted, señor candidato, Presidente, y ese mero intento revela que se controla Caja Madrid? Otra cosa es que salga o que no salga. ¿Es liberal controlar Telemadrid? Eso a mí no me parece liberal, pero seguramente estoy equivocado. La libertad, el liberalismo, etcétera; la regulación, la no regulación...

El año pasado, en el discurso de investidura, recordé a la señora Presidenta una frase de Lacordaire, un ideólogo francés del XIX —me parece que no le gustó, pero la repito-: “Entre el pobre y el rico, entre el poderoso y el débil, la libertad oprime y la ley libera.” Es decir, la libertad hay que regularla y hay que reglamentarla, y para eso hace falta no una planificación —eso no lo plantea nadie, aunque, evidentemente, las grandes empresas planifican y la Comunidad Europea pide a la parte española una serie de planes estratégicos sobre la economía española- sino una intervención, cuando haga falta, del sector público para regular la libertad, porque la libertad no es una cosa abstracta sino que la libertad se practica en la realidad.

Nosotros no compartimos pero respetamos, por supuesto -además ustedes mandan, para eso ganaron unas elecciones con mayoría absoluta-, el liberalismo. Además, dudamos de que ese liberalismo se aplique en determinados campos; liberalismo basado en menos impuestos a los generadores de riqueza para que no se produzca ese desparrame de los que crean riqueza a todo el país por arte de magia -es la idea de algunos americanos como Bush y otros en su momento-, no tocar los impuestos y, sin embargo, aumentar tasas y precios públicos que son regresivos por definición. Tampoco compartimos su minusvaloración de lo público, incluso desprecio, cuando es absolutamente imprescindible para una serie de actividades. No compartimos el siguiente paso —quizá me esté anticipando- que ustedes van a dar, como privatizaciones en el Canal de Isabel II, que ya está encaminada, aunque se llama capitalización -siempre la semántica es muy importante-, y del metro, los peajes en las autovías, que parece que también vienen, etcétera. Y tampoco

compartimos su oposición al establecimiento de lo que Galbraith en su momento llamó los poderes compensatorios. En toda sociedad debe haber poderes compensatorios.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Velasco, vaya terminando, por favor.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Sí, señor Presidente, termino enseguida. Uno de ellos son los sindicatos. Evidentemente, los sindicatos, como todas las organizaciones, cometen errores, pero su existencia es muy importante como poder compensatorio en una sociedad, especialmente en épocas como las actuales, en las que las políticas de ajuste son absolutamente injustas y no equitativas.

Creemos naturalmente –y con esto voy terminando, señor Presidente, si usted me concede dos minutos- en la igualdad de oportunidades. ¡Naturalmente! Nos parece imprescindible. Otra cosa es la igualdad de resultados. Tratemus de que los resultados sean lo más igualitarios posibles porque la libertad de elección solamente será igual entre iguales o entre aproximadamente iguales; entre gente que es desigual, no se da la libertad de elección. Por lo tanto, esas políticas de ajuste que están ustedes aplicando en factores que a nosotros nos parecen esenciales y no superfluos están aumentando la desigualdad entre las personas y en sus oportunidades. Todo esto tiene un impacto enorme tanto en educación como en sanidad en cuanto a la igualdad de oportunidades; tiene un coste social y económico a corto y largo plazo. Ustedes plantean –con esto termino, señor Presidente- una política eminentemente continuista –lo dijo usted así, señor candidato; evidentemente, luego habrá los toques personales pero en esencia será la misma-, y no nos gusta su planteamiento. Le vamos a juzgar, a partir de que sea investido Presidente, por los hechos, fundamentalmente por los actos que usted haga, y en aquellos temas que nosotros entendemos que hace falta nuestro apoyo moral, desde el punto de vista de la votación, y que entendemos que son beneficiosos para el país, contarán con nuestro apoyo. Nada más y muchas gracias. Le deseo buena suerte, buena conducción en los difíciles momentos que le aguardan por delante. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Velasco. Tiene la palabra el señor candidato para contestar sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Muchas gracias, señor Presidente. Señor Velasco, quiero empezar agradeciéndole su felicitación y el tono de su intervención, que me parece extraordinariamente constructivo. También quiero agradecerle todas las consideraciones que me ha hecho, y voy a tratar de dar respuesta a todas y cada una de ellas. Efectivamente, estamos ante una situación complicada –y usted lo ha expresado muy bien-, y yo lo dije ayer. No es fácil sustituir a una persona de la capacidad, de la trayectoria, de la importancia política y personal, de Esperanza Aguirre. Ya lo dije ayer: para mí es una enorme responsabilidad, es un reto, pero espero y deseo que, con la ayuda de todos,

especialmente de mi Grupo –no tenga usted ninguna duda-, logremos hacerlo extraordinariamente bien y vamos a sacar adelante este proyecto político que han respaldado los madrileños con absoluto rigor y firmeza. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

También, señoría, comparto con usted el diagnóstico de la situación. Es verdad que estamos en una situación de enormes dificultades, no solamente desde el punto de vista económico sino que creo también que lo estamos desde el punto de vista institucional y político; por eso, creo que es muy importante que fijemos claramente la posición de cada uno ante estas situaciones. Yo lo hice ayer, lo voy a repetir aquí, y espero que ustedes también lo hagan en cada una de estas cuestiones, especialmente en las cuestiones políticas e institucionales que se plantean, en las que coincido con usted en que tienen al menos la misma importancia, si no más, que la crisis política que estamos padeciendo.

Se ha referido usted al problema de Cataluña. Yo estoy completamente de acuerdo con usted en que este es un grave problema en estos momentos para nuestro país, y creo que es muy importante que tengamos un mensaje claro. Yo lo dije ayer: no es planteable ni es cuestionable, ni es admisible, poner en ningún momento en cuestión la unidad nacional y la soberanía nacional; por lo tanto, eso es lo que nosotros tenemos que defender y afirmar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Yo lo afirmo aquí, señoría, y espero que usted comparta conmigo esa posición, porque creo que es un momento para dejar claras las posiciones. Sí, señoría, creo que es muy importante, y creo que hay mucha responsabilidad en los Gobiernos anteriores, en lo que han hecho para que hayamos llegado a esta situación. Y creo que es muy importante que lo condenemos y que tengamos muy claro cuál es la prioridad. La soberanía reside en el pueblo español y cualquier decisión sobre la continuidad de España hacia adelante y sobre la integridad de sus territorios la tendremos que decidir entre todos. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Se ha referido S.S. también al problema de las manifestaciones. Ha dicho usted que representan el malestar de muchos millones. Yo, señoría, creo que eso no es así, y creo que no es bueno dar ánimos o justificar actuaciones que no se ajustan a la legalidad. Se apartan de la legalidad y, además, intentan vulnerar los principios constitucionales y la ley. Yo respeto, como es lógico, el derecho de manifestación, y me parece que es un derecho que todos los ciudadanos tienen, pero ese derecho de manifestación tiene que ejercerse en los términos de la ley vigente y no provocar un intento de subversión del orden constitucional y de la ley. Y esa manifestación tratando de vulnerar la actuación del Parlamento no está recogida por la ley, y usted lo sabe; por lo tanto, nosotros tenemos que criticar esa actitud, porque creo que no es bueno dar ánimos a estas actitudes, que, insisto, van más allá de las previsiones legales a la hora del ejercicio de los derechos. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha dicho usted que hay que fijar posiciones. Yo las acabo de fijar. Me gustaría que usted también



las fijara en todas estas cuestiones con la misma claridad con las que las fijamos nosotros en el Partido Popular. Me ha dicho que está de acuerdo con devolver la confianza en los políticos. Yo creo que ese es un reto que tenemos porque creo que no es bueno que una sociedad se sienta alejada de aquellos que son sus representantes y en quienes depositan la capacidad de tomar decisiones en beneficio del interés general. Por lo tanto, creo que es una tarea que nos compete a todos, y creo que esa tarea tiene dos objetivos fundamentales: una, recuperar la confianza diciendo a los ciudadanos la verdad; la verdad de lo que pasa, la verdad de lo que está sucediendo y la verdad de las dificultades que tenemos y de las medidas, por duras que sean, que tenemos que tomar para sacar adelante a nuestro país de esta situación. Lo primero, la verdad, y, lo segundo, hacer una oposición leal, constructiva y dentro del marco, insisto, de la legalidad, no soportando, justificando, incluso alentando, movimientos o manifestaciones que quieren apartarse de la legalidad o que pretenden cambiar la voluntad popular de hace muy pocos meses expresada en las urnas, que es la vía legal y constitucional que establece nuestro país para decidir a favor y en contra de lo que se está en las instituciones. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Me alegro de que coincida, como ha venido sucediendo en este tiempo, con el esfuerzo en la reducción de las estructuras administrativas. Como sabe, yo lo propuse ayer, pero lo venimos haciendo desde el año 2008. Entonces, S.S. y su Grupo no estaban presentes en esta Cámara, pero cuando empezó la crisis nosotros ya tomamos medidas de reducción del gasto público, de reducción de organismos -hemos reducido más de cien-. Evidentemente vamos a seguir reduciendo todo aquello que sea posible porque entendemos que la mejor política que podemos hacer ahora es reducir nuestro gasto público ante la situación de crisis económica y de caída de ingresos que tenemos.

Me dice que hemos actuado tarde. ¡Hombre!, yo creo que quienes han actuado tarde son otros. Precisamente por haber actuado en el año 2008, cuando otros negaban la crisis, y haber empezado a tomar medidas, hoy tenemos unos datos económicos que nos permiten haber ido soportando mejor la situación de la crisis. Y eso creo que es un dato objetivo. Probablemente, si no hubiéramos tomado esas medidas, hoy no podríamos tener esos datos que nos hacen estar más fuertes frente a la situación de crisis que padecemos, y eso, señoría, creo que es una realidad que no se puede negar.

Ha señalado S.S. el apoyo a la reducción de los escaños en esta Cámara. Y yo se lo agradezco, pero ha introducido un factor que me gustaría que concretase. Ha dicho usted: "siempre que esto no aliente el bipartidismo." No entiendo muy bien a qué se refiere usted. Aquí los que tienen la decisión son los ciudadanos, que elegirán a quien consideren que es el mejor para representarles en razón a los programas que plantee, y como consecuencia de la expresión de la voluntad popular así se configurará la Cámara. Por lo tanto, no entiendo muy bien a qué se refiere usted cuando habla de ese condicionante y sería bueno que usted nos lo concretase. Yo estoy dispuesto, cómo no, a escucharle.

Ha introducido usted un factor siempre polémico, y más en estos momentos de crisis, que son sus iniciativas sobre que esas reducciones tienen que hacer frente a las reducciones de las retribuciones. Mire, nosotros llevamos mucho tiempo ya planteando las reducciones de las retribuciones, especialmente de los altos cargos; también fuimos en esto pioneros. Pero le voy a decir sinceramente lo que yo opino. A mí me parece que en estos momentos de crisis todos tenemos que dar ejemplo y reducir, como hemos hecho, las retribuciones; lo que no podemos es caer en la demagogia de no dignificar la función de los políticos y de los responsables públicos. Mire, si usted está de acuerdo en que tenemos que recuperar esa confianza, tenemos que hacer lo posible para que aquí estén también los mejores, señoría. Por lo tanto, dejémonos de hacer demagogias. En estos momentos tenemos que apretarnos todos el cinturón, pero tenemos que reivindicar también que hay que retribuir la función pública y las responsabilidades políticas de una manera adecuada y digna. Por lo tanto, creo que debemos dejar de hacer ya mucha demagogia en este asunto y centrarnos realmente en lo importante si queremos, como usted ha querido decir aquí, dignificar la función política.

Se ha referido S.S. a la economía y ha dicho una cosa en la que estamos radicalmente en contra. Usted está a favor de subir los impuestos. Nosotros estamos absolutamente en contra de subir los impuestos porque, mire usted, subir los impuestos cuando los ingresos caen y cuando los gastos aumentan es condenar a la economía a la recesión, a la pobreza y a la falta de oportunidades para crecer. Es exactamente así, señor Gómez, exactamente así. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por lo tanto, señoría, nosotros estamos radicalmente en contra, porque además los resultados ponen de manifiesto cómo una política fiscal adecuada, con una presión fiscal reducida, moderada, incentiva la actividad económica y la mayor recaudación. Y no tiene usted nada más que ver cómo han evolucionado los ingresos por los impuestos en la Comunidad de Madrid, con una presión fiscal inferior a la que tienen otras comunidades autónomas que tienen una presión fiscal mayor, y comprobará cómo nuestros ingresos crecen proporcionalmente muchísimo más de lo que está pasando en esas comunidades que tienen fritos a sus ciudadanos a impuestos y que lo único que están provocando es mayor caída de recaudación y mayor atraso. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señoría, yo creo —e hice referencia a ello ayer en mi intervención— que efectivamente hay que hacer un esfuerzo por generar más ingresos, pero la manera de generar más ingresos sanos es con los ingresos productivos, que son aquellos que crean riqueza, empleo, prosperidad, es decir, los que vienen de la incentivación de la actividad económica. Esos son los únicos ingresos que garantizan el progreso y la sostenibilidad de nuestro sistema, y es a eso a lo que nos tenemos que dedicar. Por eso, todo lo que sea una presión fiscal abusiva, un régimen de subvenciones excesivo, una detracción de recursos a los particulares no es nada más que lo que dicen vulgarmente los ciudadanos: pan para hoy y hambre para mañana, y nosotros eso no lo queremos, señoría. Queremos una economía estable basada en el principio de la iniciativa privada y de la riqueza generada por los emprendedores, pues creemos que es la mejor manera para

conseguir progreso y prosperidad y una economía consolidada, y eso es lo que vamos a tratar de hacer y eso es por lo que yo les solicito su colaboración para ponerlo en marcha.

Ha dicho una cosa realmente sorprendente, porque creo que o no escuchó bien mi intervención de ayer o yo me he expresado mal y usted lo ha entendido mal. Ha pretendido decir que yo he insinuado un lenguaje semejante al de los nacionalistas en la financiación. Nada más alejado de la realidad, señoría, absolutamente nada. He dicho –y lo he dicho muchas veces- que Madrid es la Comunidad que más aporta a la solidaridad entre las regiones; es más, este año aportamos el 75 por ciento del fondo de solidaridad de las regiones. El siguiente, Cataluña, a la que usted ha hecho referencia, y que sí que plantea cuestiones relativas a romper el modelo de financiación, no ya el modelo de financiación sino la financiación común de la caja común de todos los españoles, aporta solo 700 millones de euros. Yo creo que si usted tenía alguna duda, se la despejo.

A mí me parece que lo que no es planteable –ya lo dije públicamente el otro día- es que algunos quieran cambiar financiación por independencia, es inaceptable, aunque fuéramos los más ricos del mundo. Pero sí creo que es legítimo plantear modificaciones y mejoras en el modelo de financiación vigente, porque el modelo de financiación vigente del año 2009, señoría, es un modelo que surge del pacto político del señor Rodríguez Zapatero con el tripartito catalán y con Andalucía para beneficiar como siempre sus intereses políticos y perjudicar al conjunto del resto de los territorios. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Ese es el problema que tiene ese modelo de financiación, señoría, y, por lo tanto, habrá que revisarlo tal y como está establecido en dicho modelo, en los plazos que están establecidos en dicho modelo. Pero eso modelo hay que revisarlo porque fue un modelo impuesto por razones políticas y no atendiendo realmente a las situaciones de cada uno de los territorios. Una vez más se instrumentalizó políticamente al servicio de la estrategia en aquel momento del tripartito, dentro de los cuales estaba también el nacionalismo más exacerbado que ustedes recordarán. Señoría, no me diga que la situación económica de nuestra región es una situación peor que las demás. Todos podemos manejar las cifras, pero me dice usted que tenemos el PIB en recesión. No, nosotros somos los que tenemos el mayor crecimiento de PIB. Es verdad que si usted me habla de términos porcentuales, cada vez el mayor incremento porcentualmente es menor, porque venimos de muy arriba, no me haga trampas. Claro que tiene mucho más recorrido Extremadura o cualquier otra región, pero el crecimiento económico del año pasado fue el 1,4 para la Comunidad de Madrid, el doble de lo que fue para España. Yo creo que ese es un dato significativo, de esperanza y que lógicamente tenemos que defender.

Del mismo modo, respecto al paro, yo dije que mientras haya un solo parado no podemos estar satisfechos, porque es un drama. Por lo tanto, tenemos que hacer todo lo posible para generar empleo; pero reconozca usted que en términos de empleo neto, en el primer semestre de este año, la Comunidad de Madrid

ha crecido, que es lo importante. Podemos jugar con las estadísticas de la encuesta de población activa, podemos jugar con los datos del INE, pero lo que importa aquí son las afiliaciones a la Seguridad Social, y el empleo neto ha crecido en los seis primeros meses.

Ha hecho usted referencia a que tenemos que ajustar nuestros ingresos y nuestros gastos eliminando lo superfluo. Efectivamente, creo que hay que defender lo que es absolutamente indispensable y recortar en aquello de lo que en estos momentos podemos prescindir, como dije ayer, aunque todo sirva para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Me gustaría que ustedes nos dijeran qué es lo superfluo para ustedes. Ha dicho usted: aquí la clave es qué es lo superfluo. Me gustaría que nos concretase qué es para usted lo superfluo: ¿algunos kilómetros de metro? ¿Algunos hospitales? ¿Algunos centros de salud? ¿Algunos colegios? ¿El programa bilingüe? Díganos usted qué es lo superfluo y podremos debatir y concretar dónde están esas prioridades. Por supuesto –se lo dije ayer-, yo estoy dispuesto a escucharle.

También se ha referido usted a la educación. A la hora de hablar de esta cuestión, le pediría que no cayera en el error histórico de confundir los medios con los resultados. Usted puede poner todos los medios del mundo que, si no sirven para que los niños aprendan, no valen absolutamente para nada. Nosotros queremos que nuestros hijos sepan, que tengan la mejor formación y que puedan competir profesionalmente en el mundo en las mejores condiciones. Ese es nuestro objetivo, y se ha demostrado por los informes educativos de carácter internacional, que usted conoce como yo -PISA y otros-, que el mayor volumen de recursos no garantiza el mayor volumen de conocimientos. Nosotros hemos dotado al sistema educativo de nuestra región del mayor volumen de recursos posible. Hemos hecho 400 colegios, hemos puesto en marcha proyectos como el bachillerato de excelencia o el bilingüismo, hemos aumentado también los institutos; en fin, estamos poniendo un montón de recursos en el sistema, pero lo que nos preocupa es el resultado. Me gustaría que ustedes nos dijeran, exactamente igual, con qué están en desacuerdo y qué tenemos que hacer para mejorar los resultados. ¿Está usted de acuerdo con que nosotros sigamos poniendo las pruebas de control y de conocimiento para ver qué conocen nuestros hijos, para que sepamos hacia dónde reorientar nuestra enseñanza con el fin de conseguir ese objetivo? Eso es lo que creo que tenemos que debatir, eso es lo que tenemos que concretar, y me gustaría que ese fuera el centro del debate. Lo importante, señoría, es medir la calidad educativa por los resultados y no por los medios. Creo que eso es un error, y si usted consulta el último informe de la OCDE, verá que nuestros recursos y nuestros medios son mucho mayores que los de la media de la Unión Europea y, sin embargo, desafortunadamente, nuestros resultados no están en la misma situación.

Ha dicho una cosa, señoría, que en su caso me resulta sorprendente: que el régimen concesional en el ámbito de los hospitales es una fórmula "sui generis". Mire usted, el régimen concesional es –me va a permitir la expresión- más viejo que la tos en el sector público; pero, sorprendentemente, dice usted que eso

nos coloca en manos de los concesionarios. La inmensa mayoría de los servicios públicos están en manos de concesionarios, y todo el régimen legal administrativo va orientado fundamentalmente a garantizar que se presten los servicios adecuadamente y a reservar la potestad de la Administración para poder intervenir cuando eso no funciona, como es lógico. Me sorprende que a usted, que tiene una larga experiencia y que además conoce bien cuál es el funcionamiento, esto le parezca sorprendente o esté en contra de ello. Me gustaría que me dijera cuál es la alternativa. Si usted está en contra del régimen concesional a la hora de la prestación de servicios públicos, solo caben dos alternativas: o la privatización total, cosa de la que yo estoy dispuesto a hablar -no me parece mal-, o el intervencionismo total y absoluto y que sea el Estado el que decida siempre todas y cada una de las cuestiones. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Eso es lo que tiene usted que aclarar. Yo estoy en contra de esta opción, sinceramente, y, además -se lo digo de verdad-, es la fórmula más antigua del mundo. Ni las Administraciones socialistas, las de Izquierda Unida ni las de ninguna opción política que tiene responsabilidades de Gobierno hacen otra cosa que concesionar servicios, señoría. El mundo va por ahí, salvo que usted quiera volver al intervencionismo total y absoluto.

Ha hecho usted una referencia a la justicia: que si nosotros queremos devolver la justicia porque no nos gusta. No. Mire usted, nosotros no queremos devolver la justicia porque no nos guste. Yo le podría decir lo mismo. Le he escuchado decir que usted quiere que devolvamos las competencias en Educación, por ejemplo, y yo le podría decir que a lo mejor es que usted las quiere devolver porque no le gustan. No. Entiendo que no es por eso, señor Velasco. Yo creo que hay una cosa que se ha demostrado muy claramente que no es eficaz ni eficiente. Nosotros tenemos competencias en Justicia sólo en la dotación de medios materiales, no tenemos ninguna otra competencia, y el problema es que nosotros hemos multiplicado por dos veces y media el presupuesto que recibimos cuando recibimos las competencias de medios materiales de Justicia, hemos hecho un esfuerzo económico enorme y la justicia en nuestro país no funciona. Los procesos siguen tardando una barbaridad, los ciudadanos siguen pensando que la justicia no les resuelve sus problemas, y ése es el principal problema, señoría. No vuelva a equivocarse en el análisis: el problema no son los medios, son los resultados, y estos son que nuestra Justicia sigue sin funcionar. Por lo tanto, ¿qué es lo que nosotros creemos? Creemos que aquel que tiene la decisión para ordenar y decidir realmente el fondo de la justicia es mejor que tenga las competencias para seguir analizando dónde tiene que colocar los esfuerzos a la hora de dotar a los jueces, fiscales, etcétera, de los medios necesarios para conseguir el objetivo que ellos quieren, que no es otro que el que la justicia sea rápida, ágil, eficaz y eficiente, y entiendo que en eso, señoría, estaremos de acuerdo.

Ha hecho usted también referencia, así como de pasada, a esto de... En fin, ha dicho usted: pero ¿qué es esto de ser liberal? Yo creo que esto es muy importante, es fundamental, porque aquí estamos para llevar adelante los principios en los que creemos, trasladarlos a nuestra opción política y convertirlos en

resultados en beneficio de los ciudadanos. Mire usted, ser liberal es creer en la gente, creer que la iniciativa privada es la mayor fuente de riqueza y de prosperidad y creer que las instituciones y el Estado tienen que tener un papel subsidiario para evitar que esa potencia que tiene la creatividad personal de cada uno se vea frenada por una intervención excesiva que impida que eso se genere. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso es lo que es ser liberal, o por lo menos así es como lo entendemos nosotros, y le digo más: y eso es lo que ha traído la prosperidad en todos aquellos sitios donde se han implementado esas políticas frente a otras. Y al contrario: es el exceso de regulación, señoría, el que ha provocado que esa intervención haya, de alguna manera, adulterado el funcionamiento de determinados mecanismos en el mercado, y eso probablemente, señoría -y usted sabe de eso muchísimo-, es lo que ha provocado la crisis financiera inicial, que es la que provocó en su momento la situación económica de crisis internacional que tenemos.

Ha hecho usted una referencia que no voy a eludir, que es la referencia a Caja Madrid. Mire usted, señoría, Caja Madrid, que era la Caja de la Comunidad, es una entidad financiera sometida al control del Banco de España y del Ministerio de Economía, como usted sabe. Las comunidades autónomas, en la ley que regula a las cajas de ahorros, nunca tuvieron asignadas competencias en materia de control financiero, nunca. La única competencia que tuvieron, a la que S.S. se refiere en algunas ocasiones, es en el tema de las fusiones y adquisiciones, que tenían que informar las comunidades autónomas, y en ese momento esa circunstancia se produjo bajo la supervisión del Banco de España, que expresamente dijo que Caja Madrid estaba en una situación económica extraordinaria y que además se daban todas las condiciones necesarias para hacer esa fusión; la avaló, la supervisó y la consolidó, señoría, la autoridad monetaria, la autoridad financiera, a quien correspondía hacer ese control. Por lo tanto, si usted tiene alguna queja en esta cuestión, exíjasela -que me parecerá bien- al Banco de España y al Ministerio de Economía, que en aquel momento autorizó eso.

Le voy a decir más. Debería usted recordar, probablemente, cuando critica algunas de las cosas en las que podemos estar de acuerdo, que todo lo que trae causa de la composición de las cajas de ahorros, a las que ustedes se han referido y que tan poco les gusta, es la Ley de Cajas del año 1985; creo que entonces S.S. formaba parte de un Gobierno que aprobó una Ley de Cajas que, bajo la coletilla de democratizar, dio entrada a los partidos políticos y las instituciones en las cajas de ahorros, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Fue esa ley y, por lo tanto, es una pena que en aquel momento, señoría, no se vieran todos esos males que, según ustedes, han devenido estos años después. Es una pena pero es así.

Se ha referido, señoría, a los sindicatos -y con esto termino- como diciendo que es poder compensatorio. Yo ayer dije en mi intervención que estoy, como no puede ser de otra manera, dispuesto a

dialogar con ellos. Lo he hecho siempre y lo voy a seguir haciendo, pero para que un poder compensatorio -como usted dice, concepto que no comparto mucho, pero en fin- cumpla su función, por lo menos tal y como yo lo entiendo, tiene que limitarse a ejercer la función para la que existe, que no es otra que para representar los intereses de los trabajadores, no para ser los brazos armados de determinadas opciones políticas y para hacer reivindicaciones políticas que no les corresponden; porque, si las quieren, que se presenten a las elecciones y las ganen. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor candidato. Para réplica, tiene la palabra el señor Velasco por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Gracias, señor Presidente. Señor candidato, le agradezco... La verdad es que ha sido una larga relación de temas; tengo quince minutos y voy a procurar comentar todos. Muchas veces será de una manera telegráfica, pero es que han sido muchos temas.

En cuanto al tema catalán, simplemente remitirme... Creo que usted conoce cuál es la posición de nuestro partido; la he reiterado y está perfectamente clara; por lo tanto, no voy a insistir en lo mismo. Si quiero señalar, por ejemplo, que es un tema complicado, de larga data, no se puede despachar en medio minuto evidentemente, pero si hubiese de resumirlo en una frase, lo resumiría en un refrán: "quien siembra vientos recoge tempestades", y me refiero concretamente a la dejación de funciones y competencia que han hecho los gobiernos de la nación desde hace muchos años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.)*

Ayer también, curiosamente fue ayer, nuestro Grupo presentó una proposición no de ley para que se respete el bilingüismo. Bueno, el resultado es el de siempre, naturalmente: cinco votos a favor y todos los demás en contra; no solamente los nacionalistas, todos los demás. Quien siembra vientos recoge tempestades.

Segundo. Sobre la manifestación de ayer, no estoy seguro de haber dicho que representan, he dicho que cuantitativamente me parecía que no era importante: 6.000 personas en una población, Madrid, sensiblemente superior, pero que cualitativamente me parecía de interés, y creo que he dicho que era la pinta del iceberg de algo que está debajo, que es un enorme malestar social, en el que todos estaremos de acuerdo que tiene causas objetivas. Dicho lo cual, este es un ejemplo de libertad y ley: hay una libertad de manifestación, evidentemente todos lo compartimos, pero la ley marca los límites en cada caso concreto de esa libertad de manifestación, y naturalmente nosotros lo respetamos, que no quede la más mínima duda. Ninguno de nuestros parlamentarios ni ninguno de nosotros estaba fuera del Parlamento sino que estaban dentro viendo cómo todos los demás rechazaban una serie de propuestas que a nosotros nos parecían razonables y que serán admitidas dentro de equis tiempo; estamos absolutamente seguros.

Decir la verdad. Pues, evidentemente; esa es una cosa que se nos debe exigir a todos. Nosotros decimos nuestra verdad -no pretendemos que sea la verdad- en todas partes de España; decimos exactamente lo mismo, y no hay ningún otro partido que diga lo mismo en todas partes de España. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.*) Es así.

Respecto a la Ley Electoral yo he dicho lo que he dicho; es decir, que estamos de acuerdo en la reducción del número de diputados, que estamos de acuerdo en que se arbitren mecanismos que aproximen crecientemente y que hagan responsable y conocido al elegido frente al elector, pero en lo que no estamos de acuerdo evidentemente es en manipulaciones en la Ley Electoral, y tenemos un caso absolutamente paradigmático en la Ley Electoral Nacional que todos conocemos en el que los votos de una persona no valen lo mismo que los votos de otra persona según dónde esté localizada geográficamente. Y eso se puede hacer, existe en todas partes. Hasta en Estados Unidos, la cuna de la democracia, existe lo que se llama el "gerrymandering", que es diseñar los distritos como se quiere. Eso se puede hacer perfectamente para desvirtuar, no para perjudicar a los partidos, que los perjudica, sino para desvirtuar la voluntad popular. Entonces, cuando estamos viendo que la gente quiere cada vez más opciones políticas, lo que no podemos hacer -evidentemente se puede hacer, por supuesto, negándose a toda modificación- es estar con el tema del bipartidismo. Eso es a lo que nosotros nos oponemos y creo que ha quedado perfectamente claro; otra cosa son las interpretaciones que se quieran hacer de lo que no he dicho.

En cuanto a la reducción de organismos, evidentemente hemos reconocido el esfuerzo que ustedes han hecho, pero decimos que es insuficiente, y ustedes lo saben y por eso han propuesto la supresión de unos organismos que nosotros habíamos propuesto hace meses, y van a seguir haciéndolo porque, entre otras cosas, no están cumpliendo los compromisos adquiridos en el Consejo de Política Fiscal y Financiera de reducir toda esa maraña de organismos que existen en la Administración institucional, con una serie de nombres que prueban la imaginación, que es muy fértil en ese tema.

Respecto al tema de la ejemplaridad y la reducción de las retribuciones quiero ser perfectamente claro porque quizá no lo he sido antes y es un tema contencioso en esta Asamblea. Nosotros abogamos por una remuneración adecuada de los políticos, naturalmente. Se podrá discutir qué es adecuada. Evidentemente no es adecuado, como insistimos, que un alcalde gane más que un presidente del Gobierno, y en eso están de acuerdo todos ustedes, estoy absolutamente convencido porque todos somos seres racionales. Eso está perfectamente claro: debe ser adecuado para la dignidad del trabajo parlamentario, y estoy seguro de que estamos en el nivel en el caso de la Asamblea. Demagogia. ¿Le parece mejor que no se pague a los diputados como ha propuesto la señora Cospedal? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.*) A mí me parece estupendo; es decir, después vamos a volver al sufragio censitario, vamos a eliminar el sufragio femenino y vamos hacia el siglo XIX y que solamente voten los propietarios. Eso sí que



es demagogia, y el hecho cierto es que ningún presidente de Comunidad Autónoma, entre ellos, por ejemplo, la entonces presidenta señora Aguirre, respaldó esa propuesta demagógica y disparatada de la Secretaria General de su partido, que ostenta además el doble cargo de Presidenta; lo que no sé es si ostenta es varios sueldos porque es un tema que no me interesa, aunque ha salido en la prensa. Entonces, eso sí es demagogia.

En cuanto a subir los impuestos, nosotros abogamos por un sistema tributario equitativo y eficaz y creemos e insistimos en que hay margen para revisar y subir el Impuesto sobre el Patrimonio, un impuesto mucho más racionalmente diseñado que el que existe hasta el momento. Y usted ha dicho: subir los impuestos es llevar la economía a la depresión. De acuerdo, dígaselo usted al Presidente del Gobierno, que ha subido los impuestos; ha incumplido su promesa electoral y, de acuerdo con su planteamiento, ha llevado y está llevando a la economía a la depresión. Evidentemente, la economía está en la depresión seguramente no por esas causas sino por otras, pero dígame usted al señor Rajoy los efectos malignos de la subida de impuestos.

En relación al lenguaje nacionalista, celebro que usted no caiga, pero yo insisto: las comunidades no pagan impuestos, son las personas, y si Cataluña -no quiero hablar de Cataluña porque estamos en Madrid-, si Madrid paga más impuestos es porque hay más riqueza en las personas jurídicas y en las personas físicas que residen y tributan en la Comunidad de Madrid. ¿Modificación del modo de financiación? Evidentemente. Nosotros en su momento votamos en contra en el Parlamento nacional sobre ese modelo de financiación. ¿Que se debe revisar? Naturalmente, primero, para hacerlo inteligible porque es un carajal -si se me permite la expresión- y, segundo, para hacerlo más justo. Lo que seguramente no es oportuno, no lo sé -no es un tema que me incumba, aunque tengo mi opinión-, es abrirlo en este momento, pero ¿que se debe revisar? Por supuesto que se debe revisar.

Dice usted: PIB en recesión. Si me ha entendido eso, me he expresado mal; he dicho que el ritmo de crecimiento del PIB en la Comunidad de Madrid en el segundo trimestre del año, que es el último del que tenemos cifras, es menor que en el trimestre anterior. ¿Qué quiere decir? Que la economía se está ralentizando; y eso es normal. Cuando se le mete una dosis contractiva de caballo, la economía se ralentiza, incluso no crece, y es lo que está pasando y es lo que va a pasar en lo que queda de año y el año que viene, y seguramente en otros años. ¡Ojalá me equivoque! Pero, si usted aplica una medicina de caballo, hay unos efectos en la economía que tardan más o menos. Eso está absolutamente demostrado, no teóricamente sino empíricamente.

Díganos lo superfluo. Nosotros hemos avanzado a veces cosas que nos parecen superfluas, lo que pasa es que, evidentemente, nosotros no tenemos la información ni los equipos que ustedes tienen, porque ustedes están en la Administración y lo conocen mejor que nosotros, pero nosotros hemos apuntado cosas

que nos parecen superfluas, y celebramos que poco a poco algunas de nuestras ideas, que evidentemente son imperfectas muchas veces por falta de datos y por falta de gente que nos trabaje el tema, no tenemos la Administración a nuestro servicio y el diagnóstico a veces no es acertado, pero estamos convencidos de que la dirección es buena.

La educación, los medios y los fines. Nosotros no creemos que sea solo una cuestión de medios; es decir, que medios sobrados garantizan unos fines perfectos. No lo creemos, creemos lo contrario: que unos medios insuficientes, especialmente insuficientes de un año para otro, dificultan la obtención de fines, y que los recortes tienen un coste y lo van a tener, y además ustedes lo saben. Ustedes invocan la eficiencia, que es una especie de bálsamo de fierabrás que sirve para todo. ¡Muy bien! Todos estamos de acuerdo en la eficiencia, ¡aplíquese! Y luego hágase una evaluación, que es una cultura, la de la evaluación, que la Administración española -y hay incluso a todos- no comparte. Aquí tenemos desde la época de la colonización la idea de que una vez publicada una cosa en el BOE está todo solucionado. ¡Ni mucho menos! Hay que aplicarlo, hay que gestionarlo y hay que evaluarlo. Por tanto, en cuanto a medios y fines, evidentemente, medios abundantes, que además se quitan de otros sectores que seguramente son más importantes, no garantizan la excelencia de los fines, pero medios insuficientes, como tenemos, que es el caso ahora, especialmente en educación con los recortes, sí nos garantizan que los fines quedaran en la utopía y no se verán en la realidad.

Sobre el régimen concesional. Bueno, yo no he dicho que es un régimen "sui generis"; no he utilizado esa expresión. Me parece que es un régimen perfectamente admitido y perfectamente testado en la Administración española, y en teoría es perfecto; repito, en teoría es perfecto, la práctica es completamente distinta. Yo, que soy economista, siempre digo que a mí la teoría económica me parece muy bien, pero que lo que me interesa es la economía institucional, lo que pasa en la realidad. De acuerdo con lo de la asignación óptima de los recursos, en teoría sí, pero vamos a la práctica, porque en teoría todo es perfecto. La entidad oficial controla al concesionario, etcétera, etcétera, pero en la práctica no pasa eso. ¿Qué está pasando o qué va a pasar con las autopistas de peaje, con las radiales, que, repito, no es competencia de ustedes, pero que parece un magnífico ejemplo? Ahí las tienen ustedes, el sector público, como siempre, al rescate. Y eso tiene el peligro de pasar también en el caso de los hospitales, en el que, repito, ustedes, que tenían unas limitaciones presupuestarias -ustedes y muchas otras Administraciones en nuestro país; el camino no lo han descubierto ustedes, venía de antes lo de la colaboración de lo público y lo privado, ya había sido descubierto en otros sitios-, de repente piensan: yo me salto las limitaciones presupuestarias, construyo hospitales a "go go" y ya está, el que venga detrás que arree y que pague en 25, 30 o 35 años.

¿Que la justicia no funciona? Pues, evidentemente, pero, repito, nuestro planteamiento no es el mismo; nosotros entendemos que para lograr un país cohesionado con la mayor igualdad posible en temas

de educación y sanidad la titularidad –otra cosa es la gestión- de esas competencias absolutamente claves debe estar en el Gobierno central, en lo que se llama el Estado, impropiamente dicho. Eso no es lo mismo que decir: oiga usted, yo pido la Justicia, y como resulta que ahora se me viene encima un muerto, se la devuelvo. No es lo mismo y no estamos de acuerdo con ese planteamiento.

Después entramos ya en terrenos de discusión teórica. Ser liberal. Usted lo ha definido. Es decir, creencia en la iniciativa privada. Por supuesto, nosotros también lo creemos, pero sería estúpido no creer que sea la que crea mayoritariamente riqueza. No es la única que crea riqueza. La iniciativa privada sin un sector público fuerte, con determinadas inversiones, desde seguridad hasta infraestructuras, etcétera, no podría funcionar. Por tanto, ambos son necesarios y ambos son complementarios. Me parece una discusión absolutamente ociosa, y lanzar acusaciones de intervencionista, planificador, etcétera, me parece fuera de lugar.

Naturalmente, somos partidarios... Pero a estas alturas del campeonato tener que reivindicar esas cosas me parece una chorrada -dicho coloquialmente-. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.*) ¡Naturalmente! Somos partidarios de la iniciativa privada. Somos partidarios, y ustedes también lo son. Están en la Administración Pública y ha de haber una cierta intervención del sector público para corregir las disfunciones del sector privado. El sector privado es mejor para crear riqueza y el sector público es mejor para distribuir riqueza y ese debe ser uno de los objetivos del presupuesto: la redistribución. Usted dice ser liberal. Pues yo también soy liberal, y todo el mundo, inaturalmente! Excepto algunos, pero bueno, es igual.

Después, decir que el inicio de la crisis, he creído entender que la crisis financiera en Estados Unidos, se debe a la intervención... Le voy a regalar un libro que escribí hace dos años -permítame que me haga publicidad, no tanta como se hizo ayer el señor Bono, que estaba en todas las televisiones de España para publicitar su libro, que es un libro de chismes, de dimes y diretes, dicho sea entre paréntesis- sobre el origen de la crisis financiera en Estados Unidos, según mi modesta opinión, que se llama "No son solo algunas manzanas podridas", que en general recoge opiniones muchos más autorizadas que la mía, que dice que esa crisis se origina por la creencia absoluta, desde Greenspan hasta una serie de teóricos, en la perfección de los mercados, en los errores de la regulación y en confiar en la autorregulación. Bueno, pues esos polvos nos han traído estos lodos. Ése ha sido el tema, la única de las causas; no digo una, pero seguramente la más importante.

Caja Madrid y el Banco de España...

El Sr. **PRESIDENTE:** Le ruego que vaya terminando, por favor.

El Sr. **VELASCO RAMI:** Voy a terminar. Muchas gracias, señor Presidente. No voy a referirme a Caja Madrid no porque no sea querido el tema; hemos planteado varias iniciativas de todo tipo de pelaje ante la Mesa de la Asamblea, y todas nos han sido rechazadas, para tratar de investigar lo que ha pasado en Caja Madrid, no en Bankia, pero Bankia es hija de quien es hija, y es hija de Caja Madrid. En Caja Madrid tuvo una intervención muy importante la Comunidad de Madrid, como la han tenido todas las comunidades en sus respectivas cajas. Eso lo estamos viendo todos los días. ¿Cuál ha sido el resultado? El resultado ha sido que se han cargado el 50 por ciento del sistema financiero español, con gran alborozo de los bancos principales, naturalmente. Y una precisión terminológica que no significa en absoluto exculpación de responsabilidades: le recomiendo, señor candidato, una relectura de la Constitución: El Gobierno de la nación lo integran el Presidente, el Vicepresidente, en su caso, y los Ministros. Yo no fui ministro, y en su momento lo lamenté; me hubiese gustado serlo, pero no fui ministro, por lo que decir que estaba pasando por allí cuando aprobaron la Ley de Cajas o no sé qué historias me parece una muestra de su buen humor que le agradezco. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.)*

El Sr. **PRESIDENTE:** Muchas gracias, señor Velasco. Tiene la palabra el señor candidato.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Gracias, señor Presidente. Señor Velasco, le agradezco su intervención en esta réplica y también que coincidamos en muchos puntos. Ha dicho usted que no va a insistir en el tema catalán porque ya sabemos cuál es la posición de su Grupo, pero yo creo que la cuestión merece la pena. Insista, deje claro todas las veces que pueda cuál es la posición de su Grupo, sobre todo si la posición de su Grupo es la misma que la nuestra de defender la integridad territorial. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* No tenga usted ningún reparo en insistir en ello.

Habla usted de la manifestación y dice que por supuesto respeta la ley. También estoy de acuerdo y le agradezco y me felicito de que esté usted de acuerdo conmigo, pero me ha dicho que sus parlamentarios estuvieron allí dentro y no salieron fuera. ¡Hombre, faltaría más! Si el problema de ayer no era de los parlamentarios, es que también tienen que respetar la ley los manifestantes, y espero que usted esté también de acuerdo en eso. *(Asentimiento por parte del señor Velasco Rami.)* Luego entonces, señoría, condenemos aquellas actuaciones que no se ajusten a la legalidad porque creo que es el mejor camino para evitar derivas que a ninguno nos gustan.

Ha señalado usted que hay que decir la verdad y que ustedes están dispuestos a decirla. Yo no puedo estar más de acuerdo, y se lo he dicho antes. ¡Hombre!, a mí me da la sensación -y no me lo tome usted a mal- de que de muchas cosas su Grupo coge un poquito de lo que le interesa: esto de aquí, esto de acá, esto de allá. Entonces, tiene usted una ventaja: picotea en todos los lados y, al final, no acabamos de saber claramente dónde está posicionado su Grupo. No sabemos si estamos en la izquierda, en el centro, en

la derecha o un poquito en todos los lados. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Entonces, sería bueno también que tuviéramos un poco clarificada la posición política de su Grupo. Eso nos ayudaría también a centrarnos a todos.

Ha hecho usted una referencia a no sé qué maquinaciones, desde el punto de vista de la ley electoral. Aquí esto, en cualquier caso, no se va a producir salvo que usted esté dispuesto a que hagamos circunscripciones electorales, cosa que nosotros propusimos en su día y no obtuvimos el respaldo. Si usted quiere que vayamos por ese lado, a nosotros nos parece bien y también estamos dispuestos a hablarlo. Pero, insisto, en todo caso aquí no hay ninguna manipulación. Será la voluntad de los ciudadanos la que, lógicamente, tenga que decidir quién es el que les tiene que representar y en qué proporción.

Me alegra también que esté usted de acuerdo con la reducción del sector público, porque esta, como ya le he dicho, la venimos haciendo desde hace tiempo.

Desde el punto de vista de las retribuciones, no le he acusado a usted de que haga demagogia. He dicho que no es bueno hacer demagogia en esta cuestión que creo que es muy importante. Ha dicho usted que quien hace demagogia es la señora Cospedal. Probablemente, S.S. lo que no sabe es que hay muchos más parlamentos que no tienen régimen de retribución de sus diputados y que este mismo Parlamento, hasta hace algunos años, no tenía retribuciones sino un sistema de dietas por asistencia. Ese era un régimen tan bueno como cualquier otro, y a mí no me parece mal. En todo caso, si queremos de verdad entrar en el fondo, sería bueno, que parece que esto lo tienen muy claro con las iniciativas que han expuesto, a mí me gustaría que nos dijeran cuánto debe de ganar el Presidente del Gobierno para ustedes, cuánto debe de ganar un ministro, cuánto debe de ganar un alcalde y cuánto debe ganar un presidente de una comunidad o un consejero. Eso sería realmente una buena contribución por su parte para que tuviéramos claro exactamente de qué estamos hablando, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

También me alegro de que usted comparta conmigo el criterio de la necesidad de revisar el modelo de la financiación, señoría, y estoy de acuerdo en que los impuestos los pagan las personas, no los territorios, pero es que los territorios tenemos que gestionar los servicios que reciben las personas; por lo tanto, tenemos que recibir los recursos necesarios para dar a las personas los servicios a los que tienen derecho. Eso hay que tenerlo en cuenta a la hora de establecer el modelo de financiación, y eso, el modelo de financiación, no lo hace correctamente porque se introdujeron unos parámetros para beneficiar a unos y, lógicamente, eso provoca que otros se tengan que perjudicar. Yo me alegro de que usted esté de acuerdo conmigo en esa cuestión, y seguramente nos apoyará a la hora de mejorar, en la medida de lo posible, la financiación en el momento en que esto se plantee.

Sinceramente, señor Velasco, habla usted sobre la educación, la sanidad, etcétera. Evidentemente,

usted no confunde los medios con los resultados, pero cree que los medios son importantes. Yo también se lo he dicho. Ahora, no me puede usted decir seriamente que, después del esfuerzo que nosotros hemos hecho en estos años, durante los cuales hemos incrementado la infraestructura sanitaria, hemos aumentado el número de profesionales y hemos mejorado de una manera bastante ostensible esos recursos, realmente nosotros estamos perjudicando o poniendo en peligro la sanidad de los madrileños o la educación exactamente igual con el volumen de las infraestructuras. Creo que eso, señoría, no es verdad, y usted lo sabe, y, en fin, creo que no debería decir algo que creo que no es así. Realmente, creo que eso no contribuye a que hagamos un debate realmente razonable y a que los ciudadanos sepan en qué circunstancias estamos.

Ha dicho usted una cosa que le agradezco. Dice usted: no puedo decir claramente lo que es superfluo porque no tengo todos los datos. Bueno, entonces, mire usted, si no es así, también le pediría que modulemos el discurso sobre lo superfluo o no superfluo, porque creo que estamos ante una situación muy sencilla. Usted, que es economista, técnico comercial del Estado y ha tenido experiencia en la Administración, sabe también de presupuestos bastante, y la estructura del Presupuesto de la Comunidad a la que usted se ha referido es muy sencilla. Usted sabe cómo se distribuye el gasto en esta Comunidad y qué peso tiene cada quien. A partir de ahí, señoría, sin entrar en el ajuste fino, hagamos una concreción mínima y seria sobre dónde, como dice usted, meter la racionalización, porque la estructura en estos momentos de gastos, como usted sabe, es bastante rígida. Por lo tanto, sería bueno que usted nos concretase este punto.

Ha insistido usted en las concesiones administrativas. Yo estoy de acuerdo con lo que ha dicho usted ¡Cómo no vamos a estar de acuerdo con eso! Pero, mire usted, es que después las vuelve a criticar y yo le vuelvo a decir lo mismo: ¿cuál es la alternativa a la concesión? La privatización o la gestión directa, y usted nos tiene que decir si su opción es la privatización –estoy de acuerdo- o la gestión directa de todos los servicios públicos, cosa que creo que no es así y no estoy de acuerdo porque creo que no es eficiente; creo que hoy todas las Administraciones han puesto de manifiesto que esas fórmulas de incorporación de la iniciativa privada a la gestión se han revelado, evidentemente, muchísimo más eficaces. Díganos dónde quitaría usted esas concesiones o qué servicios quitaría. A mí me gustaría que usted las concretase.

Mire usted, también dice: usted se pone a hacer hospitales o a hacer kilómetros de metro y luego el que venga... Dígame, según usted, cuál es el criterio para establecer servicios; es decir, cuál es el parámetro que tenemos que fijar para dotar de servicios e infraestructuras a los ciudadanos de la Comunidad de Madrid, porque le recuerdo que hace muchos años aquí los Gobiernos de izquierda entendieron en un determinado momento que Madrid no iba a crecer y pararon todas las infraestructuras. Mire usted, ¿sabe lo que ha pasado? Que Madrid ha crecido de manera extraordinaria: desde el año 1995 aquí, ¿qué es lo que ha pasado? Que la Comunidad de Madrid tiene un millón y medio más de habitantes, señoría, y si nosotros no hubiéramos mejorado las infraestructuras, probablemente no estaríamos a la altura de las circunstancias a la hora de

darles respuesta. Pero si usted tiene alguna otra fórmula que sea mucho mejor que esa, a mí me gustaría que nos la dijera, porque aquí se han incorporado un millón y medio más de madrileños. Para ellos, ¿qué solución tenía usted? Y ahora, para todos ellos, dígame qué solución tiene, dígame qué servicios hay que cerrar, porque sería extraordinario para todos saberlo.

Dice que usted también es liberal. Pues yo le doy la bienvenida. ¡Encantado de que usted sea liberal! Pero si es usted liberal, sea liberal hasta las últimas consecuencias. No me haga el chascarrillo para luego decir que lo importante es regular, que el sector público tenga mucho más peso y que sea el que determine, en todo caso, todas las circunstancias para los ciudadanos. Eso, señoría, es ser intervencionista aunque a usted no le guste escucharlo. Se lo digo claramente: usted lo ha mezclado. Es evidente que yo estoy de acuerdo -porque no puede ser de otra manera- en que el Estado tiene que prestar los servicios que no se pueden prestar desde la iniciativa privada, como la seguridad o la justicia, pero el resto, señoría, hay que prestarlos de la manera más eficiente posible. Por lo tanto, nosotros, ni somos dogmáticos ni somos excluyentes, lo que queremos es ser más eficientes, señoría, y creemos que seremos más eficientes dando oportunidades a la iniciativa privada que haciendo que todo sea sector público, señoría, porque la realidad ha puesto de manifiesto que allí donde hay políticas intervencionistas y asfixiantes a la sociedad no hay prosperidad, se produce el atraso, el paro y la pobreza, señoría. Eso es así y lo tiene usted que reconocer porque estamos llenos de ejemplos.

Ya lo he dicho antes, el problema lo tiene la regulación; es decir, el exceso de regulación. Usted acaba de reconocer que ha habido errores en la regulación. ¡Claro!, es que hay un exceso de regulación. ¿Usted conoce un sector más intervenido por la regulación que el sector financiero? Sin embargo, ha producido la crisis. Ese exceso de regulación y de mala regulación, señoría, es el que nos ha traído aquí.

Ha terminado usted haciendo una referencia a que usted no fue ministro y, por lo tanto, no tiene usted nada que ver con la ley. Pero usted participaba de la idea de un Gobierno -digo yo- que en aquel momento entendió de una determinada manera cómo se tenían que ordenar las cajas de ahorros y eso es lo que, según usted, ha traído todas estas desgracias en este momento. Yo lo único que lamento, señoría, es que con su buen criterio y su buen hacer no hubiera sido usted el ministro para que estas circunstancias no se hubieran producido. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor González. En representación del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes, tiene la palabra el señor Gordo Pradel por un tiempo máximo de treinta minutos.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Gracias, señor Presidente. Buenos días, señorías. Nos sumamos a todos los agradecimientos por la presencia y por la paciencia de los asistentes a este nuevo debate de investidura. Imagino que en alguna cosa no tendrá duda el señor González: dónde se sitúa Izquierda Unida, ¿verdad? No

picamos de casi ningún lado nada más que del nuestro.

En primer lugar, y como no podía ser de otra manera, no tengo por menos, señorías, que, dada la escasa sensibilidad del Grupo Popular, hacer un reconocimiento público a la memoria de Santiago Carrillo como una referencia nítida en España de la lucha por las libertades, la democracia y contra el franquismo, que nunca terminan de condenar ustedes, señorías del Partido Popular. (*Aplausos en los escaños de la izquierda.*)

Por cierto, Presidente, señor Echeverría, ¿usted cree que los Grupos de la izquierda aplaudimos al señor González, como dice el diario de sesiones? Yo que usted revisaría el diario de sesiones.

El Sr. **PRESIDENTE**: Cosas más raras he visto, señor portavoz. (Risas y aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)

El Sr. **GORDO PRADEL**: Señorías, lamentablemente, en esta Comunidad lo excepcional se termina convirtiendo en habitual; es tan habitual la excepcionalidad que podríamos decir que a esta Comunidad, desde que Esperanza Aguirre fue investida Presidenta por primera vez, se la ha sometido a una especie de estado de excepción que ahora se pretende elevar a estado de sitio. En un solo año, al Gobierno del Partido Popular hay que reconocerle que ha sido capaz de superarse a sí mismo. No contentos con hacer dos presupuestos al año, debido al fracaso de sus políticas y de sus predicciones económicas, proceden a elegir hoy, por segunda vez también en prácticamente un año, a un segundo Presidente.

Señor González, su explicación no pedida sobre el último resultado electoral es la acusación manifiesta de la falta de legitimidad política de este Gobierno, no de su legalidad, que nadie cuestiona y mucho menos el Grupo de Izquierda Unida. Entenderán, señorías, que el objeto de la intervención del Grupo Parlamentario Izquierda Unida no va a intentar contribuir a la especulación mediática de las últimas razones que han llevado a la dimisión a doña Esperanza Aguirre. En este sentido, transmitirle a la Presidenta saliente los mejores deseos en su vida personal y que su salud no haya tenido ninguna influencia a la hora de tomar esa decisión. Pero, señorías, una vez dicho esto y sin ánimo de profundizar más allá de lo constatable, sí se puede afirmar que la entrada y la salida de la presidencia de la señora Aguirre ha estado rodeada de suficientes controversias y procedimientos irregulares que son campo abonado para disparar todo tipo de conjeturas y especulaciones. Es muy fácil entender que entrando con un "tamayazo", y todo apunta a que saliendo con un "marianazo", la transparencia no sea una virtud que pueda referenciar al Partido Popular en esta Comunidad.

Señorías, para este Grupo Parlamentario, el debate que tenemos hoy, al igual que el debate del estado de la región que tuvimos hace pocos días, es el debate de la vida diaria de los madrileños y de las madrileñas; no es el de los avatares, conspiraciones o declaraciones fundamentalistas de principios ideológicos



de Esperanza Aguirre, ni del señor González, ni del Partido Popular. Lo que usted intentó ayer fue oscurecer a los verdaderos protagonistas de este debate, es decir, a los madrileños y las madrileñas, para hacer protagonista a doña Esperanza Aguirre. Y lo que hay, señor González, es que, bajo el pretexto de la crisis, pretenden seguir insistiendo en saquear, arruinar y empobrecer la vida de la inmensa mayoría de los madrileños y de las madrileñas para seguir privilegiando a las élites económicas de esta Comunidad. Lo que ha dejado la señora Aguirre es un legado de sostenido ataque a los servicios públicos y a las políticas sociales; un legado de desregulación y privatizaciones, de quiebra de la arquitectura social y laboral, de un cada vez más insoportable desequilibrio social y territorial y de desprecio a las políticas medioambientales; un legado de criminalización de quienes, haciendo uso de sus derechos constitucionales, confrontan con sus políticas de "apartheid" social. También, un legado de creciente conflicto social, señor González; un conflicto social que no solo no va a parar sino que se verá incrementado en la medida en la que ustedes sigan impulsando medidas para profundizar en la crisis que ustedes necesitan para debilitar la democracia y acabar con el Estado social y de derecho; un conflicto social imparable, señoría, generado por ustedes, y que estoy seguro que también ha formado parte de las reflexiones de futuro de la señora Aguirre, en el que saben que siempre nos encontrarán enfrente con la inmensa mayoría social de los madrileños y de las madrileñas.

Señor González, es muy posible que a nosotros y a nosotras esta Constitución nos venga algo pequeña, no le digo yo que no. Pero eso sí, lo que es evidente es que a ustedes la Constitución les viene grande, les viene muy grande. Siempre se les ha hecho muy cuesta arriba esta Constitución, y han considerado que la crisis que sus políticas y su modelo han generado es una excusa perfecta para alcanzar su sueño decimonónico, cuando no cavernarios, y acabar con ella; en eso es en lo que están realmente, señor González.

Esto último, entenderá, que no son ni querellas menores, señor González, ni estériles, y mucho menos problemas personales ni disputas personales. No trivialice la vida de las personas, señor González. Desde luego, nosotros y nosotras no trivializamos los últimos objetivos que tiene el Partido Popular y que tiene usted.

Señoría, es evidente que ni a ese legado de Esperanza Aguirre ni a esos objetivos últimos del Partido Popular, ni es usted ajeno ni ninguno de los diputados y diputadas del Grupo Parlamentario Popular de esta Asamblea.

Señorías, la crisis política que sufre España puede resumirse en una idea: los gobernantes que elegimos no mandan y los que mandan no los elegimos nosotras ni nosotros, los ciudadanos de la Comunidad de Madrid. *(Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Gobiernos como el de ustedes... No me extraña que les dé la risa, pero se les va a ir quitando la risa; no se preocupen. Gobiernos como el de ustedes no trabajan para defender

o para extender la democracia sino para restringirla. Ustedes son el Gobierno de la soberanía financiera, y soberanía financiera y democracia sencillamente es incompatible.

Ante la crisis solo se oye de este Gobierno la lastimosa frase de: no nos gusta lo que hacemos pero es que no podemos hacer otra cosa. Esto traducido por el señor Rajoy es esa letanía que dice que no es partidario de casi nada de lo que hace, como le podrán escuchar muchas veces.

Señor González, Izquierda Unida quiere acabar con esa impotencia que obstruye nuestra democracia, que impone la falta de transparencia, la nula deliberación, la tendencia a prometer cosas que saben perfectamente que no van a cumplir y el estilo vergonzante de culpar a otros de sus errores.

Señor González, este escenario de crisis económica, social, política e institucional que vive la sociedad madrileña no es compatible con procesos sucesorios más propios de la realeza y del papel "couché" que ignoran, por ejemplo, que en Madrid hay ya más de un millón de personas que encuentran en el umbral de la pobreza.

El debate no es el de su idoneidad o no para presidir esta Comunidad o la de cualquier otro diputado o diputada del Partido Popular. El debate es sobre la legitimidad política del previsible Gobierno que constituya tras este debate.

Recordará, señor González, que hace pocos días, en el debate sobre el estado de la región, le decía a la señora Aguirre que muchas de las medidas que vienen ejecutando –el "ejecutando", nunca mejor dicho-, ni las han anunciado nunca en sus programas ni en campaña, llegando incluso a combatir algunas de ellas con mucha virulencia de las que hoy ha tomado su Gobierno de la nación, aquello de la subida del IVA, ¿recuerda? Bueno, pues ustedes han regalado 19.000 millones de euros a las mayores rentas y patrimonios de esta Comunidad sin que nunca lo anunciaran, tampoco lo desmintieran y nunca lo reconocieran.

Ustedes, con el récord histórico del desempleo, que han situado en 643.300 personas, nunca anunciaron en campaña que iban a hacer desaparecer el Servicio Regional de Empleo, las políticas activas de empleo, los cursos de formación para desempleados y desempleadas, la anulación de la formación continua o el despido de 88 orientadores profesionales.

Señor González, su ciego triunfalismo le hace omitir que la Comunidad de Madrid es la única que lleva cuatro meses seguidos, según la EPA, destruyendo, y sigue destruyendo, empleo. Tampoco dijeron a los madrileños y a las madrileñas que iban a aplicar un "tarifazo" en el transporte público, que privan a los madrileños y a las madrileñas de su derecho a la movilidad.

Nunca le dijeron a la sociedad madrileña, señor González, que pretendían laminar los sistemas de protección creando una red dual: una pública y mal dotada e infrapresupuestada, y una red privada -eso sí

que no le falte de nada- que disfruta de beneficios presupuestarios. Ustedes han negado el copago y hoy hay copago. En ningún momento propusieron que iban a privatizar el centro de salud de las Veredillas en Torrejón; que nunca iban a construir lo que son obligatorios por ratio de población, como el de Parla este, o que iban a cerrar los servicios de urgencias, como el de Barajas o el de La Fortuna; eso no lo hemos oído nunca antes.

Dígame, señor González, en qué apartado de su programa electoral anunciaban menos inversión en educación, menos profesores mientras aumenta el número de alumnos, más horas lectivas para los profesores y para las profesoras, menos asignaturas optativas, la reducción de los departamentos de orientación, la reducción de plazas en formación profesional, el incremento de las tasas universitarias, el endurecimiento de criterios en la entrada y en la permanencia, la reducción de becas y duplicar el precio de las tasas universitarias, la eliminación de las becas de comedor o la famosa tartera; la famosa ocurrencia de la tartera. ¿Cuándo ha anunciado usted esto en la campaña electoral? ¿Cuándo dijeron, señor González, en sus programas que querían devolver las competencias de Justicia y que querían acabar con la justicia gratuita, como están haciendo actualmente? ¿Sabe que los abogados del turno de oficio se están dando masivamente de baja por el deterioro al que someten a este colectivo para luego privatizarlo, señor González? ¿Cuándo dieron esa buena nueva antes de las elecciones? Señor González, ¿en qué página de su programa? ¿En qué mitin? ¿En qué rueda de prensa? ¿Cuándo y dónde han anunciado todas estas medidas que han tomado desde el Gobierno? Eso, señorías, solo se llama de una manera: fraude a los electores. Le manifestábamos en el anterior debate la necesidad de un referéndum como demanda a la cumbre social sobre aquellas medidas que, como todas las que le he dicho, nunca formaron parte de su programa ni las anunciaron en campaña electoral alguna; pero, si además su programa electoral para las últimas autonómicas era un mero "book" de la señora Aguirre, parece razonable pensar que la única propuesta del Partido Popular para esas elecciones era poner de presidenta a la señora Aguirre y ella ya iría viendo qué es lo que iba haciendo. Ese era el objeto de estas elecciones. Pues bien, si su única propuesta electoral era la señora Aguirre y ahora ha considerado dimitir, ¿no le parece, señor González, que es estar en otra cosa muy parecida a un fraude electoral?

Señor González, usted tiene la legalidad para que sus diputados y diputadas le elijan hoy como Presidente de la Comunidad, pero lo que no va a tener en ningún momento es la legitimidad política para gobernar esta Comunidad, como no la tendría ningún otro candidato o candidata que hubiese señalado el dedo de doña Esperanza o de don Mariano; en cualquier caso, hubiese dado lo mismo. Señorías, ustedes pueden instalarse contra viento y marea en el Gobierno durante el tiempo que aguante, pero ustedes saben que el Gobierno que constituya será un Gobierno absolutamente legal pero también un Gobierno deslegitimado.

Señor González, usted es consciente de que el sentido común aconseja la convocatoria de elecciones a la Comunidad de Madrid. Utilice el sentido común, señor González; hágase un favor a sí mismo, pero sobre todo haga el primero de ellos a la inmensa mayoría de los madrileños y de las madrileñas.

Señorías, ¿ustedes creen que el desapego hacia la política se resuelve, como decía la señora Aguirre, cambiando el sistema electoral para crear varias circunscripciones? Más bien, señor González, el desapego lo generan modelos políticos y económicos que facilitan la aparición de tramas corruptas como la Gürtel, comisiones de investigación a las que se niegan como la solicitada sobre Caja Madrid, u otras como la del espionaje, que antes de abrirla ya tenían hechas las conclusiones, o sencillamente hacer lo que no se ha dicho o decir lo que no se va a hacer.

Señor González, si realmente les preocupa el desapego por la política, sabe usted que lo más sensato es convocar unas nuevas elecciones. Sabe usted que un servidor no es partidario de usar en ningún caso en los debates cuestiones internas que acontecen en otras fuerzas políticas. Pero, mire usted, si la señora Botella dice públicamente que considera necesario la celebración de un congreso extraordinario del Partido Popular de Madrid tras la dimisión como diputada y presidenta de la Comunidad señora Aguirre cuando del cargo de Presidenta de su partido es del único cargo que no ha dimitido, esto no nos lleva nada más que a pensar que hasta la señora Botella está de acuerdo con la convocatoria de nuevas elecciones en la Comunidad de Madrid. Parece lo más sensato, parece muy razonable. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

Señorías, este debate de investidura es la constatación del principio del fin del Gobierno del Partido Popular en la Comunidad de Madrid. Señor González, Madrid no necesita un nuevo presidente, no necesita más y peor de lo mismo, necesita otra política que garantice otra salida a la crisis, que garantice una salida social a la crisis. Lo que necesita Madrid son unas nuevas elecciones. Lo que nos presenta el Partido Popular es un presidente para el rescate de los bancos, no para el rescate de las personas; un presidente sin propuestas que apela a Dios y al patriotismo para salir de la crisis. Bueno, yo diría al señor González que esto de Dios no parece que les haga mucho caso, ¿eh? Los datos económicos... No parece que esta vez le tengan tan cerca como dicen tenerlo otras veces.

En cuanto al patriotismo, le tengo que decir que, viendo cómo interpreta su patriotismo, rindiendo pleitesía al señor Adelson, les tengo que reiterar que la bandera –lo que les dije aquella vez- donde la suelen llevar ustedes es en la billetera. Con su discurso, nos propone el Gobierno de todo sigue igual, el continuismo de un Gobierno en el que no hay dinero para las necesidades básicas de la sociedad pero nunca faltará para rescatar un banco. Lo que nos presenta el Partido Popular es a un segundo presidente dentro de un segundo presupuesto en este año. Señor González, ¿habrá un tercer presupuesto y un tercer presidente? Y, ante todo esto, señor González, ¿qué pasa con el rescate? El Presidente del Gobierno solicitará con toda seguridad el

rescate total de nuestro país en este otoño de lo que seguramente puede dar fe el señor Feijóo. Ante esto, la Unión Europea y el Banco Central Europeo ha sido claros: el rescate es a cambio de condiciones escritas, es decir, más recortes. ¿Cuál es la posición que tiene al respecto, señor González? ¿Le parece necesario un rescate? ¿Qué nuevos recortes va a ejecutar y no ha dicho? ¿Por qué una vez más no dice la verdad a los madrileños y madrileñas sabiendo que tienen planeados más recortes todavía? ¿Por qué no aprovecha y nos dice cuál será el recorte en sanidad? ¿Cuántas becas se reducirán? ¿Cuántos cientos de familias se quedarán sin plazas en escuelas infantiles o cuántos no podrán llevar a sus hijos a las escuelas infantiles? ¿Y a las residencias de mayores? ¿Por qué de paso no nos anuncia ya los nuevos recortes que va a hacer dentro de dos meses, señor González? Así podríamos calcular aproximadamente cuántos madrileños y cuántas madrileñas perderán su empleo; seguro que usted ya lo sabe.

Señor González, yo creo que por decencia debe explicar usted a la ciudadanía de dónde saldrá el dinero para el próximo rescate. Le exijo que explique las consecuencias que va a tener el rescate en la Comunidad de Madrid y que reconozca aquí y ahora que habrá más recortes y nos diga en qué nos van a afectar. De paso, díganos también, por ejemplo, qué son para ustedes servicios esenciales. ¿La sanidad, por ejemplo? ¿Eso que dijo que tenía que ser universal y gratuita, omitiendo –lógicamente- lo de ser pública? Pues ya le digo que universal no es -pregúnteselo a los inmigrantes- y gratuita tampoco –acuérdesse del copago farmacéutico-. Señorías, todo el mundo sabe que, si hay rescate, los recortes serán aun más duros y la crisis más larga. Usted lo niega. ¿Cómo se puede resolver algo que se niega, señor González? ¿Se acuerda de aquello de negar la crisis? Me parece que lo dijo usted ayer. En política no hay nada peor que engañar, y usted engaña al esconder a la sociedad los recortes que está preparando. Se presenta como un presidente al servicio del rescate de la banca, y lo que los ciudadanos y ciudadanas demandan es un Gobierno al servicio de las personas. El Gobierno del Partido Popular en Madrid ha perdido en un solo año su credibilidad. ¿Piensan aguantar así tres años, señor González? Rajoy aseguraba que, solo por el hecho de que la derecha llegara al poder, todo cambiaría en cuestión de confianza, y lo único que ha conseguido es que España esté a punto de pedir su segundo rescate en un año.

La verdadera responsabilidad de un gobernante en tiempos de crisis es hablar a los ciudadanos y a las ciudadanas como personas, asumir que los problemas no son meras estadísticas sino, muchas veces –la mayoría de las veces-, dramas humanos; es decir, colocar la lucha contra la injusticia en primer plano. Un Gobierno debe buscar complicidad en objetivos que sean para todos y para todas, no para aprovechar la crisis para garantizar y legalizar los privilegios de los que tienen más y aumentar las carencias de los que tienen menos. Dar la cara; esa es la responsabilidad del gobernante. La cobardía no genera credibilidad.

Señor González, ni proyecto ni transparencia ni buena gestión. Lo que la Gürtel apuntaba, Bankia y la crisis financiera lo confirmaron y el rescate lo remató. Su Gobierno es incapaz de transmitir ninguna idea

ni ninguna esperanza a la ciudadanía, y eso es así porque el Partido Popular no es de fiar. Con su elección, Madrid vive el fin de ciclo de la derecha en nuestra Comunidad, y usted lo sabe perfectamente, señor González. Son 17 años de Gobierno del Partido Popular. En estos años, entenderán –aunque ya venían así de serie- que sus ideas se han quedado viejas, muy viejas. La estrategia neoliberal ha fracasado por completo y el Partido Popular es incapaz de resolver la situación en términos aceptables para todos y todas, y cada vez es más difícil ocultar a la mayoría social la cara oculta de su gestión. Casi dos generaciones de madrileños y madrileñas solo han conocido al Partido Popular en el Gobierno; un Gobierno que, insisto, se ha quedado viejo frente a las nuevas demandas y un cambio de políticas y de proyectos.

Lo que usted propone está cada vez más alejado de la mayoría social, señor González. Los ciudadanos y las ciudadanas demandan un Gobierno de fiar, que dé la cara, que cumpla con lo que dice y que sea capaz de salir de la crisis. El Partido Popular no puede garantizar nada de eso. Usted nos propone un Gobierno basado en la idea de no poder elegir si hacemos o no hacemos sacrificios. La idea de que no hay alternativa, señor González, es radicalmente falsa. Usted y su Gobierno serán los únicos responsables de las medidas que tomen –no echen la culpa a los demás- y de ellas tendrán que dar cuenta a la ciudadanía.

Señor González, hablando de generar desconfianza y favorecer el descrédito en la política, la señora Aguirre nos dijo en el último debate sobre el estado de la región que el político que diga que va a generar empleo o es un ignorante o es un pretencioso; sin embargo, en el primer debate de investidura de esta Legislatura, la misma señora Aguirre nos dijo: “nuestro Gobierno ha puesto las bases para que Madrid vuelva a generar empleo”. Es evidente que tal cosa no ha sido cierta. Desde entonces tenemos 98.400 desempleados y desempleadas más, creciendo a un ritmo de 270 desempleados más todos los días. Se ha incrementado el paro de larga duración, llegando a 340.700 personas, de las que 336.000, señor González, ya no tienen prestación. Son dramas humanos, no son solo estadísticas. Además, se han perdido 7.340 afiliaciones a la Seguridad Social en este país idílico que nos quiere usted presentar como que es la Comunidad de Madrid.

Señor González, yo ya sé que en el Partido Popular las cosas cambian muy deprisa y sin avisar; pero ¿usted con cuál de las dos cosas se queda? ¿Con lo de seguir poniendo las bases para la creación de empleo o con lo de ser un ignorante o un pretencioso? Mucho me temo, señorías, que, dado el espíritu de orfandad que dicen tener, se quedarán con las dos cosas, como no puede ser de otra manera, aunque sea como homenaje añadido a la medalla de oro de despedida que su Gobierno ha tenido a bien conceder a la señora Aguirre; otro homenaje más. Eso sí, añadiendo más desconfianza, más deslegitimidad a su Gobierno y más descrédito hacia la política.

Señor González, su papel en el Gobierno de Esperanza Aguirre, su propio discurso y sus declaraciones no pueden situarle jamás como un revulsivo para resolver el drama social que durante años se ha generado en la Comunidad de Madrid, manifestado, eso sí, con más intensidad en los últimos años. Usted,

como mucho, pretende aspirar a actuar como una especie de general Custer del Partido Popular en la Comunidad de Madrid. Leal actitud la suya con su partido, desde luego, pero mayor deterioro social y económico para los madrileños y las madrileñas y, por lo tanto, conflicto social más intenso.

Señor González, usted no puede aspirar a encerrarse en su área insistiendo en aniquilar el Estado social primero y el de derecho en paralelo decretando el estado policial. Ustedes no pueden aspirar a amedrentar a quienes ejercen -o ustedes suponen que van a ejercer- su derecho constitucional de manifestación llamándolos incluso a declarar a la comisaría previamente a una movilización, por si fuera que fueran a ir. Ustedes no pueden aspirar a acosar a sindicalistas y activistas sociales con arbitrarias identificaciones, con cargas policiales brutales, con provocaciones continuas de la Delegación del Gobierno, o sencillamente deteniéndolos indiscriminadamente. Señor González, cuando no se tiene autoridad se tiene autoritarismo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Eso, señorías, les sitúa al margen del Estado de derecho también; pero, además, ya les adelanto que no les va a servir absolutamente para nada -se lo voy adelantando-, solo sirve para agudizar el conflicto social que ustedes mismos están generando. El retroceso de las libertades civiles de los madrileños y las madrileñas es la mejor expresión de su desprecio a lo público y a los derechos de las mayorías. El recorte de libertades de expresión, de opinión, de circulación y de manifestación, es un síntoma de la agresión de lo que ustedes llaman las políticas de austeridad. Este es el modelo de libertad dialéctica que desesperadamente quieren seguir aplicando para enrocarse en el Gobierno el tiempo que les permitan las circunstancias. Pero, señor González -ya se lo dije a la señora Aguirre hace pocos días-, ya les advierto que, por mucho que avisen o amenacen miedo, el cercenamiento de la opinión pública no va a ser posible. No les van a poder callar, señorías; no hay miedo, se lo aseguro; no hay miedo. Por muchas voces que den por allí, no hay miedo; por mucho que se ría usted, no hay miedo, señoría. Hemos estado y vamos a seguir estando en la calle frente a sus crueles políticas de empobrecimiento de la inmensa mayoría de los ciudadanos y ciudadanas de la Comunidad de Madrid.

Señor González, insisto, el debate no es si tiene que ser investido usted u otro diputado del PP; el debate es que practican unas políticas para seguir expoliando la vida de los madrileños y de las madrileñas en virtud de una ideología que solo tiene como objetivo satisfacer las insaciables demandas de las élites económicas, que son a las que ustedes realmente representan.

Para Izquierda Unida, los culpables no son las personas sino los que, como usted y como ustedes, impulsan el agotado modelo de desequilibrio social, que intentan prolongar hasta la agonía. Para nosotros y para nosotras, el mayor problema no es el déficit, es el paro, señor González. Queremos construir una sociedad en la que los jóvenes no vivan peor que sus padres. Defendemos políticas sociales para que las mujeres tengan otra salida que ocuparse de los niños cuando son pequeños, de los padres cuando sean

mayores, y después de los nietos cuando sean abuelas. Eso es lo que queremos. Luchamos y vamos a seguir luchando por un Madrid sin desigualdades. Necesitamos tener más recursos para que no haya ningún parado sin prestación ni ninguna familia que pierda su vivienda.

Para Izquierda Unida, el objetivo central es crear empleo, y para ello, señor González, necesitamos aumentar los recursos, los ingresos; para ello, defendemos una reforma fiscal progresiva para unos impuestos justos, que no es lo que hay, que saque los recursos de la economía especulativa a través de nuevos instrumentos fiscales y de la lucha contra el fraude. No hablamos de los "milleuristas", de los autónomos, de los trabajadores y de las trabajadoras, de las familias, señor González. ¡Si esos ya pagan! Son los que pagan básicamente. Hablamos de los que no lo hacen, de los que juegan a corto y especulan; hablamos de los grandes patrimonios, de las grandes rentas y de los bancos. La diferencia es que ustedes piden esfuerzos a los trabajadores y trabajadoras, a los pensionistas, y nosotros y nosotras se los pedimos a la banca y a los grandes patrimonios. Con sus bajadas de impuestos –esto no lo dicen nunca-, una familia "milleurista" ahorra diez céntimos al día, aproximadamente unos 40 euros al año, mientras que las grandes rentas de esta Comunidad disfrutan de un ahorro de 12.000 euros anuales. Fíjese, se lo hemos dicho muchas veces, y no es que sea un inspirador nuestro el señor Gallardón: el modelo fiscal del señor Gallardón creaba 3.000 millones de euros más todos los años, y es lo que se han cargado ustedes. ¡3.000 millones de euros! No es el modelo de Cuba ni de Corea del Norte, ni de ningún otro lado. No, no. El de la Comunidad de Madrid, presidido por don Alberto Ruiz-Gallardón. Ese es el modelo fiscal que había anteriormente, y ustedes lo han esquilado. ¿Sabe cuántos millones de euros hemos dejado de ingresar por culpa de sus regalos fiscales a los económicamente más privilegiados? Pues, verá usted, exactamente casi los mismos que supuestamente pretenden invertir en Eurovegas. Eso sí, donde el blanqueo de dinero y el turismo sexual son los parámetros de crecimiento económico con los que pretenden sustituir a la especulación.

Señor González -voy a ir terminando-, haga alguna vez algo positivo por la inmensa mayoría de los madrileños y las madrileñas y convoque elecciones. Se lo digo de verdad, sería muy triste para usted, creo que para todos, tener que recibir incansablemente en cada debate, debate tras debate, aquella frase que hizo famoso un antiguo presidente del Gobierno del que seguramente se acuerdan todos ustedes, que, como muy bien recordarán, consistía en aquello de: "márchese, señor González". *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gordo. Tiene la palabra el señor candidato para contestación sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Gracias, señor Presidente. Señor Gordo, pese a la rapidez de su intervención, a que habla con tanta aceleración y a lo incendiada de la misma, le agradezco también su intervención. Y sobre todo quiero agradecerle su ingenio;



de verdad, si me permite un consejo, está mucho mejor usted cuando utiliza el ingenio que cuando llama a las barricadas a la calle. ¡Muchísimo mejor! Yo le aconsejo que siga por ahí, que le irá mucho mejor. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Afortunadamente, lo que le agradezco también al señor Gordo es que deje claro cuál es su posición; efectivamente, usted defiende una posición absolutamente a la izquierda y nosotros estamos absolutamente en las antípodas de todo lo que usted defiende. Afortunadamente. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Usted cree en las políticas intervencionistas más radicales y más próximas al comunismo más antiguo y nosotros creemos en la libertad y en las políticas del progreso. ¡Esa es la diferencia! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Claro que sí! Y yo le agradezco que usted además lo deje así de claro porque así podremos contraponer los dos modelos y comparar resultados.

Sin embargo, señoría, quiero empezar diciéndole que me preocupa que usted siga haciendo un discurso excesivamente incendiario a la hora de defender sus posiciones, sobre todo a la hora de manifestar las diferencias que podemos tener sobre la percepción de la situación. En eso estoy de acuerdo; lo que no estoy dispuesto a aceptar es lo que usted está haciendo, que es justificar, incentivar y respaldar las acciones ilícitas que tienen por objetivo intentar cambiar en la calle lo que ha sido la voluntad de los ciudadanos. Eso es una irresponsabilidad, señor Gordo, y su Grupo se tendría que apartar de ello. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Además, señor Gordo, es poco democrático. Parece mentira que usted, que defiende –entiendo- la democracia, quiera usted subvertir el orden en la calle y no en las urnas, que es lo característico de una democracia, señoría. Eso es una barbaridad, y toda la intervención o una gran parte de su intervención ha sido realmente preocupante en este sentido. Nos ha acusado de poner en cuestión el Estado de derecho, de incentivar el conflicto social, de fraude electoral, y nos ha acusado, señoría, de que la Delegación del Gobierno ha provocado a los manifestantes. *(Rumores.)* Señoría, de verdad, ¿usted cree que ese es un discurso serio y que lo puede sostener en un Estado de derecho como el nuestro? ¿Usted cree realmente que se puede justificar que la gente tome la calle, tome los supermercados, altere la propiedad privada y el derecho de los demás, y que su Consejera de Andalucía diga que robar en un supermercado la comida no es un delito? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Usted apoya esa situación, señor Gordo? ¿Usted cree que ese es el camino para salir de la crisis? ¿Usted cree que eso es lo que tenemos que hacer? ¡No sea irresponsable, señoría! ¡No sea irresponsable! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Mire usted, señoría, ha dicho otra cosa que me parece que está fuera de lugar, y es decir que la señora Aguirre llegó de manera rara y se fue mal. La señora Aguirre no llegó por el “tamayazo”, eso ya sabe usted que es cuestión de otros; la señora Aguirre llegó después de ganar por segunda vez unas elecciones y por no querer aprovechar de la división interna del Partido Socialista en aquel momento, señorías. Así

llegó la señora Aguirre y parece mentira que a usted le duela. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Acepte la democracia, señoría; acepte la democracia y no trate de manipular, que eso no lleva a ninguna situación.

Dice usted que yo situé el protagonismo ayer en Esperanza Aguirre y no en los madrileños. Mire usted, yo creo que usted no me escuchó o a lo mejor es que tenía ya la intervención preparada y no le ha dado tiempo a cambiarla. Yo creo que lo que hice es algo absolutamente obligado no solo para mí sino para todos los Grupos de esta Cámara y para todos los madrileños, y es el reconocimiento de la dedicación, la entrega y el trabajo por todos los madrileños y su prosperidad durante 30 años de doña Esperanza Aguirre, y yo creo que harían ustedes muy bien en reconocerlo por encima de las diferencias políticas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Si repasa mi intervención no tenga usted duda de que el eje central de nuestra actuación es el bienestar de los madrileños y dije ayer también que creía que era el eje de todos los que formamos parte de esta Cámara. La diferencia es que nosotros situamos a los madrileños en el eje central, pero confiamos en que son los madrileños los que por sí mismos, si no les ponemos impedimentos, superarán esta crisis; la diferencia es que ustedes, una vez más, quieren intervenir e impedirles a ellos desarrollar toda la potencialidad que tienen para ejercer su libertad y traer el progreso *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Esa es la diferencia, señoría. No confunda, para nosotros los madrileños son lo esencial.

Señor Gordo, con todos mis respetos, ha hecho usted un discurso del chascarrillo recurrente: eso de que nosotros gobernamos solo para una parte, que lo único que queremos es favorecer a los ricos, que realmente estamos acabando con la inmensa mayoría de los derechos de los ciudadanos porque gobernamos en una especie de coalición judeomasónica que no sabemos muy bien cuál es... Pero, mire usted, es tan falsa esa afirmación, es tan falsa que gracias a que gobernamos para todos los madrileños la diferencia está en que nosotros tenemos un millón y medio de madrileños detrás y usted sigue en la oposición desde hace muchos años porque no ha conseguido convencer nunca con sus políticas a esos madrileños, señoría. Nosotros gobernamos y gobernaremos, como siempre, para la mayoría, y ahí están los resultados electorales. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha dicho unas cosas alucinantes, como que queremos acabar con la Constitución me ha parecido entenderle, o algo así. Vamos a ver, se lo voy a resumir. No le he escuchado ni una sola referencia a Cataluña, ¿me puede decir cuál es la posición de su Grupo sobre la unidad nacional, sobre la reclamación de los independentistas y sobre la soberanía nacional? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Se lo agradecería. Sería muy importante que lo conociéramos para que contrastáramos, señoría; sería bueno que lo conociéramos.

Habla usted, como siempre, en el chascarrillo de que nosotros somos algo así como una especie de ogros que venimos a acabar con todo, de que nuestra fiscalidad es una fiscalidad para ricos y de que lo único que hacemos es beneficiar a los ricos. Señoría, deje otra vez de engañar y de mentir. Nosotros hemos hecho una política fiscal de reducción de impuestos en favor de la inmensa mayoría de los ciudadanos. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* (La Sra. **AMAT RUIZ**: *¡Eso no es verdad!*) Cuando nosotros bajamos la renta, señoría, son tres millones de madrileños los que se están beneficiando. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular. - Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* (La Sra. **AMAT RUIZ**: *¡Qué falsedad!*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Silencio, señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): ¡Ojalá tuviéramos tres millones de esos ricos que dicen ustedes en nuestra región, señorías! Son los madrileños los que se están beneficiando y cuando nosotros hacemos una política fiscal reducida estamos poniendo en el bolsillo de los madrileños 18.000 millones de euros para que ellos con su libertad decidan qué hacer con su dinero y colocarlo donde quieran y no donde quieran ustedes, que es lo que quieren: apropiarse de ese dinero de los ciudadanos para decidir ustedes dónde demonios meterlo. Esa es la diferencia, señoría, y ahí le reconozco que estamos en las antípodas; totalmente en las antípodas, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular. - Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

Dice usted que nos hemos dedicado a hacer una red pública de servicios mala y una red privada buena. ¿Puede usted decirnos, de verdad, señor Gordo, que habiendo creado 76 centros de salud, 12 hospitales, habiendo mejorado la dotación de equipos tecnológicos en la sanidad, habiendo incrementado el número de profesionales, teniendo la mejor sanidad de España, teniendo una educación que ha crecido en recursos como nadie, hemos creado colegios... *(La señora Vaquero Gómez pronuncia palabras que no se perciben.)* ¿Es mentira que hemos creado colegios? ¿Es mentira que hemos hecho hospitales? Mire usted, mienten tantas veces que cuando escuchan la verdad les sorprende, es una cosa increíble. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

¿Sabe cuál es la única ventaja de su mentira? Que los colegios, los hospitales, los centros de salud están ahí, y por mucho que ustedes quieran taparlo resulta que los ciudadanos lo ven. Y los ciudadanos son bastante más inteligentes de lo que ustedes se piensan. *(Protestas.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor, les ruego que guarden silencio.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Los ciudadanos saben exactamente cuál es el esfuerzo que hemos hecho y la mejora que hemos hecho en los servicios públicos en todo este año. Lo que pasa es que ustedes siguen obsesionados en que si una cosa no es pública

y decidida por ustedes es intrínsecamente mala. Pero lo curioso de todo esto es que en los sitios donde ustedes gobiernan hacen todo lo contrario: externalizan los servicios, conceden los servicios y, lo que es más alucinante, hasta privatizan servicios, cosa con la que yo estoy de acuerdo, pero sean ustedes coherentes con su discurso.

Señoría, es que usted, que ha pintado el mundo de la Comunidad de Madrid como si fuera el ocaso de los tiempos, da la casualidad, señoría, de que critica la educación, nuestro modelo educativo y las mejoras que hemos tenido, pero a usted, sin embargo, no le parece mal que, por ejemplo, y a mí me parece bien, el Alcalde de Rivas-Vaciamadrid, participe de nuestra política, haya puesto un suelo público a disposición de un colegio concertado. ¿Por qué a usted le parece mal que nosotros aumentemos... *(La señora Vaquero Gómez pronuncia palabras que no se perciben.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Tranquila. ¿Por qué le parece a usted mal que nosotros aumentemos la libertad de elegir, que dejemos a la gente que elija la educación que quiera para sus hijos y no sigamos, como ustedes quieren, obligándoles a llevarlos donde ustedes dicen y, sin embargo, por detrás, los alcaldes amplían esa libertad porque han entendido que es lo mejor para reconocer los derechos de sus hijos? Sean ustedes coherentes, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El colmo de sus contradicciones es tan grande que han conseguido ustedes una cosa que no habíamos visto nunca, señorías, y es que les embarguen la plaza del Ayuntamiento de San Fernando de Henares, porque hasta la privatizaron, y ahora la empresa, al quebrar, se la ha quedado embargada. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Es una de las cosas más "sui generis" que he visto yo en política en los últimos años, señorías.

Señor Gordo, no siga engañando a los ciudadanos. Ha mezclado usted todo, con todo el cariño se lo digo; este popurrí que hace de los ricos, los pobres, la fiscalidad, la educación, el copago, etcétera, es como la batidora, lo mezcla usted todo, y llega un momento, sinceramente se lo digo, en que me pierdo, pero voy a tratar de contestarle a todo. Dice usted que nosotros hemos puesto el copago. No, señoría, el copago ya existía, el copago farmacéutico ya existía, y había un porcentaje enorme de población que ya pagaba las medicinas. Y lo que hemos hecho nosotros, señoría, en un criterio, entiendo, de justicia social, es que pague aquel que tiene más y que tiene más posibilidades de contribuir al sistema. ¿Para qué? Precisamente para lo que a ustedes les parece mal en otros casos, que es que aquel que menos tenga pueda recibir esa asignación y que no los que más tengan se beneficien de una situación que entre todos no se puede pagar. Aquí vuelven ustedes a la contradicción. Dicen: ponga usted más impuestos a los ricos; ahora bien, no haga usted que

copaguen un poquito más los ricos Me tendrá usted que explicar por qué. ¿Por qué en este caso sí y en el otro no, señoría? Una nueva contradicción fruto de esa situación que usted defiende de una manera tan liada.

Pone usted el ejemplo de las urgencias. ¿Cómo me puede poner usted el ejemplo de las urgencias, señoría, si nosotros desde el año 2003 hemos pasado de 37.500 a 83.579 metros cuadrados en urgencias porque hemos incrementado el número de hospitales y la superficie de urgencias en todos los hospitales, señoría? Pero ¿cómo puede seguir engañando a la gente? ¡Pero si es que ustedes decían que nosotros íbamos a acabar con la sanidad pública, que poco más o menos que la gente no iba a poder ir a los hospitales y que, según sus compañeros del Partido Socialista, tendrían que entrar con la tarjeta VISA! Ha pasado todo este tiempo, señorías, y eso es una mentira tan grande que todavía a ustedes no se les ha caído la cara de vergüenza para pedir disculpas. ¡Es una cosa increíble! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Y siguen, y siguen y siguen engañando a la gente, señorías.

Ha dicho S.S. una cosa muy importante. Ha dicho usted: dice usted que va a defender los servicios esenciales. No llevamos haciendo otra cosa en estos años que defender los servicios esenciales. ¿Cuáles son? Los mismos que entiendo que usted piensa que son servicios esenciales lo pienso yo: la sanidad, la educación, los servicios sociales, el transporte, es decir, todo aquello que va dirigido a mejorar las condiciones de la calidad de vida de los ciudadanos. Y vuelvo a decirle lo mismo: en sanidad, el cambio es sustancial; en educación, el progreso es sustancial. Asimismo, en servicios sociales se han incrementado en más de un 50 por ciento los recursos económicos; estamos atendiendo a más personas que nunca; estamos a la cabeza, en España, de la atención a las personas con dependencia, señorías; tenemos el mayor y la mejor red asistencial y volumen de recursos de toda España. Claro que se puede hacer siempre mucho más, señoría, pero en estos momentos es más difícil porque estamos en una situación de crisis y, por lo tanto, tenemos que hacer una gestión más eficiente de nuestros recursos. Pero no niegue la realidad, no asusten a la gente, no la mientan, porque la gente sabe realmente qué es lo que está pasando y cuál es la situación de lo que nosotros hemos hecho.

Ha dicho una cosa sorprendente, señoría, que es que la gente, dice usted, no quiere esfuerzos; ha dicho usted eso o me ha parecido entenderlo, señoría. (*Denegaciones por parte del señor Gordo Pradel.*) No, no lo ha dicho. Entonces, me alegro, señoría, de que no lo haya dicho porque creo que en estos momentos todo el mundo es consciente de que tenemos que arrimar el hombro y hacer esfuerzos, y yo creo que lo que hay que agradecerles a los ciudadanos es precisamente el esfuerzo que estamos haciendo entre todos para encarar la crisis y el que seguramente vamos a tener que seguir haciendo en los próximos meses. Por eso, señoría, yo creo que en esto tenemos que ir de la mano para dar un mensaje de esperanza y de responsabilidad al conjunto de los ciudadanos.

Ha hecho usted una intervención creo que muy radical en la defensa de sus principios que yo respeto, pero me va a permitir que le diga que me han sonado sus reivindicaciones tan antiguas, tan antiguas en la defensa de esas posiciones de izquierdas, que le diría, como dice un amigo mío: es tan antiguo lo que usted plantea que casi que se nos ha olvidado cómo rebatirlo. Mire usted, se lo digo de todo corazón, ha dicho una cosa que me preocupa; dice que esto no es una cuestión de miedo y que nadie tiene miedo. No es una cuestión de miedo ni se trata de miedo, señoría, se trata simplemente de respeto a la ley, al Estado de derecho y a las reglas de juego democrático que nos hemos dado desde hace 30 años. Eso es lo que yo le pido, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE:** Gracias, señor González. Para réplica, tiene la palabra el señor Gordo Pradel por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **GORDO PRADEL:** Muchas gracias, Presidente. Efectivamente, tiene razón usted, señor González, las reivindicaciones, muchas, tienen que ser muy antiguas, como las aspiraciones que tiene la derecha de este país que lamentablemente nos ha tocado tener. Por eso las reivindicaciones probablemente siguen siendo tan antiguas como los objetivos que tiene la derecha, su derecha y la derecha anterior.

Verá, señor González, están ustedes tan acostumbrados a mentir que les sorprende cuando nos damos cuenta. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Es que hay veces que les pillamos. Además, señor González, yo le he dicho que se vaya, no que se pierda, que es lo que ha hecho. Usted no se va, dice que se ha perdido. No ha negado ni ha combatido ni ha contrapuesto ningún dato frente a eso que llama usted caos de los datos que le he dado, ni uno: ni los 19.000 millones de euros que le han regalado, ni los 3.000 millones de euros que se generaba más con la política fiscal de Gallardón, ni el número de desempleados, ni el número de personas que no tienen ninguna prestación. Nada de eso para usted forma parte de su vida, ni de sus problemas, ni de la política del Partido Popular.

Me alegra mucho, que dirían en la televisión, que me pregunten por Rivas; o sea, que ustedes se dedican a chantajear municipios para que pongan colegios concertados porque, si no les hacen caso, no van a poner los públicos y la culpa la tiene el que no tiene las competencias. Pero ¿de quién es la competencia de la educación, señor González? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Ustedes obligan a que se haga así porque, si no, no les hacen los colegios públicos. Permítame la expresión, porque sabe que usted y yo para esto tenemos confianza: no le eche cara, hombre, no le eche cara.

Efectivamente, hay una cosa, para que vea que tenemos voluntad de llegar a entendimientos, en la que estoy de acuerdo con usted: ya había copago. Efectivamente, me he equivocado: es el repago, señor González, es el repago. Efectivamente, tenía usted razón. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

Lo que sí le pregunto -aunque a mí me da igual, yo me lo paso bien- es si esta continuidad de Gobierno que va a presidir usted va a seguir haciendo los mismos chistes malos que hacía la señora Aguirre. ¿También eso forma parte de la acción de Gobierno del Partido Popular hacer los chistes malos con respecto a Izquierda Unida? Usted siga, que yo me lo paso bien. ¿Sabe usted cuál es la diferencia? Esos latiguillos que tiene usted y que tenía la señora Aguirre, que si el comunismo, que si los comunistas. ¡Ah!, no lo voy a repetir... Si ya sé que es para tirar balones fuera. Les conozco de sobra.

El problema es que las políticas que propone Izquierda Unida entran perfectamente en la Constitución y lo que ustedes están haciendo no y por eso intentan liquidar la Constitución, que es lo que le he dicho en la intervención, señor González; esa es la diferencia. Nuestro modelo económico, nuestro modelo productivo es perfectamente posible con esta Constitución, aunque le hemos dicho que a nosotros probablemente nos venga un poco pequeña, pero a ustedes les viene grande, les viene como un desierto de grande. Por eso se quieren cargar la Constitución, señor González.

Verá usted, seguramente que haya expresiones más afortunadas o menos afortunadas de conflicto social. ¿Recuerda usted que en el debate del estado de la región anterior ustedes querían traer aquí una resolución para condenar unas palabras muy malsonantes que demandaron a la Presidenta deseándole su muerte? Decían que efectivamente, y en menos de cuatro segundos, la señora Aguirre las devolvió enseguida deseándoles la muerte a los arquitectos. Pero, bueno, ¿van a dar ustedes clases de lo que es tener mejor o peor gusto en este tipo de cuestiones?

Claro que se lo voy a decir, no es ningún batiburrillo, señora Aguirre, es evidente que sus políticas están orientadas a las élites económicas, no sé donde ve usted el chascarrillo. Desde luego, a mí me parecería estupendo que fuera un chascarrillo y fuera una broma; lo lamentable es que no lo es. Como además se conoce que usted nos quiere hacer pasar aquí algún tipo de examen, y yo no tengo ningún problema, ya que usted de Madrid quiere hablar poco, pues hablamos de Cataluña. Vamos a ver, como pide una declaración de principios, le diré que nuestro modelo es sobradamente conocido: es el modelo federal solidario. ¿Es esta la discusión? No; esa no es la discusión. Convergència i Unió toma la opción de envolverse la bandera para distraer la atención de sus brutales recortes, señor González. Eso es lo que hace Convergència i Unió, e intenta aprovechar electoralmente una situación de acoso y de conflicto social que hay en Cataluña porque los recortes que ha hecho Convergència i Unió son tan brutales como los que hacen ustedes, si no más. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista y en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Pero ¿cuál es la respuesta? Que ustedes dicen: pues a grandes males, grandes remedios, si ellos se envuelven en la bandera, nosotros también. Y ustedes también se envuelven en la bandera. Eso es única y exclusivamente por una cosa: porque se necesitan, señor González. Convergència i Unió y ustedes se necesitan, se retroalimentan y les sirve para distraer a la gente de los problemas reales

que tienen todos los días. El problema es la falta de financiación por los regalos fiscales que han hecho los anteriores Gobiernos y las desfiscalizaciones en las que Convergència i Unió ha levantado las manos –a dos manos- y ha colaborado en todos los Gobiernos habidos y por haber, conocidos y desconocidos, del Partido Socialista y del Partido Popular, y han sido ellos fundamentalmente los que han impulsado esos recortes que hoy llevan a la situación de financiación de las comunidades autónomas. Así que, CiU, que ha sido sostén de los Gobiernos del Partido Popular y del Partido Socialista e impulsor además de esas desfiscalizaciones, evidentemente tiene que distraer a la gente, como pretende distraerla usted, sencillamente envolviéndose en la bandera. Para nosotros lo prioritario son los problemas que tiene la gente, más que los falsos discursos territoriales que quieren hacer ustedes y Convergència i Unió. ¿Ha quedado clara la posición de Izquierda Unida? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) Pues ha quedado más clara que el caldo de un asilo, como dice un amigo mío. Otra cosa es que ustedes no quieran escuchar.

Quieren que hablemos de las movilizaciones. Verá usted por qué digo que la Delegada del Gobierno provoca altercados. Yo le aconsejaría a doña Cristina Cifuentes, a la que sabe que además la aprecio, que no aspirara a ser una estrella mediática sino a ser la Delegada del Gobierno. El problema es que la señora Cifuentes se pasa todo el día en las televisiones. Cada vez que ve que va a haber una manifestación sale corriendo a ver qué televisión la saca: Intereconomía, Telemadrid, Telemadrid, Intereconomía, Intereconomía, Telemadrid; o sea, lo de siempre. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) Es constante su vocación mediática, que le lleva a perderse. Entonces, ¿usted qué quiere que pase? Plantea comparaciones de la movilización de ayer con el 23-F. Bueno, es que hay gente que se le va la cabeza continuamente o, sencillamente, su salsa mediática le vuelve loco. Pero ¿cómo se puede decir una cosa como esa? Será por la cantidad de uniformes que había alrededor del Congreso, porque por otra cosa no será. Digo yo que será por eso. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) El problema es que echar gasolina a las movilizaciones es lo que están haciendo la señora Cifuentes y el Partido Popular. Le estoy diciendo que ustedes son los que generan el conflicto social y además los que luego echan gasolina para que el conflicto social se incremente. Lo que tiene que hacer la señora Cifuentes es dedicarse a garantizar los derechos de todas y todos los madrileños; no solamente los de la policía. Lo que ustedes están generando es un Estado policial, sencillamente para justificar las políticas que están haciendo. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.- Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Le voy a decir más –no se me había olvidado ayer, es que no me daba tiempo a todo-. Usted dice que quiere eliminar el CES. (El Sr. **PERAL GUERRA**: *¿Y las piedras?*) ¿Hay alguien que dice algo por ahí? (El Sr. **PERAL GUERRA**: *Diga algo de las piedras*) Pase usted por aquí. Ya está bien que haga algo alguna vez en la vida, por lo menos le escucho. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*)



El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor, silencio.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Decía que usted ayer nos propuso como gran medida para acabar con la crisis la eliminación del Consejo Económico y Social. ¿Esta es la solución a la crisis? ¿Acabar con el CES, que tiene técnicos que hacen informes respecto a presupuestos, etcétera? Eso sí, están los agentes sociales; ya sé que por la parte de los sindicatos le molesta, por la parte de los empresarios, ya le digo yo que no. ¿Le molesta el diálogo y la participación? ¿Esta es la concertación y el diálogo que decía usted que iba a mantener cuando fuera Presidente? ¿Y por qué no ha eliminado el Consejo Consultivo? Eso lo hemos propuesto nosotros. El Consejo Consultivo no, que moto tengo, ¿verdad, señor González? El Consejo Consultivo no, que moto tengo. Promomadrid. ¿No le parece bien que la Comunidad haga deporte? ¿El Consejo Asesor de Telemadrid? Hombre, ustedes dijeron en el Debate del Estado de la Región que iban a convocar a los sindicatos para empezar a hablar del futuro de Telemadrid. Le ruego que, si tiene usted a bien, hable con los representantes de los trabajadores y trabajadoras de Telemadrid, les convoquen ya a una reunión y pónganse a negociar. ¿Ve como no todo son voces ni malas caras? Además yo no las tengo. En definitiva, después de escuchar su intervención y su réplica solo puedo decir que ha perdido el sentido de la realidad, y eso le va a marcar como Presidente de forma evidente.

*(El señor Presidente se ausenta de la sala.)*

Es verdad que Zapatero negó la crisis y así empezaron las desgracias. Rajoy niega la intervención, y así nos va. Usted, desde luego, hace caso omiso de todo estas circunstancias que están pasando. ¿Quién rescata a la ciudadanía, señor González? ¿Hasta cuándo se seguirá ahogando a los parados, a los jóvenes, a los pequeños empresarios, a las clases medias y populares? ¿Hasta cuándo, señor González? ¿Esos son chascarrillos? No es ninguna batidora; es lo que hay, señor González. A lo mejor es que usted mira para otro lado. Cuando los que tienen la autoridad política se acomodan en una situación de fractura social en nombre de la necesidad económica, insisto, los Gobiernos pierden legitimidad, señor González. Al final, ¿quiénes van a ganar con Ignacio González como Presidente? De su intervención se desprende que los ricos seguirán sin pagar impuestos y que los abusos de la banca se continuarán permitiendo. Esa es su política, pero hay algo más que no nos ha dicho: el ladrillo seguirá siendo prioridad, y así nos lanza su gran medida anticrisis que se llama Eurovegas. ¿Alguien puede creer que jugar al bienvenido míster Marshall una vez más servirá para que la Comunidad de Madrid salga de la crisis? ¿Sinceramente lo creen? Ya sé que no, pero es lo mismo.

Plantea usted: ¿por qué recortes y sacrificios? Muy fácil, porque no tienen dinero, señor González. ¿Y por qué no tienen dinero, señor González? Por bajar el impuesto a los que más tienen y gastar el dinero de todas y todos los madrileños en cánones y peajes en la sombra. Las consecuencias están ahí, señor González, Madrid ha perdido dos médicos y un maestro; no me cuente los ladrillos que hay. Ha perdido dos médicos y un maestro al día mientras usted era Vicepresidente. ¡No me cuente los ladrillos que hay sino cómo atienden a la gente! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

Ayer oímos el discurso de los que opinan que la crisis la debe seguir pagando las personas y no los mercados. Salir de la crisis es posible y para salir de la crisis la prioridad es crear empleo, señor González. Solo se podrá crear empleo si aumentamos la riqueza, para lo que es necesario que haya impuestos justos. Lo repetimos: hablamos de impuestos justos para acabar con el paro y tener unos servicios públicos de calidad. Frente al Gobierno de los que más tienen, o sea ustedes, Izquierda Unida ofrece una alternativa dirigida a los que más sufren. Para el Partido Popular salir de la crisis no es un objetivo, es su excusa. Para el futuro Gobierno de la Comunidad de Madrid acabar con el paro desde luego no es una meta; por eso Madrid no necesita un nuevo Presidente, lo que necesita Madrid son nuevas políticas. Lo que los ciudadanos demandan es justo lo que le falta a su discurso: alternativas para los grandes problemas que preocupan a la mayoría social.

Nos presentamos ante esta Cámara como defensores de un cambio de izquierdas para un Madrid sin desigualdades y para un Madrid sin privilegios como el que quieren seguir haciendo ustedes. Para ello, proponemos a los sindicatos, a los movimientos sociales críticos, a las fuerzas de la cultura, a la pequeña empresa y, en definitiva, a todos y todas los que sufren la crisis, siete puntos, para un cambio de izquierdas en la Comunidad de Madrid. Queremos hacer un plan de creación de empleo por medio de la ampliación de los servicios públicos y empleos verdes; la aprobación de una renta activa dirigida a los trabajadores y trabajadoras desempleados de nuestra región; la defensa del Estado social madrileño para cubrir la demanda de escuelas públicas infantiles de cero a tres años; la aplicación efectiva de la Ley de Dependencia; la superación de nuestros barrios, de nuestro déficit, en equipamientos sociales. Queremos defender el carácter cien por cien público del Canal de Isabel II, de Telemadrid, de Metro y de los demás servicios públicos; la defensa de las familias hipotecadas; llevar a cabo una reforma fiscal progresiva y la creación de un impuesto sobre la banca; defender una política de acceso al crédito a las pequeñas y medianas empresas y a la economía social.

El cambio de izquierdas que defendemos ofrece algo que nadie da: la construcción de un futuro distinto. Ustedes no plantean un futuro distinto; plantean irnos otra vez al siglo XIX, señor González. Mientras la austeridad encierra a la ciudadanía en una habitación sin vistas, sufriendo, cada vez más, sus recursos y sus esperanzas, la izquierda está en condiciones de ofrecer la expectativa de una ilusión política. La ciudadanía, señorías, quiere sentirse partícipe de proyectos que ilusiones, y no solo carne de cañón de la impotencia de la política frente al dinero, motivos que harán que usted, señor González, pase a la historia como el último Presidente del Partido Popular en nuestra Comunidad. Nada más. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños de la izquierda.)*

La Sra. **VICEPRESIDENTA PRIMERA** (Posada Chapado): Gracias, señoría. Señor candidato, tiene la palabra sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Gracias, señora Presidenta. Señor Gordo, la verdad es que ha hecho usted una referencia, cuando ha empezado con lo de lo antiguo, que no he entendido. Yo lo único que puedo decir es que no sé si es usted más antiguo que nosotros; lo que sí sé es que usted, defendiendo su antigüedad y sus principios, lleva muchos años, pero todos sentados en la oposición, y nosotros, con nuestra antigüedad, gobernando desde hace muchísimos años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha hecho una referencia, que antes se me ha olvidado, que me parece interesante. Habla usted de la falta de legitimidad, que no es lo mismo que la legalidad. Mire usted, algo que es legítimo sí es legal, y, si no es legal, no es legítimo; o sea, no haga usted una subversión del juego de palabras. Comprendo que usted tiene que recurrir a esos chascarrillos porque usted sabe, como yo, que esto no es que sea solamente absolutamente legítimo y democrático, sino que cada vez que se ha producido esta circunstancia en algún Parlamento, por ejemplo, en algunos de los que ustedes forman parte del Gobierno, como ha sido en Andalucía, a ustedes les ha parecido bien el relevo de la presidencia del Gobierno, como fue el caso del señor Griñán. En aquel momento ustedes no plantearon que el señor Griñán no pudiera ser el Presidente de la comunidad y que convocase elecciones. ¿Por qué no lo hizo entonces? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Qué casualidad!

*(El señor Presidente se reincorpora a la sesión.)*

Mire usted, señoría, las elecciones normalmente se anticipan bien cuando se ha terminado el ciclo, bien, sobre todo, cuando las mayorías parlamentarias no existen; pero, lamentablemente para ustedes, nosotros tenemos 72 escaños, una mayoría abrumadora, un proyecto político ganador y el respaldo absoluto de la mayoría de los madrileños, como ustedes saben, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Señor Gordo, venir aquí a decirme que cuando ustedes han aceptado colegios concertados ha sido por chantaje me parece una acusación muy muy gorda. *(Rumores en los escaños de la izquierda.)* Muy, muy gorda. Desde luego, señoría, lo que me preocupa es: primero, esa afirmación, que no es verdad, y, segundo, lo que me parece todavía peor es que ustedes acepten chantajes, señoría. ¡Eso sí que me preocupa! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular. - Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida- Los Verdes.)*

Dice usted que yo he heredado... ¿Cómo es? Los chascarrillos, los chistes y tal. Ahí, de verdad, no voy a competir nunca con usted. Reconozco que los suyos son muy buenos; de verdad. Todos los que le he oído a usted en esta Cámara, especialmente alguno de ayer, son ingeniosos, señoría. Ya le he dicho que por ahí gana usted mucho y, de verdad, le recomiendo que siga en esa situación. Yo, desde luego, en eso no voy a competir.

Ha dicho usted una cosa muy gorda, pero imagino que usted sabe que lo que está diciendo es mentira. Dice que lo que hace usted entra en la Constitución y que lo que hacemos nosotros no. Yo creo, señor Gordo, que usted no ha pensado bien esto que ha dicho, ¿no? (El Sr. **GORDO PRADEL**: ¡Sí! ¡Sí!) ¿Sí? Yo le podría decir lo contrario con muchos ejemplos, y se lo voy a decir. ¿Usted cree que cuando yo defendiendo la libertad de elección en educación, porque lo exige así la Constitución, y usted lo niega porque solo quiere libertad pública, yo estoy contraviniendo la Constitución? Y usted, ¿qué está haciendo, señoría? Negar el derecho a la libertad de elegir de los padres. Eso sí que es ir contra la Constitución. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Rumores y protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* ¡Eso sí que es ir contra la Constitución, señoría!

Lo mismo, señoría –y volvemos a lo mismo-, que la manifestación de ayer. Señoría, se lo vuelvo a decir, ustedes están cometiendo una irresponsabilidad. ¿Quién está vulnerando la legalidad? ¿Quien pretende asaltar e interrumpir el funcionamiento ordinario del Parlamento o quien pone a la policía a la defensa de los derechos de todos los ciudadanos y al cumplimiento de la ley? ¿Quién está subvirtiendo ahí la aplicación de la ley y de la Constitución? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Rumores y protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Señoría, eso es muy grave. Si me permite, señoría, esto lo podríamos resolver como la anécdota de los falangistas que se manifestaban frente a la Embajada Británica para pedir Gibraltar español y el Ministro del Interior llamó al embajador británico para preguntarle si le mandaba más policías, y el embajador británico le contestó: No. Basta con que no me mande usted tantos manifestantes. Le digo a usted lo mismo, señoría, hagamos eso; cumplamos el Estado de derecho; respetemos la legalidad y no incentiven ustedes actuaciones que vulneran la legalidad. No me ha contestado usted ni ha condenado las barbaridades de la ocupación de las propiedades privadas de los supermercados robando la comida de una empresa, y ustedes lo han apoyado y su consejera ha dicho que eso no es robar, ¡que es una cosa normal en un estado de necesidad! Señoría, ¿le parece a usted eso subvertir el orden constitucional o no? Señoría, debería usted condenar eso porque es una camino muy complicado; muy complicado. *(El señor Gordo Pradel pronuncia palabras que no se perciben.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Me ha pretendido usted contestar al tema de Cataluña, y confieso de verdad que no le he entendido porque me ha dicho que su modelo es un modelo federal solidario. Yo, la verdad es que no conozco este concepto dentro de los modelos de organización del Estado, y me gustaría -porque tengo interés en el asunto y me parece que es muy importante- que usted nos desarrollase qué es un modelo federal solidario. A lo mejor es que hay modelos federales que no son solidarios, no lo sé, y me gustaría que usted nos lo aclarase.

Pero ha dicho una cosa que me preocupa. Dice: No, no, es que esto es todo para distraer la atención. Ustedes se envuelven en la bandera de España, y ellos se están envolviendo en una bandera independentista que no es verdad. No, señoría. El señor Presidente de la Comunidad Autónoma de Cataluña ha planteado la autodeterminación ya formalmente. Y eso no entra en nuestra Constitución, ¡y usted tiene que pronunciarse y decirnos si está a favor de eso o no! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Eso es lo realmente importante! ¡Y no distraiga la atención! ¡Aquí nadie se envuelve en banderas! ¡Aquí lo que hay que dejar es la posición clara sobre la defensa de esa posición! ¡Esa es la cuestión, señorías! *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y usted sigue sin entrar, porque ustedes siguen defendiendo la ruptura de la soberanía nacional. Y díganlo para que sepamos cada uno en qué posición estamos, señoría. Yo le recomiendo que esa situación la deje clara cuanto antes.

Señoría, luego ha hecho todo un panegírico sobre todo lo que estamos haciendo mal; en fin... Ya le he contestado todas las cosas que hemos beneficiado; mejorado los servicios... Comprendo que a usted no le encaja en el discurso y tiene que negarlas. Pero le voy a decir dos cosas: por favor, no mienta ni niegue la realidad. Me dice usted que nosotros hemos reducido médicos, hemos reducido personal sanitario. *(La señora Vaquero Gómez pronuncia palabras que no se perciben.)* ¿Pero cómo puede usted decir eso? Si hemos aumentado en 3.600 el personal médico y en 2.600 el número de enfermeras, señoría. ¿Pero cómo me puede usted decir eso si no tiene nada más que ver cómo ha evolucionado el empleo público en esta Comunidad y prácticamente es donde ha subido? ¿Pero no ve que negar la realidad es absurdo, señoría? *(La señora Vaquero Gómez pronuncia palabras que no se perciben.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Segunda cuestión. ¿Cómo me puede decir usted eso cuando ustedes en Andalucía han puesto a 4.500 profesores interinos en la calle y ustedes no dicen absolutamente nada y aquí no paran de criticarnos políticas responsables en materia de función pública, señoría? *(Fuertes y prolongados plausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Sea usted coherente! ¡Sea usted coherente, señoría!

Mire usted, señoría, el diálogo con los sindicatos. Se lo dije ayer y se lo vuelvo a decir. Ha puesto usted el ejemplo de Telemadrid. Los sindicatos de Telemadrid saben que yo me he reunido ya con ellos desde la posición que tenía de Vicepresidente del Gobierno, y no tengo ningún inconveniente en volverme a reunir, como ya anunció la señora Aguirre, y lo saben también los responsables de los sindicatos, a quienes se lo he dicho antes y se lo vuelvo a decir ahora. Pero, tenga usted por cierto una cosa: aparte de nuestro posicionamiento político sobre el tema de Telemadrid, no es sostenible un servicio como el de Telemadrid que sistemáticamente está generando cada vez un déficit mayor, y, por lo tanto, les guste o no, la responsabilidad, la racionalidad exige introducir medidas de racionalización en Radio Televisión Madrid de manera inmediata,

y yo les pido a los sindicatos –y ellos lo saben- que asuman con nosotros esa responsabilidad porque es absolutamente indispensable en estos momentos, señoría.

Ha cerrado usted con una enumeración o con un principio programático de todo lo que iba a hacer. Va usted tan deprisa, señoría, y mete tantos actos de ley, como le dicho antes... Bueno, no sé si lo he dicho, pero dice algún compañero suyo, con alguna maldad, que le pagan a usted por palabra, debe ser que va tan deprisa por eso y no he tenido tiempo de tomar nota de todas las cuestiones. Sí le digo que en esa enumeración, señor Gordo, hay algunas cosas que en el momento en el que usted les quite todos los prejuicios ideológicos, estoy seguro de que podremos encontrar acuerdo. Si usted lo hace más despacio y le quita los prejuicios ideológicos, tenga en cuenta que yo estoy dispuesto a acordar con ustedes lo que sea mejor para los madrileños. Gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor González. Señor candidato, señorías, vamos a interrumpir durante cinco minutos el Pleno.

*(Se suspende la sesión a las doce horas y cuarenta y tres minutos.)*

*(Se reanuda la sesión a las trece horas y un minuto.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, se reanuda la sesión. En representación del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Gómez por un tiempo máximo de treinta minutos.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Señorías, la mitad de los ciudadanos y ciudadanas de nuestra Comunidad viven en Madrid capital, en la ciudad de Madrid; capital de la Comunidad y capital de España. Hoy hablamos en este debate del liderazgo en nuestra Comunidad, pero no podemos hablar del liderazgo en Madrid sin hablar también del liderazgo de Madrid en España, porque ese liderazgo es importante para los madrileños; es importante, y lo es como honor y también lo es como responsabilidad. Madrid quiere ser la capital de España, no solo porque lo digan los papeles, sino porque lo merezca, porque lidere a España y porque los madrileños se trabajen ese liderazgo cada día con esfuerzo y con generosidad. Un liderazgo es bueno cuando es justo, cuando es aceptado libremente; un liderazgo es bueno cuando es querido. Liderar nos obliga a ser los mejores, a ser los más generosos. Hubo un tiempo en que Madrid tenía los únicos hospitales con ciertas especialidades médicas; hubo un tiempo en el que Madrid tenía las únicas escuelas de ingeniería y las únicas facultades de muchas materias universitarias; hubo un tiempo en que Madrid concentraba todo el poder del Estado. Entonces éramos la capital triste de un país pobre y sin libertad. Un día, los madrileños decidimos liderar el cambio en España, nos abrimos, compartimos y en lugar de ser los únicos fuimos los mejores, y nos convertimos en la brillante capital de un país próspero, de un país libre. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Los ciudadanos de Madrid siempre han sido bien conscientes de su condición de ciudadanos de la capital del Estado, no solo del privilegio que supone vivir en ella sino también de los deberes para con España que tiene su capital. Los ciudadanos de Madrid siempre están especialmente atentos al devenir de España, y si los ciudadanos son conscientes de los deberes de la capitalidad, los representantes de los ciudadanos deberemos ser, al menos, igual de conscientes.

Hoy España vive momentos de crisis. El día 15, convocados por las organizaciones sindicales, decenas de miles de ciudadanos se manifestaban pacíficamente contra la fractura social que la crisis está produciendo en nuestro país. Ayer, miles de personas se manifestaron, la mayoría también de manera pacífica, para expresar una fractura política a la que debemos prestar mucha atención. No podemos permanecer sordos al cuestionamiento de nuestro sistema de representación política. Debemos afrontar su defensa en lo que sea justo y su cambio en lo que sea necesario.

A estas dos crisis se une ahora una nueva crisis: la crisis territorial; una crisis que para los madrileños se ha convertido en una nueva preocupación, en un nuevo motivo de inquietud. Los madrileños queremos a nuestro país y lo queremos libre y unido. Madrid quiere ser la capital de toda España, de la España que se merece a Madrid y de la España que no se merece a Madrid, también. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* De la España que se parece a Madrid y de la España que no se parece, que habla otras lenguas, que tiene otras costumbres. Sin embargo, quienes ahora gobiernan esta Comunidad, nuestra Comunidad de Madrid, no han sabido ejercer ese liderazgo en España. Quienes ahora gobiernan la Comunidad de Madrid han fomentado la división y el alejamiento de muchos españoles que no son como ellos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Han fomentado el alejamiento de españoles que no hablan como ellos y que no piensan como ellos. Antes de que los nacionalistas catalanes dijeran a los ciudadanos de Cataluña que no son españoles, antes de eso, se lo dijeron los líderes del Partido Popular de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¡Sí! Fueron los gobernantes de esta Comunidad los que dijeron que trasladar la sede de una importante empresa de Madrid a Barcelona era sacarla fuera del territorio nacional. ¡Ellos! Antes de que lo dijera Mas, ya lo dijo la señora Aguirre en la Comunidad de Madrid. ¿Cuántas de las cosas que hoy mismo se están diciendo en Cataluña son fruto de lo que ayer ustedes decían en Madrid? Porque fue aquí donde se organizó una armada mediática para boicotear los productos de una región de España. Fue aquí donde se recogieron firmas, no solo contra el Estatut. ¡Se recogieron firmas contra Cataluña! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Fue aquí, en Madrid, donde se denigró a los ciudadanos andaluces con aquel "pitas, pitas" que nos llenó de vergüenza a todos los madrileños de bien, que somos muchos, la mayoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Es desde aquí desde donde se ha venido sosteniendo que solamente hay una forma de ser español. Desde aquí se ha venido sosteniendo que solamente hay una forma de ser español y ahora les han salido a ustedes unos imitadores en Cataluña, como el señor Más, que piensan que solo hay una forma de ser catalán. El nacionalismo español o catalán es siempre lo mismo, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Señorías, ¿necesitaban ustedes el "pitas, pitas"? ¡Sí! Ustedes lo necesitaban para conseguir votos pero la unidad de España no necesitaba el "pitas, pitas". ¿Necesitaban ustedes boicotear los productos de una región española? ¡Sí! Ustedes lo necesitaban para conseguir votos pero la unidad de España no necesitaba que se boicotearan los productos de ninguna región española en Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

No atacaron ustedes a los nacionalistas catalanes, atacaron ustedes a todos los catalanes. No atacaron ustedes a los socialistas andaluces, atacaron ustedes a todos los andaluces. Y ahora todos, todos somos víctimas de su forma de hacer oposición, de su oportunismo irresponsable; y ahora todos, todos tenemos un problema, un gravísimo problema. Ustedes exigían someterse a los demás pero su ejemplo era el de la insumisión ante todo aquello que no les gustaba, la insumisión fiscal contra el IVA, contra la prohibición de fumar o la rebeldía contra la Ley de Dependencia. Para liderar Madrid se olvidaron del liderazgo de Madrid y por un puñado de votos perjudicaron el liderazgo de Madrid y enfrentaron a los madrileños con el resto de los españoles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Eso es lo que hicieron ustedes, señorías. Ahora se dan la vuelta como a un calcetín y ahora toda la soberbia, todas las bravuconerías se las están tragando como se están tragando la subida del IVA en el estado español.

Ustedes siempre sacan fuerza electoral del conflicto territorial hasta que el conflicto territorial se les va siempre de las manos. El señor Aznar nos legó el "plan Ibarretxe" y el señor Rajoy acaba de inaugurar el "plan Mas". Eso es lo que son ustedes. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Hace dos semanas, tan solo dos semanas, el estado autonómico era insostenible y, ahora, de repente se han vuelto ustedes autonomistas. ¡A la vejez, viruelas! Y ahora les gusta el Título VIII de la Constitución, ese que nunca aceptaron ustedes. Ustedes han engañado a los españoles diciéndoles que la alternativa al Estado autonómico era la recentralización de España y ahora, que han descubierto que se les va Cataluña, capitaneada por un Gobierno al que ustedes sostienen con sus votos en el Parlamento catalán *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*, ahora les ofrecen dinero para que se queden. ¡Ahora!

Hoy Madrid no es la capital confiada de un país libre y plural; hoy Madrid es una capital preocupada porque ustedes antepusieron sus intereses electorales a corto plazo a los intereses de Madrid y a los intereses



generales de España. ¡Ustedes! el señor Mas ha tenido mucho que aprender de ustedes. Nada como un buen conflicto nacional para tapar sus recortes. Nada como las apelaciones a la patria para tener entretenidos a los ciudadanos mientras les sisan las becas, privatizan la sanidad y recortan inversiones. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Nada como eso.

Decía Antonio Machado que en los trances duros, los señoritos invocan a la patria y la venden. El pueblo, que no la nombra, es el que siempre la compra con su sangre, señoría.

Ustedes han fallado a los madrileños, les han fallado en muchos sentidos, pero les han fallado en algo especialmente: les han fallado en la función de capitalidad de la ciudad y de la región; ustedes han fallado a Madrid porque ustedes han fallado a España. España tiene un problema con ustedes y Madrid tiene un problema con ustedes, y el problema no es que a ustedes no les guste el Estado Autonómico, el problema no es que a ustedes no les guste el Estado federal que defendemos los socialistas y que definiendo yo mismo, el problema es que a ustedes no les gusta España tal y como es; no les gusta la España que habla catalán, euskera o gallego. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* El nacionalismo español tiene una enfermedad autoinmune porque no reconoce una parte de España como suya; no. No es fácil que, si a los dirigentes de Madrid no les gusta la España que es y como es, a España le guste el liderazgo de Madrid. Podrán liderar una España más pequeña, seguro que sí, pero no la gran España de las cuatro lenguas. Es malo para Madrid tener dirigentes que no comprenden a España y a estas alturas deberían haberse dado cuenta ya ustedes. Y ahora deberían decirnos a todos qué pueden hacer para que Madrid vuelva a liderar una España cohesionada territorialmente, una España en la que impere la igualdad entre todos sus habitantes vivan donde vivan, una España orgullosa de su riqueza, de su diversidad y de su pluralidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* No se puede liderar Madrid sin asegurarse el liderazgo de Madrid en España.

Señor González, comparece usted ante esta Asamblea de representantes para pedirnos que votemos su investidura como Presidente del Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid. Usted tenía dos caminos: ser Presidente con los votos de esta Asamblea, elegida ya hace más de un año y medio por la ciudadanía madrileña, o recabar los votos de los madrileños en unas elecciones. Ambas opciones son legales pero una tiene un plus de legitimidad que la otra no tiene; una le daría el liderazgo de la sociedad madrileña y la otra le da la seguridad de salir elegido. La verdad, señor González, que es usted un extraño liberal, un liberal que prefiere la seguridad a la libertad *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*; para ser más precisos, un liberal que prefiere su seguridad a la libertad de los demás. Creo, señor González, que ustedes no han sabido leer bien la situación. En un contexto de normalidad social podría tener sentido un relevo como el que ustedes están haciendo, digo en un contexto de normalidad social, pero en un contexto de crisis como en el que vivimos usted ha desperdiciado una oportunidad, la oportunidad de ganar la

complicidad de la ciudadanía madrileña consultándole su proyecto y pidiéndole su apoyo. Usted ha podido elegir entre ganarse la presidencia y heredarla, y usted ha elegido heredar la presidencia de la Comunidad de Madrid. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Es una lástima porque en este momento la sociedad necesita más la inspiración de los emprendedores que la rutina de los herederos. La sociedad madrileña necesita un líder pero el Partido Popular nos ofrece un encargado.

La sociedad madrileña necesita claridad y usted llega escondido en la ambigüedad de las razones de este cambio al frente del Gobierno, aprovechando, eso sí, la prudencia y el respeto de los demás. La sociedad madrileña necesita renovación y usted nos trae aquí un proyecto político concluido y agotado. Así que, consciente de lo poco que tiene que ofrecer, usted ha preferido acudir al expediente de los hechos consumados tanto en su partido como en la sociedad madrileña. Nada ha cambiado en estos quince días desde que celebramos el debate del estado de la región, ni el estado de la Comunidad, ni el proyecto político del partido popular de Madrid. Ustedes saben que hoy no tendrían para su proyecto el mismo apoyo social y electoral que obtuvieron hace un año y medio (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*), y su problema es que no tienen otro proyecto; no lo tendrían ni en quince días, ni lo van a tener en los próximos quince años. Por eso, señor González, este trámite, el de su acceso a la Presidencia del Gobierno de la Comunidad, su victoria en este particular juego de tronos que usted ha disputado con sus compañeros de partido, resulta menos brillante, mucho menos alegre de lo que usted imaginó. Por eso, señor González, muchos ciudadanos de nuestra Comunidad se muestran hoy indiferentes por lo que ocurre aquí. Es triste que la elección de un nuevo Presidente no despierte la más mínima ilusión en los ciudadanos; es triste, pero en este caso es normal: los ciudadanos saben lo que les espera con usted. Porque, aunque muy pocos sepan su nombre, todos llevan nueve años sufriendo sus decisiones y saben que con usted solo pueden seguir empeorando; que no hay diferencia; que usted no representa nada nuevo; que usted trae a esta Comunidad más de lo mismo, más de lo mismo, es decir, menos de todo. Más de lo mismo es menos democracia; más de lo mismo es menos sanidad; más de lo mismo es menos enseñanza y menos protección social; más de lo mismo son menos servicios públicos; más de lo mismo son menos inversiones públicas; más de lo mismo es menos empleo para la Comunidad de Madrid. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

Usted no trae más democracia. No, señor González. Ni trae más participación, ni trae más transparencia, ni trae más diálogo, señor González. Después de nueve años de mayoría absoluta la realidad institucional que le rodea tiene que ver más con su personalidad política que con su ideología. Ni Raymond Aron, Isaiah Berlin ni Karl Popper, todos insignes liberales, han inspirado el funcionamiento de esta Asamblea durante estos años. No es esta Asamblea el Parlamento de Montesquieu. No es la Asamblea deliberativa del Abate de Sieyés. No. Nada de división de poderes, nada de deliberación democrática. Hasta ahí no llega su liberalismo, señor González. Su mayoría absoluta, es verdad, le garantiza la aprobación mecánica de todas sus medidas de Gobierno; le garantiza no solo que no se aprobará lo que no le gusta sino que ni siquiera se

llegará a discutir en esta Cámara parlamentaria. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*  
Y, aun así, yo sé que le resulta engorroso someterse al control de los representantes elegidos por los ciudadanos. Ese mínimo de democracia, el del control parlamentario, se les atraganta cada jueves aquí, en este Parlamento. En pocas cámaras parlamentarias de democracias avanzadas se llama tanto a la cuestión como en esta, señor Presidente. Ustedes prefieren -lo sabemos, lo saben los madrileños- las entrevistas en Telemadrid al control parlamentario. Ustedes han convertido un medio público y plural en un medio que solo les sirve a ustedes, que no lo ve casi nadie, pero que lo pagamos casi todos, y, por si fuera poco, concedieron las TDT con tales criterios que terminaron en manos de los que piensan como ustedes y solo de los que piensan como ustedes. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Pero, no contentos con los medios que controlan, han triplicado su gasto en publicidad institucional durante las dos primeras Legislaturas. Muchas personas están convencidas de que ese dinero que ustedes han dado a algunos medios de comunicación ha servido más veces para no informar que para informar a los ciudadanos. También es menos democracia la ocupación partidista de las instituciones. Un ejemplo ha sido el Consejo Económico y Social, que ahora van a eliminar, convertido durante años en una parte más del aparato de propaganda de su partido, del Partido Popular. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* O la Cámara de Cuentas, la Cámara de Cuentas de la Comunidad de Madrid, que celosamente se ocupa de fiscalizar solo instituciones gobernadas por otros partidos y evita, no con menos celo, cualquier fiscalización incómoda de las que gobiernan ustedes, los señores del Partido Popular. A esto lo llaman ustedes liberalismo. Lo llamaran así, pero no lo es; esto es más de lo mismo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Desde que empezó la crisis, para atender a casi un cuarto de millón más de personas, de seres humanos tenemos un 10 por ciento menos de personal en los centros sanitarios. Hoy, cientos de miles de jubilados ya sufren las consecuencias del copago farmacéutico y a miles de personas -insisto, de personas, de seres humanos-, se les ha retirado la cobertura sanitaria. Y a partir de mañana, con usted ya de Presidente, más de lo mismo, menos de todo. Más de lo mismo significa menos sanidad pública. Más de lo mismo supone una sanidad peor para todos, sobre todo para los que más la necesitan. Más de lo mismo no es otra cosa que dar por bueno que gracias a ustedes la sanidad en España ya no es universal ni gratuita. Menos de todo.

Desde que empezó la crisis, para dar clase a un 20 por ciento más de alumnos tenemos 3.200 profesores menos. Hoy, gracias a las subidas de tasas y de matrículas que han hecho ustedes, tres de cada diez familias madrileñas que iban a llevar a sus hijos a una escuela infantil han renunciado a hacerlo por la sencilla razón de que no tienen dinero para poder llevarlos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Las escuelas de idiomas de Madrid son hasta cuatro veces más caras que en otras comunidades y a un joven madrileño estudiar Medicina le cuesta más del doble que a un joven andaluz. Y a partir de mañana, señor González, con usted ya de Presidente, más de lo mismo. Porque más de lo mismo significa seguir aumentando los regalos fiscales a los que llevan a sus hijos a los colegios privados de élite y se aumentan las aportaciones a esos colegios que tanto les gustan a ustedes, que segregan por sexos, a esos colegios ultrarreligiosos mientras, por otra parte se siguen recortando becas de comedor y becas de libros. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Menos de todo.

Ustedes nunca tuvieron un proyecto para sacar a nuestra sociedad de la crisis, tenían un proyecto para alcanzar el poder y para continuar en él. Ahora tienen todo el poder democrático, pero ya no tienen a quién echar la culpa de lo que pasa, porque ustedes se heredan a sí mismos, y usted, señor González, es el mejor ejemplo. Eso lo piensa todo el mundo y afortunadamente cada vez hay más gente que lo va diciendo.

Una y otra vez nos han insistido en que ustedes sí que sabían como había que crear empleo, incluso hicieron una reforma laboral para crear empleo; una reforma laboral que lo único que ha conseguido es disparar el desempleo. Desde que gobierna el señor Rajoy en España se han perdido 374.400 puestos de trabajo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* No solo no se está creando empleo sino que se destruye a un ritmo mayor que antes de que el PP empezase a gobernar y muy especialmente aquí en Madrid donde desde la llegada de su partido a La Moncloa hemos entrado en una espiral de destrucción de empleo y ya encadenamos, señor González, ocho meses consecutivos con datos del paro significativamente peores que los de la media de España. El resumen de sus políticas exitosas es que hoy hay en Madrid 100.000 parados más que hace un año, y el número de parados sin protección se ha triplicado desde que empezó la crisis. Y ahora, usted, más de lo mismo: menos de todo.

El sectarismo de su Gobierno, que usted ha vicepresidido, ha tenido graves consecuencias para instituciones y para las personas. Ese sectarismo es el que ha estado detrás de su lentitud y tacañería en la aplicación de la ley a las personas con dependencia. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Hoy, cuando el Gobierno del señor Rajoy hace todo lo posible por limitar su aplicación y no sabe qué hacer para derogarla en la práctica, no cabe ninguna duda de que ustedes en la Comunidad de Madrid han estado la vanguardia de los recortes en esta materia. Utilizaron desde el principio la obstrucción en la tramitación para que el número de solicitantes no se adecuase a la realidad, ralentizaron las pruebas, revisiones y dictámenes de los grados de incapacidad y dependencia con un solo objetivo: que los beneficiarios de este derecho fuesen menos en nuestra Comunidad. Era una cuestión política, ¿verdad? Ustedes nunca han creído en la Ley de Dependencia porque nunca han creído en el valor redistribuidor de los servicios sociales públicos. ¡Claro que era una cuestión política! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Más de lo mismo supone menos prestaciones para nuestros dependientes, menos

de todo; menos de todo lo esencial. Menos de todo: lo que significa comunidad, menos de todo lo que significa convivencia, de lo que significa solidaridad y mutua protección entre unos y otros. Eso es lo que ofrecen ustedes hoy aquí.

Ni una consideración autocrítica ni un momento de reflexión sobre las consecuencias de unas políticas que, basadas en una ideología fracasada como la de ustedes, nos llevan de cabeza a la depresión económica. Ni una consideración autocrítica. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Y, mientras ven cómo el enfermo empeora cada vez más, su terapia es, en todos los campos, más de lo mismo.

Durante años, ustedes han predicado las bondades de debilitar el Estado; de debilitar la política en definitiva. Durante años, ustedes han predicado las bondades de fortalecer a los mercados; hoy, la política democrática se encuentra más debilitada que nunca y los mercados hacen estragos en las vidas de las personas y los destinos de los países. Hoy, cuando la fiera de los capitales especulativos se ha despertado con toda su codicia, los representantes de los ciudadanos estamos más inermes que nunca y muchos ciudadanos se sienten decepcionados con una democracia que no atina a defenderlos. Durante años, ustedes han exasperado a las víctimas del terrorismo; hoy, excarcelan a Bolinaga. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Durante años, ustedes han alimentado el anticatalanismo; hoy, ofrecen más dinero a los nacionalistas catalanes. Ayer eran ustedes los fanáticos partidarios de la ética de la convicción; hoy se presentan como devotos de la ética de la responsabilidad. Pero ya nadie les cree, señor González; cada día que pasa, más gente les niega el crédito. Ustedes se desploman arrastrándolo todo a su paso, arrastrando la cohesión de España, arrastrando el Estado de bienestar, arrastrando el sistema democrático. Pero ustedes todavía no son conscientes de la magnitud de lo que le han hecho a la gente, de lo que han hecho en nuestra Comunidad y de lo que han hecho a España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Todavía, encubierta la orquesta mediática que ustedes contrataron, siguen tocando su música como si no pasara nada.

Señor González, la situación de Madrid, la situación de España, es mucho más grave de lo que usted ayer quiso reconocer. Por eso, si usted rectifica y decide dar marcha atrás en las políticas que nos ha traído hasta aquí, si usted gobierna pensando también en las personas que no le votaron, en las personas que piensan diferente, si usted no aplasta las aspiraciones de esas personas, si usted no ciega sus esperanzas, si usted cultiva el diálogo, si usted escucha, usted encontrará nuestra colaboración. Son muchas las cosas que solo con voluntad política podríamos aprobar mañana mismo en esta Asamblea para mejorar la vida de la gente y convertir a Madrid, de verdad, en la Comunidad que lidere la recuperación económica de España. Ayer usted nos ofrecía su mano y aseguraba que estaba dispuesto a debatir todas las ideas. Sea valiente y haga

del comienzo de su presidencia un tiempo nuevo, sacando adelante algunas de las propuestas que desde la oposición le hemos hecho recientemente.

Hace quince días, la expresidenta Aguirre no aceptó la propuesta de reclamar al Gobierno central, todos los Grupos de esta Cámara unidos, el blindaje constitucional de las pensiones de nuestros mayores. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Asegurar a los españoles que, pase lo que pase, en este país, que, pase lo que pase en las próximas semanas en España, las pensiones no se tocan. Señor González, usted sabe que eso es objetivamente bueno para la gente y para los ciudadanos, que alejaría el miedo y la incertidumbre. Si es bueno, hagámoslo juntos ya.

Hace unos días ustedes votaron en contra de crear un impuesto para las grandes fortunas en Madrid. Que pague más el que más tiene y no el que más necesita, y más en tiempo de crisis. Eso es objetivamente bueno; hagámoslo ya.

Una y mil veces nos hemos lamentado todos los Grupos de esta Cámara de que la falta de crédito está asfixiando a la pequeña y mediana empresa y de que ninguna de las medidas anunciadas han conseguido solucionar el problema. Sabe usted que el mejor y más rápido modo de solucionar esto es la creación de un banco público para la pequeña y mediana empresa como han hecho en el Reino Unido. Usted sabe que es objetivamente bueno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Sea valiente pese a transferencias, dependencias y obligaciones. Hagámoslo.

El Sr. **PRESIDENTE:** Señor Gómez, vaya terminando, por favor.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO:** Sí, señor Presidente. Un plan de retorno para los jóvenes talentos; una apuesta decidida por la industrialización de la región; la recuperación de las becas de comedor y de libros para evitar el conflicto del "tupper" que está suponiendo a la comunidad educativa; la supresión del copago farmacéutico a los jubilados. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Todas son medidas que nos exigen los madrileños y que usted lo sabe. Son medidas que nos ayudarían a emprender el camino de la recuperación; son medidas que ayudarían a paliar los efectos de la crisis en la vida de la gente. Sin embargo, me temo, señor González, que usted será digno heredero de su mentora y se aferrará a la creencia de que el 51 por ciento de los votos le da derecho a imponer su ideología, a elegir un destino permanente para nuestra Comunidad, porque, como ya hemos anunciado, sabemos que solo nos espera más de lo mismo; es decir, menos de todo.

Voy terminando, señor Presidente. Por todo eso, no vamos a votar su investidura, señor González; pero eso usted ya lo sabía. Usted no necesita nuestros votos para ser investido Presidente de la Comunidad de Madrid pero, aunque usted no lo sepa, usted va a necesitar nuestro apoyo para sacar adelante a nuestra Comunidad; va a necesitar el apoyo de esa mitad de madrileños y madrileñas que no votaron a su partido.

Señor González, los españoles hemos aprendido dolorosamente que las burbujas tienen consecuencias terribles, y usted debería aprenderlo también. No se confunda; las cosas están cambiando muy deprisa. Sus 72 votos hoy son una burbuja, que o la pincha o los ciudadanos la harán estallar. Hoy, usted nos ofrece continuidad; sin embargo, la sociedad demanda un cambio. Un cambio en la dirección de una política más transparente, también más fuerte; más fuerte frente a los poderes no elegidos por nadie. Un cambio en la dirección de una sociedad más justa y más solidaria; una sociedad que no deje a las personas abandonadas a su mala suerte, que no las deje indefensas ante el abuso. Un cambio en la dirección de una España capaz de mantener su unidad y su pluralidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Ese es nuestro camino y, por eso, señor González, no podemos acompañarle a usted en el suyo. Muchas gracias, señorías. *(Grandes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gómez. Tiene la palabra el señor candidato para contestar sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Muchas gracias, señor Presidente. Señoría, en primer lugar quiero agradecerle el tono de la intervención, por supuesto, desde nuestra discrepancia. Creo que es importante que contraponamos los distintos modelos.

Ha empezado usted diciendo que lo importante es liderar y que nuestra Comunidad tiene que liderar aquí, como es lógico, y en toda España. Y dice usted: hubo un tiempo mejor. No, señoría; el tiempo mejor ha sido este porque, desde hace muchos años y antes de que usted viniera por aquí, la Comunidad de Madrid ya lideraba aquí y ya lideraba en toda España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y eso ha sido gracias, señoría, al esfuerzo, a la inteligencia y al trabajo de todos los madrileños. Y, si eso es lo que usted le preocupa, tenga usted la tranquilidad de que, gracias a Dios, ya lideramos. Lo que yo le pido a usted es que, desde esos bancos de la oposición, nos ayude a seguir liderando y a hacernos mejores; eso es lo que yo le solicito y le tranquilizo porque ya estamos, gracias a Dios, liderando.

Fíjese si lideramos que hoy todo el mundo reconoce en España que la Comunidad de Madrid está a la cabeza del desarrollo de todas las regiones, y los datos son tozudos; pero, por si no se cree los míos –usted nunca se va a creer los míos–, simplemente me remito a que, hace menos de un año, alguien como doña Elena Salgado, a la que usted seguramente recordará, Vicepresidenta del Gobierno, tuvo que reconocer públicamente que la Comunidad de Madrid era la que mejor estaba, la que mejor cumplía y la que más lideraba, señoría. Eso lo dijo su Vicepresidenta Económica del Gobierno hace menos de un año. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por lo menos, acepte usted a los suyos si no acepta usted a los nuestros.

Ha dicho usted una cosa, o me ha parecido entender, muy preocupante en relación con la manifestación de ayer. He tomado esta referencia: no hay que estar al sistema de representación política. Señoría, ¿esto lo puede usted desarrollar? Porque me parece de una extrema gravedad si eso es lo que usted ha dicho y es lo que yo estoy entendiendo que ha querido decir. (*Denegaciones por parte del señor Gómez Franco.*) Es decir, a ustedes, una vez más, el resultado de lo que sale de la voluntad popular les gusta si es favorable a ustedes y, si no les es favorable, no les gusta y hay que estar en la calle, que ustedes agitan, para que les den la razón que no han obtenido en las urnas. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Señoría, mal camino es ese y poco democrático. ¡Poco democrático!

Ha hecho usted referencia a la crisis territorial. Entiendo que estamos todos de acuerdo en que en estos momentos hay una crisis en este tema en España, pero yo le pediría, señoría, que no mienta, que no diga cosas que nosotros no hemos hecho. Aquí, lo importante no es si se miente o no se miente, lo importante es qué defiende usted y qué defendemos nosotros; qué posición tiene usted y qué posición tenemos nosotros. Y yo le voy a decir claramente cuál es nuestra posición, la llevo diciendo toda la mañana y se la voy a reiterar: nosotros estamos a favor de la unidad y de la integridad de la nación española y de la soberanía nacional residente en el pueblo español. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Y a usted, señoría, no se la he oído, y me gustaría saber si comparte esa misma opinión o no.

Como usted ha hecho referencia a una serie de cuestiones -y en esto sí quiero detenerme porque me parece muy grave-, le recordaré algunas cosas. Dice usted que todo esto trae causa de los Gobiernos del Partido Popular. Pero ¿cómo puede usted decir eso si hace unos años, muy pocos años, su compañero Maragall y su situación de gobierno tripartito en Cataluña apoyaron el pacto del Tinell que suponía excluir al Partido Popular de cualquier situación, de cualquier presencia en las instituciones, en un ejercicio de sectarismo antidemocrático y de apoyo a los nacionalistas? Una irresponsabilidad en la que ustedes se han sostenido a lo largo de todo este tiempo. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¿O es que a usted se le ha olvidado ya que su Presidente del Gobierno, y también nuestro, el señor Rodríguez Zapatero, decía que la nación es un concepto discutible y discutido? ¡Pero cómo puede usted defender ahora la integridad territorial cuando usted mismo está poniendo en cuestión el concepto de nación! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¡Pero cómo puede usted, además, señoría, acusarnos a nosotros en este tema, cuando el señor Rodríguez Zapatero, en un ejercicio de irresponsabilidad manifiesta y grave, simplemente para mantener el gobierno del tripartito, fue a Cataluña a decirle: Pascual, mándame lo que quieras del estatuto, que yo te lo apruebo! Pero ¿usted cree que eso es defender la unidad, la integridad y la soberanía nacional, señoría? (*Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¿Usted cree realmente que eso es fijar una posición en defensa de la unidad de todos los españoles? ¿Usted cree realmente, señoría, que cuando el señor Zapatero hablaba con Maragall y negociaba a escondidas, por detrás, en Moncloa, con el señor Mas, líder de la oposición, se estaba contribuyendo a dar



un mensaje claro de unidad nacional? ¿No vendrán estos lodos de esos pactos que hacían por la noche en la Moncloa el señor Mas y el señor ZP? *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Señoría, le invito a que usted diga aquí, claramente, cuál es la posición de su Grupo, porque creo que este es un tema realmente importante para España.

Señoría, su compañero, el señor Gordo, ha hablado de federalismo solidario. No he conseguido que me lo explique, pero espero tener suerte próximamente y que me lo cuente. Ustedes defienden el federalismo; es lo que me ha parecido entender. Señoría, explíqueme a los ciudadanos qué significa defender el federalismo; no utilicen, como decía el señor Velasco, las palabras de manera torticera. Federalismo significa reconocer la soberanía de parte de los territorios y no mantener la soberanía nacional. ¡Y eso es lo que ustedes quieren ocultar: que están a favor, igual que los nacionalistas, de que se reconozca la soberanía en los territorios y no la soberanía del pueblo español! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Y por eso ustedes, porque no quieren entrar en la misma transparencia de los nacionalistas, que por lo menos dicen que quieren la soberanía propia, la ocultan bajo esa pretendida alusión al federalismo! Y ustedes saben, como nosotros, que eso es una falacia, porque además de romper la soberanía nacional, saben, como nosotros, que el Estado autonómico les ha dado a las autonomías en España más competencias y más dinero del que tendrían los Estados federales en un Estado federal. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Y deje usted de mentir, señoría. Dice usted que a nosotros no nos gusta que se hable en catalán, ni en euskera, ni en gallego. Sí, señoría, nos gusta que se hable eso, ¡pero nos gusta sobre todo que se hable castellano y español en toda España y que pueda hablarse! ¡Claro que sí! *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha recurrido usted al mismo chascarrillo que utilizó hace mucho tiempo, con solemnidad, eso sí, en esta Cámara: su proyecto está agotado. En octubre de 2009 –repase las hemerotecas–, dijo exactamente usted lo mismo con el mismo chascarrillo. Dos años después su peor resultado electoral y la mayor victoria del Partido Popular. Señoría, ese es el proyecto agotado. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha hecho usted una referencia a la legitimidad en un ejercicio... Comprendo que usted no pueda decir como el señor Gordo que esto no es legítimo, porque estamos llenos de precedentes en su Partido de cuestiones de relevo en las presidencias exactamente igual que este, como, por ejemplo, el del señor Griñán o el del señor Barreda. Repase usted lo que decían estos presidentes de su Partido cuando accedieron en estas condiciones, y no recuerdo que ninguno de ustedes pusiera en cuestión la legitimidad. No lo recuerdo, señoría. Y comprendo que usted también lo tenga muy difícil, porque usted, señoría, recordará también que usted les dijo a todos los ciudadanos de su ciudad: seguiré como Alcalde de Parla todo el mandato. Todo el

mundo sabe que usted tampoco cumplió ese mandato, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y yo, señoría, ni cuestiono ni le resto un ápice de legitimidad a su sucesor, al que, por cierto, bastante mal se lo dejó usted.

Señoría, también ha hecho referencia a que no convocábamos porque estamos seguros de que no tenemos el apoyo electoral. Yo, la verdad, es que, señoría, no tengo tanta suerte como usted de tener esa bolita de cristal para saberlo. Simplemente, si la información que usted tiene es exactamente igual que esas encuestas de las últimas elecciones, que usted decía tener pero que a nadie se las enseñó, que le daban la victoria, estoy muy tranquilo, señor Gómez. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Habla usted, señoría, como siempre, con los latiguillos exactamente iguales, que nosotros hemos acabado con la sanidad, con la educación, con el Estado del bienestar. Siempre, señoría, mintiendo; una y otra vez, mintiendo, señoría. Hay una cuestión que a ustedes les molesta mucho pero que es real: en nueve años de Gobierno, nosotros hemos creado 76 centros de salud, hemos hecho 12 hospitales, hemos mejorado la dotación del equipamiento tecnológico de nuestros servicios de salud, que son los mejores de España; hemos incrementado el número de médicos y enfermeras, pese a que ustedes sigan mintiendo. Y, señorías, cuando uno contrapone nuestra gestión a la suya, resulta que ustedes, en sus años de gestión, cerraron cuatro hospitales y quitaron 2.800 médicos. Y a ustedes aquello les parecía entonces –digo yo– algo fenomenal para la sanidad madrileña. O sea, resulta que cerrar y suprimir es buenísimo para la sanidad, pero incrementar en 12 hospitales y 76 centros de salud es acabar con la sanidad española. Señores, dejen de engañar a los ciudadanos; dejen de engañar a los ciudadanos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Exactamente igual que en cuando a la educación, señoría. Hemos creado centros escolares por todas partes; hemos hecho más de 400 centros; hemos puesto en marcha el bilingüismo; hemos reforzado la autoridad del profesor; hemos creado el bachillerato de excelencia; hemos mejorado la formación profesional; hemos ampliado las ayudas para las becas infantiles, señoría. Hemos hecho toda una serie de medidas para mejorar claramente la educación en Madrid. Dígame usted, de todo eso, qué no comparte. Pero si ha hablado usted hasta de nuestro sectarismo haciendo alusiones a no sé qué integrista religioso para tratar de desvirtuar la atención.

Mire, señoría, le voy a decir claramente las cosas. Usted utiliza ese pretendido segregacionismo no porque esté usted en contra de que haya colegios en los que estudien chicos y colegios en los que estudien chicas. Yo, desde luego, no solamente no estoy en contra sino que estoy muy orgulloso porque yo estudié en un colegio de chicos y no tengo ningún complejo, yo no sé usted, pero yo no. *(Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista. - Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero le digo más, señor Gómez, el problema que usted tiene es que, intentando utilizar las creencias y los derechos de las

personas, lo que no se atreve a decirnos es si está usted a favor o no de la educación concertada que apoyó siempre el Partido Socialista y que usted rechaza, porque detrás de eso está que usted no quiere que se dé dinero a la concertada para permitir la libertad de elegir de los padres, y como no se atreve a decirlo, lo está derivando en eso, señoría; ese es su problema. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y sus ayuntamientos tienen centros concertados, porque todo el mundo sabe que la libertad de elegir es buena para la educación, señoría, salvo que usted aquí nos diga lo contrario. Ha seguido usted, señoría, por tanto, con esos latiguillos de mentir y de que acabamos con el Estado del bienestar.

Señoría, en dependencia, a la que usted se ha referido, nosotros hemos más que duplicado el presupuesto de servicios sociales en estos años: hemos pasado de más de 600 millones de euros a casi 1.400 millones de euros. Pero es que además tenemos la mejor red social, y se lo he dicho antes, de todas las comunidades autónomas; somos los que damos más prestaciones, señorías, y además está bien y nosotros nos sentimos satisfechos de eso. También es cierto que siempre hay mucho por hacer, y en estos momentos –se lo he dicho antes-, con las dificultades económicas, cada vez es más difícil. Por eso, yo ayer le insistí en que creo que nosotros, además de mantener esa magnífica red, hacemos algo que es muy importante, y es garantizar que todas aquellas personas que no tienen recursos a través de la renta mínima de inserción van a poder seguir teniendo esta red de seguridad en nuestra Comunidad. Ese es el hecho cierto, señoría, lo demás son ruidos y mentiras que no se ajustan a la realidad.

Ha hecho usted referencia, señoría, al control parlamentario. Mire usted, señoría, yo le invito a que coteje usted el control parlamentario en esta Cámara con el control parlamentario que se hace en otras comunidades autónomas. Pregúntele usted, por ejemplo, al señor Barreda, yo creo que tenía dificultad para encontrar el parlamento de Castilla-La Mancha, fíjese lo que le digo, fíjese lo que le digo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señoría, no hay ni un parlamento en nuestras comunidades autónomas que tenga mayor actividad de control y más participación y presencia que este y con el Gobierno de la Comunidad de Madrid, señoría, no lo dude. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha hecho también referencia a otro latiguillo, que es este de la publicidad, la propaganda, todo esto que dice usted, en el que usted, como siempre, manipula las cifras del presupuesto para aparentar poco más o menos que estamos dilapidando un dinero en propaganda y tal, señoría, cuando usted sabe que una vez más es absolutamente falso, absolutamente falso que nosotros hayamos hecho eso. En fin, lo que a mí me parece realmente sorprendente es que usted nos hable de propaganda y publicidad, que además lo ha mezclado con Telemadrid. Ha venido a decir que Telemadrid era un instrumento más o menos de propaganda. *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* No sé si está usted a favor de que racionalicemos Telemadrid, de que lo cerremos, de que sigamos gastando más, no lo sé. Lo único que le digo

es que le invito a que mire usted las veces que le han entrevistado a usted en Telemadrid y las veces que me han entrevistado a mí, y luego hablamos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González.): Y si me habla de políticas de medios de comunicación, en fin, yo creo que haría usted bien en repasar las últimas decisiones del Gobierno socialista sobre la televisión, porque hay que tener mucha cara para venir a quejarse de eso, cuando uno, de manera absolutamente discrecional, convierte la televisión de pago en cerrado, por el artículo 33, en una televisión abierta, y para justificarlo le da otra televisión abierta a unos amigos que ahora han fracasado, han quebrado y se la tienen que quedar otros, señoría. Esa es su política en medios de comunicación. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señoría, no me diga que nosotros estamos haciendo sectarismo con la presencia en los órganos institucionales (Varios Sres. **DIPUTADOS DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA**: ¡Nooo! ¡Qué va!), porque usted sabe como nosotros que estamos aplicando la ley y, por supuesto, la representación de todos los Grupos está garantizada en todos esos medios de acuerdo con el peso que cada uno tiene; exactamente la misma ley que se aplicaba antes, cuando ustedes, hace ya muchos años –es cierto-, gobernaban aquí y tenían, lógicamente, mayor peso que nosotros cuando estábamos en la oposición. Por lo tanto, ni confundan ni mientan ni digan cosas que no son verdad.

Luego, señoría, ha pasado a hablar del tema del empleo. Yo entiendo que a ustedes y a nosotros nos preocupan el empleo, creo que en eso estamos de acuerdo, y el paro, porque es realmente la gran lacra que tiene nuestro país. ¡Hombre!, que diga usted que nosotros somos los causantes del paro, cuando el récord más absoluto de paro lo ha generado el señor Rodríguez Zapatero, que en una segunda Legislatura nos ha metido tres millones de parados... Y dice usted: la reforma laboral. Pero vamos a ver, señoría, si nuestra reforma laboral es para producir parados, la que hizo el señor Zapatero ¿para qué era? Porque, desde luego, tuvo éxito. Tres millones de parados es lo que consiguió, señoría; esa sí que fue la reforma laboral del señor Rodríguez Zapatero. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Claro, pero digo yo que su objetivo no sería generar parados, ¿no, señoría? No.

Por mucho que usted quiera manipular también las cifras, los datos del paro en nuestra región están ahí. Somos la región que menos tasa de desempleo tiene, afortunadamente; estamos seis puntos por debajo de la media nacional y hace tan solo cuatro años, cuando empezó la crisis, estábamos en dos. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Tenemos la menor tasa en paro femenino, masculino, y no le quiero contar ya en paro juvenil, en proporción al resto de las regiones. Mire usted, en paro juvenil estamos

ocho puntos por debajo de la media nacional. Ustedes tendrían que preocuparse de que esas políticas que defienden y que están aplicando, por ejemplo, en Andalucía, que es lo único que les queda, tienen al 63 por ciento de los jóvenes en paro. Eso sí que es para hacer reflexionar sobre las políticas que aplican ustedes y las que aplicamos nosotros. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Usted dice que hay que preocuparse por lo que le hacemos a la gente. Nosotros llevamos nueve años preocupándonos por lo que le hemos hecho a la gente y estamos muy satisfechos de lo que hemos hecho desde nuestras responsabilidades aquí, que es, como le he dicho, mejorar: mejorar los servicios, aumentarlos y mejorar su calidad, y, sobre todo, garantizarlos. Hoy, gracias al esfuerzo que hemos hecho, los servicios públicos de la Comunidad de Madrid son los mejores de España y los que están resistiendo mejor la situación de crisis y van a garantizar a todos los madrileños que los van a poder seguir recibiendo mejor que nadie por el esfuerzo que hemos hecho durante todos estos años, a pesar de que ustedes se han opuesto sistemáticamente y no nos han apoyado en nada de eso, señoría; pero esa garantía la pueden tener los madrileños, que no la van a perder.

Señoría, me ha hecho una propuesta. Realmente, le debo decir que me deja bastante tranquilo el hecho de que la única propuesta que usted hizo en el debate sobre el estado de la región y que ha reiterado hoy aquí haya sido el blindaje constitucional de las pensiones. Yo le quiero recordar dos cuestiones. El primero que tocó las pensiones y las congeló fue su Gobierno, el señor Rodríguez Zapatero, después de decir dos cosas: que no iba a tocar el Estado social, y lo tocó, y que iba a conseguir el pleno empleo, y tres millones de parados. Eso fue lo que hizo el señor Zapatero. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Usted plantea aquí ahora, señoría, el blindaje constitucional de las pensiones, y yo estoy de acuerdo. Fíjese si estoy de acuerdo que estoy dispuesto a remitir esa propuesta al Gobierno. ¿Sabe por qué? Porque desde hace 35 años, el artículo 50 de la Constitución lo garantiza, señoría; gracias a Dios, el artículo lo garantiza. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor candidato. Tiene la palabra el señor Gómez para réplica, por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Señor Presidente, señorías, la verdad es que, señor González, después de escucharle, tanto en la intervención de ayer como en algunos flases en las réplicas que he hecho yo a los Grupos Parlamentarios, con esas apelaciones a la unidad, al diálogo con los Grupos políticos, la mano tendida -ayer la tendía usted a organizaciones sindicales que han estado especialmente perseguidas por los Gobiernos que usted ha vicepresidido en los últimos años-, la verdad es que sentía una profunda inquietud, por no hablar de una profunda indignación, porque hay que tener desparpajo, señor González, hay que tener desparpajo para, después de 20 años ejecutando las políticas de la señora Aguirre, intentar crear un personaje nuevo, un Presidente nuevo de la noche a la mañana. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Hay que tener desparpajo para, después de 20 años de fontanero de las averías de la señora Aguirre, ahora quiera usted construir la imagen de un Presidente para todos, y para todas, señor González (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*), y para todas. Ni una sola referencia al 50 por ciento de la sociedad madrileña, ni una. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Hay que tener desparpajo para venir como Presidente unificador, de consenso, sin pasado ninguno. Para ello hace falta un intenso y largo camino de aprendizaje en frivolidad, para contar lo que contó ayer en una Comunidad en la que tenemos los mismos problemas que hace 15 días, que son muy graves, y venir a decir que no va a cambiar en absoluto la forma de hacer las políticas de su Gobierno, que nos han llevado a donde estamos. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Una Comunidad -y lo veíamos hace 15 días- con el paro desbocado, ocho meses consecutivos de peor comportamiento que la media de España; 100.000 parados más que hace un año, señor González, y ya no hay un Gobierno de Zapatero al que echarle la culpa. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Una región cada vez con menos industrias, y ustedes de brazos cruzados; una región en la que los servicios públicos se sostienen porque tenemos a los mejores profesionales del país, por esa única y exclusiva razón se sostienen a pesar de lo que hace su Gobierno. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

Señor González, la gente está pidiendo cambios en las políticas del Gobierno de la Comunidad de Madrid, porque más de lo mismo nos lleva a una depresión económica. ¡Si ya están viendo ustedes los resultados de aplicar políticas económicas que responden a la ortodoxia liberal: cada vez más recesión, cada vez más recortes, y más recortes es caída de la demanda interna, más recesión, y a la recesión, depresión económica! Nos llevan ustedes al pozo. ¡Cambien, sean prácticos, dejen el dogmatismo ideológico! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Pero, mire, señor González, es su debate de investidura. Los madrileños quieren conocer qué quiere hacer usted con esta Comunidad. Ayer en su discurso dedicó en torno al 80 por ciento del mismo a hablar de la gestión pasada, el 10 por ciento a hablar de los Grupos de la oposición y en torno al 10 por ciento a hablar de su proyecto para Madrid. Pero, quieren saber qué va a hacer y, señor González, quieren saber quién es usted. (*Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*), además de ser el protegido de la señora Aguirre y heredero de la Presidencia de la Comunidad de Madrid.

Mire, señor González, tenemos ideologías muy diferentes, modelos ideológicos muy diferentes (*Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*), pero, además, nos diferenciamos en otras cosas. Yo creo que llegar a un puesto de tan alta responsabilidad como es presidir la Comunidad de Madrid, en un momento como el que vivimos, que hay una crisis económica que no tiene precedentes, hay que llegar con el favor de la gente, hay que llegar con el apoyo de la gente, y a usted no le han elegido Presidente los ciudadanos de la Comunidad de Madrid, le van a elegir los suyos y a regañadientes, por cierto, y a regañadientes. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) También en eso somos

diferentes, no solo en razones ideológicas sino también en eso. Yo siempre he preferido la libertad de los demás a mi seguridad (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*), por eso me he presentado siempre a elecciones para llegar hasta aquí, unas las he ganado y otras las he perdido, o, mejor dicho, unas las he ganado y una vez perdí unas elecciones.

Mire, señor González, ¿quién es usted? (*Rumores.*) ¿Es usted ese individuo que hemos conocido por los medios de comunicación que considera un marrón ser Presidente de la Comunidad de Madrid? ¿O es usted ese que dice que asume el desafío con humildad, con ilusión y con muchas ganas? Mire, si usted realmente cree que ser Presidente de la Comunidad de Madrid es un marrón, iváyase!, porque ser Presidente de la Comunidad de Madrid es un honor para cualquier persona. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

Señor González, ¿quién es usted? (*Risas.*) Porque solamente sabemos de usted que no sabemos nada (*Rumores.*), y lo que sabemos, lo sabemos a través de los medios de comunicación, ¿verdad? Siempre que hay un escándalo, aparece el nombre del señor Ignacio González en los medios de comunicación. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

¿Quién es usted? Mire, se lo decía el portavoz de Izquierda Unida o el portavoz de Unión Progreso y Democracia: en política no solamente hay que ser honrado sino que hay que parecerlo. Y alguien que llega a la Presidencia de la Comunidad de Madrid no por las urnas debe aportar ese plus de legitimidad. Por eso yo le invito a que elimine todo tipo de sospecha sobre su figura y haga por fin lo que le han pedido en esta Cámara en más de siete ocasiones. ¡Haga público su patrimonio de una vez! ¡Despeje todas las dudas! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Que no haya nada que ensombrezca la figura del Presidente de la Comunidad de Madrid. Transparencia sí, transparencia en los debates de esta Cámara. Podemos hablar de transparencia; hemos hecho una propuesta, un decálogo en materia de transparencia para esta Comunidad, lo hicimos en el debate sobre el estado de la región de Madrid; un decálogo de transparencia que es importante. No solamente es importante que los ciudadanos tengan un marco, sino que puedan fiscalizar los compromisos electorales que les hacen. Más transparencia. Que se dé la documentación que pide la oposición. ¡Hombre! ¡Que le tenga que pedir la Audiencia Nacional 300 facturas del caso Gürtel porque se las han negado ustedes a la oposición...! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Por cierto, cumpla ya con la Audiencia; cumpla ya con el requerimiento que le hace la Audiencia.

Mire, señor González, ¿quién es usted? (*Risas.*) ¿Es usted el segundón servil de la señora Aguirre? ¿O es usted ese que ha negado en esta Cámara un minuto de silencio a don Gregorio Peces-Barba y a don Santiago Carrillo, figuras clave en la transición política de nuestro país? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Eso sí, niegan un minuto de silencio pero permiten que se incumpla la ley en muchos municipios de esta región teniendo calles de homenaje al dictador en este país. (*Aplausos en los*

*escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) ¿Sabe usted, señor González, de dónde viene la superioridad moral de la izquierda (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*), o, mejor dicho, la inferioridad moral de la derecha? Porque ustedes nunca condenaron el franquismo. ¡Esa es la raíz!

Señor González, ¿quién es usted? ¿Quién es usted, señor González, que los que le conocen no le quieren? (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) (Un Sr. **DIPUTADO DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA:** *Que se lo digan a Paco Granados.*) Mire, señor González, hay cosas que los madrileños no entienden y que alguien debería explicar. Los madrileños no entienden que a usted no le quisiese su partido para dirigir Caja Madrid porque no valía y que ahora sí valga para dirigir el destino de seis millones y medio de madrileños. ¡Tendrá que explicarlo alguien! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) porque a nosotros no nos valía ninguno de los que ustedes decían; no valía el señor De Guindos, hoy ministro de Economía, porque era el responsable de Lehman Brothers cuando la crisis; no valía el señor Rodrigo Rato, y está en las hemerotecas, porque había dejado a medias el Fondo Monetario Internacional, a mitad de mandato, y no nos servía usted. Mire usted en hemerotecas las razones que dábamos por las que no nos servía usted, algunas de las cuales por las que tampoco nos sirve para Presidente de la Comunidad de Madrid. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Por cierto, imenudo despliegue de fuerza que hicieron la señora Aguirre y usted para ocupar la Presidencia de Caja Madrid con ese salario de dos millones de euros! Le voy a dar un consejo, señor González: la política y medrar económicamente son incompatibles. No lo pierda de vista nunca. ¡Cuidado! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

¿Qué sabemos de usted? ¿Quién es usted? ¿El liberal que dice que hay que reducir el peso de lo público y que propone la iniciativa privada por encima de todo, que desprecia al sector público y que se jacta de recortar la nómina de los empleados públicos que sostienen los servicios públicos en nuestra Comunidad? ¿O aquel que lleva desde el año 1984 viviendo del erario público sin haber puesto la cara en un cartel electoral? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) ¿Quién es usted, señor González? A eso lo llamo yo ser liberal de pacotilla; liberal para que el Estado no intervenga en educación ni en sanidad, pero no es liberal que con el dinero de todos se financie a los colegios ultrarreligiosos de Comunión y Liberación, Legionarios de Cristo y del Opus Dei. Tienen mucho peso los "cielinos" en esta Comunidad, ¿verdad, señora Figar?; mucho peso en la educación de Madrid. Pero mire, le voy a decir una cosa, señor González: un liberal defiende un Estado laico. Usted ayer en su discurso, en su intervención, pidió a Dios que le iluminase; pues yo le voy a pedir a usted una cosa: que le pida a los representantes de Dios en Madrid que paguen el IBI, como todos los ciudadanos. (*Grandes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) (El Sr. **SALVATIERRA SARU:** *¡Bravo! ¡Bravo!*)



Dijo usted ayer que iba a empezar a contar verdades en la Comunidad de Madrid; lo dijo así: voy a empezar a contar la verdad. A saber lo que nos han estado contando ustedes antes. Pero mire, empezó mal contando la verdad, primero, porque usted dio datos equivocados, datos a medias y algunas mentiras, por ejemplo, en materia económica. Mire usted, Madrid no es la primera Comunidad en crecimiento de PIB. Madrid es la última Comunidad en crecimiento de PIB en términos corrientes y la sexta en términos reales. Madrid no es la Comunidad que tiene mejores datos en materia de empleo; lleva ocho meses consecutivos con un comportamiento del paro por debajo de la media nacional, un comportamiento peor que la media nacional.

Decía usted ayer en su discurso de investidura que la sanidad de Madrid es la mejor de toda España; mire, según el barómetro sanitario del año 2011 publicado por su Gobierno, del Partido Popular, los madrileños son los que tienen la peor opinión de la gestión de la sanidad por comunidades autónomas por experiencia propia; solo un 20 por ciento de madrileños piensa que su sanidad es mejor que la de otras comunidades; Madrid tiene uno de los porcentajes más bajos de ciudadanos que piensan que la atención primaria haya mejorado. Luego, la gran mentira: la libre elección de médico, la gran mentira del Partido Popular, eso de lo que tanto alardean ustedes. Mire, eso es propaganda, porque ¿sabe usted que solo manifiesta haber elegido a su médico de cabecera un 18 por ciento de madrileños frente al 21 por ciento nacional? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Por favor!

En cuanto a dependencia, decía usted que era la Comunidad que mejor servicio da a las personas dependientes. Estamos por debajo de la media de España en personas beneficiarias en prestaciones por dependencia; están por delante de nosotros comunidades como Andalucía, Castilla-La Mancha o Castilla y León. ¡Empiecen ustedes a decir la verdad en esta Cámara parlamentaria! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Gómez, vaya terminando, por favor.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Mire, señor González, ayer hablaba usted de igualdad. Decía que usted cree en la igualdad ante la ley y no en la igualdad mediante la ley. ¿Sabe usted lo que es la igualdad, señor González, usted que es tan liberal? Mire, quitémonos la careta, a ustedes, que son tan de derechas, les vamos a decir qué es la igualdad: la igualdad es la ausencia de privilegios y la ausencia de discriminación, y eso solamente lo puede garantizar la ley. *(Grandes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Para ustedes la igualdad de oportunidades es que todo el mundo tiene legalmente la misma oportunidad para entrar en unos grandes almacenes, para entrar en una agencia de viajes o para entrar en una joyería. Tienen igualdad de oportunidades para entrar, ahora lo que comprenden depende del bolsillo de cada uno. ¡Esa es la igualdad de oportunidades que ustedes quieren para la sanidad y para la educación, y eso yo no lo quiero para mis ciudadanos! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Mire, señor González ha hablado usted aquí mucho de España... Vamos, he dejado bien clara cuál es la posición de los socialistas respecto a la organización territorial del Estado; clarito. (El Sr. **PERAL GUERRA**: *Un poco más.*) Y, si no, que el señor Presidente me dé quince minutos más que yo se lo repito.

El Sr. **PRESIDENTE**: No puedo; quince minutos son muchos, señor Portavoz. (*Aplausos.*) Tiene usted dos minutos para terminar, ya se ha terminado su tiempo.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Voy terminando, señor Presidente. Ustedes han agredido a andaluces, a vascos, a catalanes y, en definitiva, a los madrileños; eso es lo que han hecho ustedes. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Por eso, ustedes son un problema y un peligro para España. ¡La cohesión de España solamente la asegura el Partido Socialista! (*Risas y grandes protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Grandes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista*) Porque ustedes, el nacionalismo centralista y el nacionalismo periférico son lo mismo. Señor González, ustedes y los nacionalistas catalanes son como la masa y la levadura, entre los dos fabrican un pan muy amargo. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Silencio, señorías, por favor.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Mire, señor González -y ya termino-, le voy a decir lo qué es ser patriota en España. ¿Sabe usted lo que es ser patriota? Ser patriota es hacer actos de amor a la patria. (*Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Y el mejor acto de amor a la patria es hacer la declaración de la renta, lo que no hacen los que ustedes protegen. Muchas gracias, señor Presidente. (*Grandes y prolongados aplausos de los diputados del Grupo Parlamentario Socialista puestos en pie.- Fuertes protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señoría. Tiene la palabra el señor candidato sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Gracias, señor Presidente. Señoría, la verdad es que me ha sorprendido mucho su intervención, y debo decirle que, por una parte, me produce un cierto sonrojo y, por otra, la verdad es que me sorprende, porque para tener usted aspiraciones a liderar esta Comunidad, como usted tanto pote se da, y para hablar tanto de todo lo que conocen los madrileños yo llevo nueve años gestionando esta Comunidad, soy Vicepresidente, y me preocupa que usted no me conozca, porque entonces no conoce nada de los madrileños, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Además, señoría, por mucho que enfatice su intervención y gesticule mucho, tienen ustedes un problema que no consiguen superar y que se lo he dicho muchas veces, y es la mentira. Se lo he dicho muchas veces y se lo voy a repetir aquí, la única verdad que nosotros sabemos de los socialistas es que siempre mienten, señoría. Ese es el problema. (*Fuertes protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.- Grandes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

De toda su intervención, señoría, me quedo con la oferta de diálogo que me hizo al final de su primera intervención. Espero que esa sea una oferta de verdad y que podamos debatir de cosas concretas y no de estos discursos alarmistas que usted está haciendo aquí y que se apartan de la realidad, porque la única manera para poder dialogar es hablar desde la verdad y con el respeto a la discrepancia de las opciones que usted y yo representamos, que evidentemente están cada vez más en las antípodas, no por nosotros sino porque usted, como siga así, va a hacer moderno al señor Gordo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Dice usted que hay que tener mucha cara y tal. Yo casi no voy a utilizar esa expresión, pero desde luego tiene usted que tener un gran desconocimiento para hablarnos de la situación económica después de la situación económica en la que han dejado ustedes este país. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Le voy a dar unos datos que a lo mejor usted no conoce. A lo mejor el señor Carmona, a la hora de repasarlos, debería darle algún dato más; no le dé esas cifras tan manipuladas, señor Carmona, que luego pasa lo que pasa. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Mire usted, en el año 2004, cuando el Partido Popular dejó el Gobierno de España, las cuentas públicas no tenían déficit y la deuda pública era baja. En el año 2005, en el 2006 y en 2007, cuando el señor Zapatero alardeaba de ser el campeón de todos los campeones y entonces nadie hablaba de la burbuja inmobiliaria y estas cosas que ustedes nos han contado luego y tal, resulta que el presupuesto tenía superávit gracias a la gestión de los Gobiernos del Partido Popular, y ustedes no hicieron nada, y no solo no hicieron nada, sino que negaron la crisis. Acuérdesse usted cuando sacaba pecho delante de Berlusconi y de no sé quién más el señor Zapatero y se regodeaba. ¿Lo recuerda usted? Pues, ¿sabe lo que pasó? Que en el año 2008, cuando ustedes negaban la crisis, el déficit público se fue al 1,5 por ciento; en el 2009, se fue al 11,2 por ciento; en el 2010, al 9,3 por ciento; y en el 2011, que nos dijeron el seis y pico, al 9 por ciento. Ésa es la realidad de la gestión. Y ¿sabe lo que pasó? Que mientras los ingresos caían 70.000 millones de euros, ustedes gastaban 90.000 millones de euros más de los que tenían en el presupuesto, y eso nos ha llevado a la ruina más absoluta, que es la que tenemos en estos momentos gracias a su gestión. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Y pagar esa juerga que ustedes se corrieron nos cuesta un montón de dinero en pago de déficit y de deuda pública, que es lo que nos está lastrando mucha de la recuperación de este país, y eso es lo que han hecho ustedes. Por eso se preocupan tanto por los madrileños que tienen menos; a esos son a los que ustedes han condenado, señoría; ¡a esos son a los que ustedes han condenado! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Y ¿sabe usted lo que pasaba también en el 2008? Que cuando el señor Zapatero, de manera irresponsable, alardeaba ante todo el mundo de que teníamos el mejor sistema financiero y que él no

necesitaba nada, todo el sistema financiero europeo recibió 1,5 billones de euros de sus Gobiernos para sanearse. Hoy, si hubiéramos hecho eso, no tendríamos la situación de crisis y de falta de crédito que tenemos por su irresponsabilidad y por negar esa situación de crisis, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Pero, por si esto fuera poco, el señor Gómez tenía como principio político para Madrid -se acordará-: yo quiero para Madrid lo que ha hecho Zapatero para España. Menos mal que los ciudadanos no le dejaron, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Y eso que seguramente todavía no sabían cómo había dejado usted Parla.

Señoría, usted ha hecho aquí un discurso alejado de la realidad sobre la situación de los servicios, lo que hemos recortado; en fin, niega la evidencia, pero lo que no nos dice es cuál es su alternativa. Su alternativa es sólo mayor fiscalidad, mayor intervencionismo, pérdida de la libertad. Su fiscalidad es una fiscalidad cambiante y va en razón de la oportunidad política, porque le recuerdo a usted que lo primero que hizo cuando fue elegido Secretario General de los Socialista madrileños -y yo se lo aplaudí, acuérdesse, en una rueda de prensa que dimos casi a la vez- fue decir que usted estaba a favor de quitar el Impuesto de Patrimonio porque era un impuesto regresivo, una doble imposición y penalizaba a los que menos tenían porque los ricos no lo pagaban. ¿Ahora se le ha olvidado todo eso, señoría? ¿Eso se le ha olvidado ya, señoría?

Entonces, ustedes y Zapatero decían que bajar impuestos era progresista, y ahora, ¿qué pasa, que no es progresista bajar impuestos? ¿Es que ahora la única alternativa es volver a decidir intervenir y sacarles ustedes el dinero a los ciudadanos para que sean ustedes los que decidan y no ellos? Nosotros, en ese modelo, señoría, ya se lo he dicho, no creemos, y los datos nos avalan.

Ha hablado usted de cómo llegamos aquí. Vuelve usted a dejar esa insidia siempre en la que usted se mueve sobre si esto no fuera muy legítimo. Mire usted, yo le voy a decir cómo llego aquí. Llego después de nueve años de Gobierno del Partido Popular, después de tener el mayor refrendo de los ciudadanos madrileños y llego con la cabeza muy alta y muy dignamente con el apoyo de la inmensa mayoría de los españoles, de los madrileños y de mi Grupo Parlamentario, que les dobla a ustedes en escaños. (*Grandes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Esa es mi legitimidad y esa es la legitimidad democrática y usted haría mal en ponerla en cuestión, señoría.

Y no tenga ninguna duda ni siga mintiendo. Asumir la presidencia de esta Comunidad es una responsabilidad enorme y yo la asumo consciente de esa responsabilidad. (Un señor diputado: *¡Es un marrón!*) ¿Sabe lo que es un marrón? Heredarle a usted la alcaldía de Parla. ¡Eso sí que es un marrón! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Ha hecho usted alusiones a Caja Madrid. Señoría, no voy a entrar en ello, pero no puedo evitar, señorías, no lo puedo evitar, voy a hacer una referencia. (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Quiero agradecer aquí, y que conste en acta, que el primer apoyo que yo tuve para ser presidente de Caja Madrid fue del señor Gómez como líder de los socialistas. Muchas gracias, señor Gómez. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Y usted lo sabe como yo, y le reitero mi agradecimiento.

Mire usted, señor Gómez, ya me extrañaba a mí que usted no hiciera el discurso de la insidia, la calumnia y la mentira para dejar así todas las cosas entrever. Es una manera de hacer política que no me gusta y le recomiendo que no siga por ahí, no me gusta. Mire, por una parte, ya le digo que es una mala manera de hacer política, pero, por otra, me tranquiliza, porque ya veo que usted no tiene otra alternativa ni otro proyecto que, como siempre, la insidia, la calumnia, la mentira... Es la única actitud en la que ustedes se han estado moviendo estos años. (Varios Sres. **DIPUTADOS DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA**: *¡Oohh!*)

Mire, señor Gómez, llevo más de veinte años en el servicio público. He estado muchos años, y lo sigo estando, sometido al control de los parlamentos y al control de los medios de comunicación, y puedo decirle que llego con la cabeza muy, muy alta y con una trayectoria intachable después de tantos años, señoría. No tenga usted ninguna duda. Y eso, pese a todas las marrullerías en las que ustedes han estado todos estos años intentando sembrar la insidia, la calumnia y la difamación y en ocasiones, incluso apoyándose y defendiendo posiciones torticeras e ilícitas e ilegales hechas por algunos que han utilizado los medios del Estado para hacer actividades que eran ilícitas, señorías. (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Y ustedes, señorías, lejos de condenarlas, las han apoyado. Pero, ¿sabe cuál ha sido el resultado de todo eso? Nada, señorías. ¿Sabe por qué? Nada, porque no hay nada, y por mucho que usted insista sistemáticamente en repetir una mentira, una mentira por muchas veces que ustedes la repitan no se convierte en verdad, señor Gómez; no se convierte en verdad, porque la verdad está siempre por encima de la insidia y de la mentira. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Si me permite que le dé un consejo, creo que esa política, que ha sido reiterada por parte del Grupo Socialista en estos años no solo contra mí sino contra muchos de mis compañeros, debo decir que es una política equivocada, que los ciudadanos no solo no la han apoyado sino que le han castigado, que el resultado de esa política es que usted tenga el honor de haber sacado el peor resultado de la historia del Partido Socialista de Madrid y nosotros el mejor resultado de la historia del Partido Popular. (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Eso han conseguido con esa actitud. Con una diferencia, señoría, ya que a usted le gusta elevarse tanto y colocarse a la altura de los grandes políticos: el señor Simancas tuvo la dignidad de dimitir, y usted, con peor resultado, se aferra a su sillón y me acusa de divisiones. (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Señorías, para divisiones pregunte usted al señor Rubalcaba,

a doña Elena Valenciano y a la mitad de los que se sientan en su Grupo, y luego hablamos, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Por favor, señorías, silencio.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Ha hecho usted una referencia a mi alusión de ayer a Dios. Mire usted, de esa alusión me siento enormemente orgulloso y no tengo ningún complejo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Lo que me preocupa sinceramente, señor Gómez, es que ustedes, que dicen que van respetando la libertad de los demás y que no son sectarios, no respeten el derecho de los demás a tener las creencias que quieran tener, que además es un derecho constitucional de todos los nosotros. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y le voy a decir más: hay muchos socialistas que se sientan en estos bancos y en otros bancos que tienen esas mismas creencias y hace usted muy mal en despreciarlos. ¡Hace usted muy mal en despreciarlos! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por si quiere algún dato que le pueda servir en esta discusión, señoría, pregunte a sus compañeros por qué se dio la exención en el IBI. Se la dieron los Gobiernos socialistas en el concordato, y a mí me parece bien, señoría, pero pregunte usted a sus compañeros. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Señoría, ha vuelto usted a hacer una alusión al tema de la cohesión, pero, ¿sabe lo que le ha faltado? Volver a decir claramente aquí que está usted a favor de la soberanía nacional, de la unidad de España y en que la soberanía resida en el conjunto del pueblo español, y no como ustedes torticeramente hacen y llevan haciendo muchos años para apoyar de los nacionalistas, hablar de federalismos para romper la soberanía nacional, señoría, que eso es lo que está detrás de lo que ustedes defienden. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¡Dígallo de una vez, señoría! Dígallo y no siga engañando a los ciudadanos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señor Gómez, ya lo dije ayer aquí y se lo repito: yo asumo esta responsabilidad consciente de las dificultades y con ánimo decidido en que con la colaboración de mi Grupo, y espero que de ustedes y todos, podamos sacar esta situación adelante dentro de las dificultades que tenemos. Yo le reitero la oferta de diálogo que le hice ayer y se la vuelvo a ofrecer ahora; lo único que le pido es que esa oferta de diálogo siempre la hagamos con una condición, que es diciendo la verdad. Muchas gracias. *(Aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor González. Señorías, en representación del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Henríquez de Luna por un tiempo máximo de treinta minutos.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Muchas gracias, señor Presidente. Señor Gómez, ¿quién es el señor González? Pues la persona que ha ganado este debate con argumentos, con ideas, con principios y con valores, no con la demagogia, la descalificación y el insulto, que es lo único que usted sabe hacer. ¡Lo único que usted sabe hacer! *(Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.- Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Quisiera que mis primeras palabras fueran de reconocimiento y agradecimiento para quien ha presidido la Comunidad de Madrid durante los últimos nueve años. Querida Esperanza Aguirre, querida Presidenta, aunque estemos hoy en el debate de investidura de Ignacio González como nuevo Presidente de la Comunidad, no puedo dejar pasar este momento para decirte en nombre de todos los diputados del Partido Popular, de los 72 diputados del Partido Popular, que nos sentimos enormemente orgullosos de tu labor al frente de la Comunidad de Madrid en estos nueve años. *(Grandes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Nos sentimos orgullosos de su gestión al frente de un Gobierno que ha llevado a la Comunidad de Madrid a las más altas cotas de libertad y de prosperidad; orgullosos de su entrega en cuerpo y alma, desde el minuto uno, para resolver los problemas de los madrileños y para convertir a Madrid en la locomotora de España. Desde el momento de su investidura, en el año 2003, Esperanza Aguirre demostró que lo suyo no era el regate corto ni aferrarse a la victoria fácil, entendiendo que la legitimidad de un gobernante, ese duende de la política al que el otro día se refería Eugenio Nasarre, está siempre en las urnas, en la sagrada voluntad de los ciudadanos, siendo consecuente hasta el final, y demostrando que la política es, desde luego, una carrera de fondo; carrera que evidentemente ha ganado, como demuestra el reconocimiento unánime no solamente de sus compañeros sino también de sus adversarios. Frente a quienes han caído en la tentación de esconder los principios y los valores en aras de un resultado electoral, Esperanza Aguirre es la prueba evidente de que se pueden obtener los mejores resultados electorales sin renunciar a ellos, gobernando sin complejos y con reflejos, como a ella le gusta decir.

Son muchas las cualidades que le han acompañado a lo largo de su carrera política: la coherencia, la honestidad, la ejemplaridad, la capacidad de trabajo. Pero si tuviera que destacar una de ellas sin duda sería la de la autenticidad. A diferencia de otros, Esperanza Aguirre nunca se ha enmascarado en lo políticamente correcto. Su concepción anglosajona de la política le ha llevado a mostrarse siempre tal y como es, diciendo siempre la verdad, sin ambages ni medias tintas. En unos tiempos en los que la crisis moral ha llevado a abrazar el relativismo, y por qué no decirlo, incluso a veces la mentira, apostaste siempre por la verdad, con firmeza, sin miedo, y dos de esas verdades a las que nunca has renunciado han sido la libertad y España.

Sin duda, tras 30 años de dedicación a la noble actividad de la política, ha dejado una huella imborrable por su vocación de servicio público, su trabajo incansable, su pico y pala, y por ser una auténtica

política de raza. No sé si será la Juana de arco liberal, como el otro día refirió Vargas Llosa, pero en esta Asamblea permanecerá para siempre la defensa sin complejos de sus principios liberales; la ampliación de mayores espacios de libertad para los ciudadanos; su apuesta por un Estado limitado, que no pretende invadir la esfera privada de las personas; la íntima conexión entre libertad y responsabilidad individual, dos caras de una misma moneda, y, cómo no, su defensa de una España unida, patria común de ciudadanos libres, iguales en derechos y en obligaciones. Firmeza en sus ideas y convicciones, sin dogmatismos ni sectarismos, desde el respeto a la discrepancia, y con una cualidad que le ha hecho siempre diferente: el espíritu crítico, incluso con ella misma, que le ha llevado a saber pedir perdón cuando ha creído que se ha equivocado o cuando ha creído que ha ofendido injustamente a alguien.

La suya ha sido, sin duda, una trayectoria política y ejemplar, incluso ahora, en su despedida, haciendo gala de que hay vida más allá de la política. Has decidido volver a la que fue siempre tu actividad profesional, tu trabajo como funcionaria del Ministerio de Industria y Turismo; pero, en el difícil momento de la despedida y del adiós no solo ha querido volver sino también devolver a su familia todo lo que la política le ha quitado durante estos casi 30 años. Quizás, señorías, no todo el mundo lo entienda, pero la familia es el mayor don que el ser humano puede recibir. Ellos, al fin y a la postre, son nuestro sostén, los que nos hacen aguantar las cornadas y los revolcones de la política, los que nos ayudan a levantarnos y seguir luchando, pero también los que más sufren con nuestra ausencia. Por eso, es justo y es humano devolverles todo lo que nos han dado, lo que la política les ha quitado. En esta hora solo me queda trasladarte la comprensión y el respeto hacia tu decisión, por parte de todo el Grupo Parlamentario Popular, y desearte lo mejor en la vida. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

En estos momentos de incertidumbre y zozobra, España necesita más que nunca referentes políticos e ideológicos como los que Esperanza Aguirre simboliza, que nos sirven de guía y nos marcan el camino, y sin duda su ejemplo, su trayectoria política ejemplar, lo va a seguir siendo para todos nosotros. Pero, por encima de la lógica tristeza y de ese sentimiento de cierta orfandad que se ha citado, que nos embarga hoy a todo el Partido Popular de Madrid, tenemos hoy la inmensa responsabilidad de ser los depositarios de la confianza mayoritaria de los madrileños para gobernar la Comunidad de Madrid durante estos cuatro años. Y, señorías, les podemos asegurar que esa confianza en el Partido Popular de Madrid no la vamos a defraudar.

En el Partido Popular no solo estamos plenamente convencidos de que defendemos los mejores principios y valores, los que encarnan la democracia liberal, aquellos que han hecho progresar a las sociedades más prósperas y civilizadas, sino que contamos también con las personas más capacitadas para llevarlo a cabo; principios y valores que ha abanderado Esperanza Aguirre y que ahora Ignacio González, como puso ayer de manifiesto en su discurso de investidura, toma el testigo. Nadie mejor que él, que ha sido su mano derecha, para liderar ahora el proyecto de la Comunidad de Madrid al frente del Grupo Parlamentario



Popular; nadie mejor que él. Ignacio González, por si usted no le conocía, señor Gómez, ha sido el número dos de la hasta ahora Presidenta de la Comunidad de Madrid, no solo en el Gobierno sino también en el Partido Popular, en el que es Secretario General. Es una persona preparada, solvente, con talento, con una inigualable experiencia de gobierno en todas las Administraciones Públicas: la municipal, la autonómica, y también la nacional. Un trabajador infatigable, organizado, que ha sido el sostén y ha dado coherencia desde la Vicepresidencia a la acción de Gobierno en estas dos últimas Legislaturas. Y ahora, de forma merecida, señor Gómez, de forma merecida, tiene su oportunidad de demostrarlo al frente de la Comunidad de Madrid; de demostrarlo con los mismos principios y con los mismos valores que siempre ha defendido el Partido Popular, como ayer dejó claro en su discurso de investidura. Señorías, con los mismos principios y con los mismos valores.

La presidenta Esperanza Aguirre se marcha con los deberes hechos y el sentimiento del deber cumplido. Madrid es hoy la región más próspera, abierta y dinámica de España. Hemos situado a los ciudadanos en el centro de nuestra acción política, con la libertad como frontispicio, como ayer dijo Ignacio González, limitando la intervención de los políticos y de las Administraciones en sus vidas y asegurando a todos una igualdad real de oportunidades para poder elegir su propio destino. Igualdad de oportunidades, señorías, que no es lo mismo que la igualdad a secas, porque, al final, la igualdad a secas se termina convirtiendo en igualdad sin oportunidades. ¿De verdad piensan que Ignacio González va a renunciar a la austeridad, al control del gasto público y al equilibrio presupuestario? ¿Pero es que acaso no le escucharon ayer en su discurso de investidura u hoy durante sus réplicas? No les quepa ninguna duda de que estas seguirán siendo las señas de identidad del Gobierno del Partido Popular.

Vamos a seguir defendiendo una educación de calidad y en libertad que se fundamente en los valores del esfuerzo, el mérito, el sacrificio y la autoridad del profesorado. Señorías, la educación seguirá siendo uno de los ejes más importantes de la acción del nuevo Gobierno. Hemos hecho un gran esfuerzo para llegar hasta aquí y no vamos a parar en este momento. Nuestra apuesta decida por los colegios bilingües, el bachillerato de excelencia, la formación profesional dual, las pruebas de nivel, la autonomía de los centros educativos, el derecho de los padres a elegir libremente la educación de sus hijos, no es una ocurrencia del Partido Popular de Madrid, se inspira en los modelos educativos de éxito en los países más avanzados del mundo. El nuestro es un modelo de referencia también para otras comunidades autónomas, y ahora también para el Gobierno de la nación; cuestión esta, por cierto, de la que nos sentimos enormemente orgullosos. Cada reforma que propone el Ministerio de Educación es de puro sentido común. A nuestros hijos debemos prepararlos para que vivan en el mundo real; un mundo cada vez más abierto, más competitivo, donde el esfuerzo, el mérito y la capacidad son la clave del éxito. Justamente lo contrario de lo que han hecho ustedes, que han colocado a España a la cabeza del fracaso escolar y han condenado a toda una generación de españoles, los jóvenes, a ni trabajar ni estudiar. España es ahora mismo la nación de la OCDE que tiene el

índice más alto de jóvenes que ni estudian ni trabaja. Y esa es directamente la herencia de ustedes, señores del Partido Socialista.

Con respecto a la sanidad, ¿qué piensan que vamos a hacer? Pues, lo mismo que hemos hecho. Nuestro compromiso va a ser seguir apostando por una sanidad universal, gratuita y de la máxima calidad, garantizando el derecho de los ciudadanos a elegir la atención médica que prefieran, como hemos hecho hasta ahora. Y, miren, señores de la izquierda, con la libre elección, nuestro sistema sanitario no se ha hundido; es más, hoy los madrileños son más libres porque tienen más oportunidades de elegir. Libertad e igualdad de oportunidades, señorías. ¿Por qué tienen ese miedo a la libertad, a que la gente elija lo que considera que es mejor para sus vidas? Y lo que es todavía peor: ¿por qué intentan asustar a los madrileños con mentiras? Se deberían haber dado cuenta de que ya no les cree nadie. Sembrando mentiras, señor Gómez, lo que han hecho es recoger los peores resultados de la historia del Partido Socialista en Madrid. ¡Ustedes sí que se han derrumbado con sus mentiras, porque ya nadie les cree! ¡Ya nadie les cree! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Detrás de estos resultados educativos y sanitarios hay todo un espíritu reformista y liberal que nunca hemos abandonado y que nunca vamos a abandonar. Nuestro reformismo es un modo de transformar gradualmente la sociedad para garantizar la igualdad de oportunidades a todos los ciudadanos. Yo sé que eso les molesta, evidentemente, y todos podemos llegar a entenderlos, pero lo que no comprendemos es cómo la izquierda tiene esa falta de autocrítica, esa carencia absoluta de espíritu constructivo y de hacer algo que es fundamental, porque un buen Gobierno siempre necesita una oposición leal y constructiva que haga su trabajo, pero ustedes han decidido lo contrario, desde esa obcecación, desde esa falta de autocrítica brutal. Pero, ¿cuál es su herencia? ¡Si lo saben perfectamente! Pero, ¡cómo puede salir hoy aquí el señor Gómez y decirnos lo que nos ha dicho! ¡Si es que ustedes han dejado a este país completamente arrasado! Arrasado y arruinado, más dividido de nunca, con ETA-Batasuna otra vez en las instituciones, y ahora con los nacionalistas catalanes desafiando la unidad del Estado. ¡Y ustedes todavía se atreven a decir que es culpa del Partido Popular! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Señorías, ¡si es su herencia! ¡Si es el resultado de los ocho peores años en la gestión de un Gobierno en la democracia española!

Igual que usted, señor Gordo... Bueno, el señor Gordo no está aquí. El señor Gordo últimamente nos tiene acostumbrados a hacer unos discursos absolutamente radicales y extremistas, en vez de un representante de una sociedad moderna del siglo XIX, parece un bolchevique en 1917. Y es que ustedes todavía no se han dado cuenta de que el mundo ha cambiado, y que lo ha hecho incluso para los comunistas como usted. El mundo ha cambiado, y su discurso es tan antiguo, como ha dicho el señor González, que ya casi no encontramos argumentos para poderles rebatir. Dicen ustedes que nosotros rebatimos los privilegios. Y, ¿el coche oficial del que ustedes todavía no han decidido bajarse? ¿Ese? ¿Ese no es un privilegio? ¿De qué

privilegio hablan ustedes? Un poquito más de ejemplo y un poquito más de coherencia. Y usted, señor Gómez, no le va a la zaga instalado en esa dialéctica entre ricos y pobres; parece mentira que alguien joven de su generación, alguien que dice que es profesor universitario, mantenga ese discurso tan antiguo. Pero, mire, le voy a decir una cosa: mientras usted se empeña en proponer mentiras y propuestas para destruir la riqueza de los ciudadanos, nuestro compromiso con los madrileños es justamente lo contrario, acabar con la pobreza creando riqueza. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros. Ustedes solo pretenden destruir la riqueza y nosotros acabar con la pobreza creando riqueza. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ustedes, señor Gómez, nunca han creado riqueza; en todo caso, la reparten con mayor o menor fortuna para terminar empobreciéndonos a todo, es decir, igualarnos hacia abajo, que es en lo que consisten siempre las políticas socialistas. Ustedes no tienen alternativa, y los madrileños esto lo saben; por eso, están ustedes sentados ahí y nosotros estamos sentados aquí, exactamente por eso: porque no tienen alternativas, porque su proyecto político es un proyecto fracasado, y ustedes ahora pretenden poner en duda la legitimidad democrática del proceso de investidura del candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid.

Miren, señores de la izquierda, no vamos a tolerarles ni esto, ni que insten a disolver esta Cámara y convocar elecciones anticipadas de manera absolutamente irresponsable. Solo faltaba que ustedes antepongan sus intereses electorales –y también partidistas- al interés general de los madrileños. Eso, señorías, en el Partido Popular nunca lo vamos a consentir. Podrían tener al menos la coherencia política que el Grupo político UPyD ha mantenido: que se opone a la investidura, que no la va a votar, pero que al menos considera, como nosotros, una absoluta irresponsabilidad pedir una convocatoria de elecciones. ¡Pues no necesitan otra cosa los madrileños ahora mismo que les convoquemos a las urnas! Pero, ¿de verdad ustedes creen que para eso nos han votado? ¿Para que hagamos lo mismo que el señor Mas en Cataluña? ¿Convocar unas elecciones irresponsables? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ustedes, señores de la izquierda, aplican siempre –como ha dicho el señor González- la ley del embudo: ancho para ustedes y estrecho para nosotros. Por favor, sean ustedes un poco coherentes. Como ya les han dicho aquí, cuando el señor Chaves en Andalucía o el señor Bono en Castilla-La Mancha dejaron sus cargos como Presidentes, ¿ustedes acaso pidieron elecciones? Nadie cuestionó la legitimidad de Griñán o de Barreda. Y usted, señor Gómez, en la Alcaldía de Parla –como le han dicho-, prometió durante la campaña electoral que se iba a quedar como Alcalde y luego presentó la dimisión. ¿Usted sí tenía legitimidad para hacerlo y el señor González no la tiene? ¿Dónde está la coherencia política? Lo que hay es, simple y llanamente, la pura ley del embudo.

Luego, su última ocurrencia es decirnos que en el Partido Popular tenemos los pies de barro. Mire, señorías, si nosotros tenemos los pies de barro, yo no sé, señor Gómez, de qué tiene usted los pies, porque,

desde luego, como le han recordado, ha cosechado usted el peor resultado electoral de la historia del Partido Socialista en la Comunidad de Madrid. Eso no sé cómo se llama, si son de barro o de plastilina; pero, desde luego, lo que tienen ustedes es más cara que el hormigón armado. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Lecciones, las justas.

Hablando de barro, no les vamos a permitir que sigan embarrando el terreno de juego con mentiras sobre Ignacio González o sobre cualquiera de los miembros del Partido Popular. Se lo he dicho muchas veces y se lo repito ahora: si ustedes tienen alguna prueba de alguna irregularidad de algún miembro del Partido Popular, lo que tienen que hacer es ir a los tribunales y denunciarlo y, si no, callarse y dejar de enfangar la política madrileña con sus mentiras y con sus calumnias. Señor Gómez, ¿sabe cuál fue el desvío presupuestario que usted tuvo en Parla, cuando gobernaba, con el famoso tranvía, ese tranvía que no va a ninguna parte? Usted lo presupuestó en 93 millones. ¡Equilibrio presupuestario dice! Usted lo presupuestó en 93 millones y terminó certificándolo en 250 millones de euros; es decir, itres veces más que la cantidad presupuestada inicialmente! (Varios Sres. **DIPUTADOS DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR: ¡Hala!**) *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Y a usted le parecería bien que nosotros dijéramos ahora que ese dinero, o parte de ese dinero, usted lo ha desviado para financiar la campaña del Partido Socialista o cualquier otra insidia? ¿Le parece que eso es lo lógico, lo que nosotros podríamos decir? Es lo que usted está haciendo sistemáticamente. Hoy no se ha atrevido a decirlo directamente, pero lleva usted mucho tiempo en esa política de la mentira, del insulto y de la descalificación. Me parece, señor Gómez, que la política exige en estos tiempos que todos hagamos un ejercicio de responsabilidad; y la responsabilidad y la alternancia en el sistema democrático requiere respeto hacia todos. No somos enemigos, señor Gómez; somos adversarios políticos, no enemigos, así que deje usted de faltar al respeto y trate usted al resto de los miembros de esta Cámara como adversarios políticos, no como enemigos.

Los que estamos aquí no solo tenemos la obligación moral de decir siempre la verdad a los madrileños sino también de trabajar para ganarnos día a día la confianza de los ciudadanos. No se olvide de ello. La confianza de los ciudadanos en las instituciones, además, es algo muy frágil, muy fácil de destruir y muy difícil de recuperar. En estos momentos de crisis económica, los madrileños necesitan políticos serios, honestos, responsables y trabajadores, que estén a la altura de las circunstancias que estamos viviendo. Por eso, nosotros no vamos a perder ni un solo minuto en otra cosa que no sea trabajar por solucionar y resolver los problemas de los ciudadanos para conseguir una Comunidad de Madrid más próspera y para poder garantizar la prestación de los servicios públicos esenciales a los ciudadanos y cumplir todos los compromisos electorales, que para eso nos han votado los ciudadanos.

Señorías, señores diputados, tenemos la certeza de que, con Ignacio González como candidato a la Presidencia del Gobierno de la Comunidad de Madrid, esta Comunidad no se va a parar ni un instante sino

que seguirá trabajando con tesón como hasta ahora para dar a los madrileños las mayores y las mejores oportunidades de forjar su propio destino. Es más de lo mismo, señor Gómez, sí; pero es más de lo bueno: más libertad, más igualdad de oportunidades, más excelencia, más calidad en los servicios públicos, más prosperidad y, en definitiva, más futuro para todos los ciudadanos de la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Sabemos, señor González, que ese es su compromiso; su compromiso con Madrid, con los madrileños y también con España. Por eso quiero decirle, en nombre de los 72 diputados del Grupo Parlamentario Popular, que tiene usted la confianza de la mayoría de esta Cámara, y solo desearle mucho ánimo, mucha suerte, y, si el señor Gómez me lo permite, que Dios le bendiga. Muchas gracias. *(Grandes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Henríquez de Luna. Tiene la palabra el señor candidato sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD EN FUNCIONES** (González González): Señor Presidente, señorías, quiero empezar, como es lógico, agradeciendo al portavoz del Grupo Parlamentario Popular su intervención y su apoyo, que quiero hacer, cómo no, extensiva a todo mi Grupo por todo lo que me ha apoyado a lo largo de todos estos años y por lo que me ha apoyado también estos días. Quiero decirles que en mí van a tener siempre un compañero para trabajar conjuntamente en beneficio de todos los madrileños.

Señor Presidente, señoras y señores diputados, ayer tuve la oportunidad de exponer ante ustedes y los legítimos representantes de los madrileños, cuáles son mis principios políticos y morales y cuáles son las grandes líneas de actuación que llevará a cabo mi Gobierno si la Cámara me otorga la confianza. Hoy he tenido el honor de debatir con los representantes de todos los Grupos políticos en esta Asamblea sobre las ideas, los proyectos y las propuestas que cada uno defendemos, y quiero ahora, al terminar este debate, agradecerles a todos ustedes el interés y la pasión con que han defendido sus posiciones y también han expresado sus críticas.

Es verdad, como es lógico, que los distintos Grupos políticos de la Cámara defendemos y preconizamos posiciones y soluciones diferentes para conseguir el objetivo común, que, como dije ayer, es el bienestar y el progreso de todos los madrileños. Sin embargo, creo que todos estamos unidos por ese mismo objetivo, y me parece importante constatar que ningún Grupo político tiene el monopolio de los buenos sentimientos y que, por el contrario, todos coincidimos en perseguir apasionadamente lo mejor para Madrid y los madrileños. Constatar esta coincidencia de intenciones y de propósitos me parece importante en estos momentos de profunda crisis y de dificultad para todos los ciudadanos porque, como decía ayer, para salir

de la crisis y para volver a la senda del crecimiento y del empleo se hace imprescindible la colaboración y el trabajo de todos, nosotros, los miembros del Grupo Popular, desde la responsabilidad de gobernar que nos han encargado los madrileños, y los Grupos de la oposición desde el ejercicio de su función de control y de crítica constructiva.

A lo largo de esta sesión, junto a la vehemencia que en algunos momentos hemos tenido en el debate, he escuchado en los Grupos algunas sugerencias y propuestas que pueden resultar eficaces para lograr el objetivo común que a todos nos une, que es ayudar a los madrileños a salir de la crisis y a volver a la senda del empleo, el crecimiento y la riqueza. Por todo ello, quiero reiterarles mi agradecimiento.

Señoras y señores diputados, ahora, cuando termine esta intervención, será el momento de votar mi investidura. A lo largo de estos dos días he intentado convencerles a todos de que mis propuestas, las propuestas de mi Grupo, son las propuestas que tuvieron la confianza de los madrileños y son las propuestas que creemos más adecuadas para seguir impulsando el crecimiento económico, la creación de empleo y la prosperidad para todos los madrileños, para que todos tengan mejores oportunidades; sin embargo, estoy seguro de que no habré logrado convencerles a todos. Pero lo que sí quiero dejarles aquí muy claro es mi voluntad de estar abierto al diálogo con todos; en primer lugar, con los Grupos políticos aquí representados, ya que ellos tienen el mandato y los votos de muchos madrileños y, por lo tanto, sus opiniones tenemos que escucharlas siempre. También a los sindicatos y a la patronal, a los representantes de todas las instituciones que representan los intereses legítimos de los ciudadanos, y, cómo no, a los alcaldes de los municipios de la Comunidad de Madrid.

También a los representantes de la cultura, de la ciencia, a los intelectuales, a los representantes de la universidad; en definitiva, a todos. Venimos con la mano tendida y con el ánimo de sumar a esta empresa, que es sacar adelante a nuestra Comunidad, y la tendemos a todos aquellos que quieran trabajar con nosotros por hacer un Madrid mejor.

Ayer les decía que venía a pedir la confianza con humildad y hoy quiero repetírselo. Si pido esta confianza es porque estoy dispuesto a ser el primer servidor de los intereses de los seis millones y medio de madrileños y porque estoy dispuesto a dedicar todas mis energías, todos mis esfuerzos y todas mis ilusiones, como he hecho estos años, a servirles. Y ahora, señorías, señor Presidente, de acuerdo con el artículo 18 de nuestro Estatuto de Autonomía, pido su confianza para ser investido Presidente de la Comunidad de Madrid. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor González; muchas gracias, señor candidato. Señorías, concluido el debate, vamos a pasar a la votación de investidura. Tal y como establece el artículo 18 de nuestro Estatuto, el candidato, para ser elegido, deberá obtener mayoría absoluta en primera votación, es decir, al

menos 65 votos favorables a la investidura. En caso de no obtenerla, se procedería a una nueva votación 48 horas después y la confianza se entendería otorgada si obtuviese la mayoría simple.

A continuación vamos a proceder a la votación, que se realizará mediante el procedimiento de votación pública por llamamiento, conforme al artículo 125.2 de nuestro Reglamento. A tal efecto, el señor Secretario Primero efectuará el llamamiento de los señores diputados por orden alfabético, comenzando por el diputado o diputada cuyo nombre sea extraído a suerte por el señor Secretario Segundo. Esperamos un segundo antes de cerrar las puertas; vamos a dar una última oportunidad a los señores diputados. *(Pausa.)*

Ruego a los servicios de la Cámara que cierren las puertas. Señor Secretario Segundo, puede extraer el nombre que determinará el inicio del llamamiento.

El Sr. **SECRETARIO SEGUNDO** (Normand de la Sotilla): Sesenta y cinco.

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Secretario Segundo. El llamamiento comenzará, por tanto, por S.S. don Gabriel Julio López López, que será el primer diputado al que se le pedirá que vote. Adelante, señor Secretario Primero.

El Sr. **SECRETARIO PRIMERO** (Beltrán Pedreira):

Ilmo. Sr. López López, Gabriel Julio	No	Ilmo. Sr. Moreno Torres, José Miguel	Sí
Ilmo. Sr. Lozano Pérez, Diego	Sí	Ilma. Sra. Moya Nieto, M. <sup>a</sup> Encarnación	Ausente
Ilmo. Sr. Marcos Allo, Ramón	No	Ilmo. Sr. Muñoz Abrines, Pedro	Sí
Ilma. Sra. Martín Irañeta, M. <sup>a</sup> del Carmen	Sí	Ilma. Sra. Navarro Lanchas, Josefa	No
Ilma. Sra. Martín Lozano, María Paz	Ausente	Ilmo. Sr. Nolla Estrada, Modesto	No
Ilma. Sra. Martínez Martínez, Libertad	No	Ilmo. Sr. Núñez Morgades, Pedro	Sí
Ilma. Sra. Martínez Torales, María Julia	No	Ilmo. Sr. Oficialdegui Alonso de Celada,	
Ilma. Sra. Menéndez González-Palenzuela,		Eduardo	Sí
Carmen	No	Ilma. Sra. Oliva García, Laura	No
Ilmo. Sr. Moraga Valiente, Álvaro	Sí	Ilmo. Sr. Del Olmo Flórez, Luis	Sí
Ilma. Sra. Moreno Martínez, María Isabel	No	Ilma. Sra. Ongil Cores, María Gádor	Sí
Ilma. Sra. Moreno Sanfrutos, María Victoria	No	Ilma. Sra. Pardo Ortiz, Josefa Dolores	No

Ilmo. Sr. Parro del Prado, Esteban	Sí	Ilmo. Sr. Segovia Noriega, Juan	No
Ilma. Sra. Peces-Barba Martínez, M. <sup>a</sup> Isabel	No	Ilmo. Sr. Serrano Guio, José Tomás	Sí
Ilmo. Sr. Peral Guerra, Luis	Sí	Ilmo. Sr. Serrano Sánchez-Capuchino,	
Ilmo. Sr. Pérez García, David	Sí	Alfonso Carlos	Sí
Ilma. Sra. Pérez-Llorca Zamora, Carmen	Sí	Ilmo. Sr. Soler-Espiauba Gallo, Juan	Sí
Ilma. Sra. Piera Rojo, Eva	Sí	Ilma. Sra. Toledano Rico, M. <sup>a</sup> del Carmen	No
Ilma. Sra. Prado Sanjurjo, M. <sup>a</sup> Belén	Sí	Ilma. Sra. Tormo Mairena, Eva	Sí
Ilmo. Sr. Quintana Viar, José	No	Ilmo. Sr. Trabado Pérez, Colomán	Sí
Ilma. Sra. Redondo Alcaide, M. <sup>a</sup> Isabel	Sí	Ilmo. Sr. De Utrilla Palombi, Mario	Sí
Ilmo. Sr. Reneses González-Solares,		Ilma. Sra. Valcarce García, M. <sup>a</sup> Amparo	No
Miguel Ángel	No	Ilmo. Sr. Valiente Ots, Mauricio	Ausente
Ilmo. Sr. Reyro Zubiri, Alberto	No	Ilmo. Sr. Valverde Bocanegra, Jesús Adriano	Sí
Ilmo. Sr. Rodríguez Rodríguez,		Ilmo. Sr. Van-Halen Acedo, Juan	Sí
Francisco Javier	Sí	Ilma. Sra. Vaquero Gómez, Eulalia	No
Ilmo. Sr. Ruiz Escudero, Enrique	Sí	Ilmo. Sr. Velasco Rami, Luis	No
Ilma. Sra. Ruiz de Alda Moreno, M. <sup>a</sup> Loreto	No	Ilma. Sra. Villares Atienza, Carmen	No
Ilmo. Sr. Salvatierra Saru, Mario Lisandro	No	Ilma. Sra. Villares Gonzalo, Miriam	Sí
Ilma. Sra. Sánchez Melero, Tania	No	Ilma. Sra. Abella Álava, Ana	Sí
Ilmo. Sr. De Santiago Prieto, Bonifacio	Sí	Ilma. Sra. Aboín Aboín, Sonsoles Trinidad	Sí
Ilmo. Sr. Santín Fernández, Pedro	No	Ilmo. Sr. Aguado Arnáez, Miguel	No
Ilmo. Sr. Sanz Arranz, Joaquín	No	Ilma. Sra. Alcalá Chacón, Rosa María	No
Ilma. Sra. Sanz Sanz, M. <sup>a</sup> Gema	Sí	Ilma. Sra. Almazán Vicario, Helena	No
Ilmo. Sr. Sarasola Jáudenes,		Ilma. Sra. Álvarez Padilla, María Nadia	Sí
Francisco de Borja	Sí		



Ilma. Sra. Amat Ruiz, María Josefa	No	Ilmo. Sr. Fanjul Fernández-Pita,	
Ilmo. Sr. Arribas del Barrio, José M. <sup>a</sup>	Sí	Francisco de Borja	Sí
Ilmo. Sr. Bejarano Ferreras, Arsenio Rubén	No	Ilmo. Sr. De Federico Corral, José María	Sí
Ilma. Sra. Busó Borús, Pilar	Sí	Ilmo. Sr. Fermosel Díaz, Jesús	Sí
Ilmo. Sr. Cabrera Orellana, José	Sí	Ilmo. Sr. Fenández Díaz, Ángel	Sí
Ilma. Sra. Camins Martínez, Ana	Sí	Ilmo. Sr. Fernández Gordillo, Antonio	No
Ilmo. Sr. Carabante Muntada,		Ilma. Sra. Fernández Sanz, Matilde	No
Francisco de Borja	Sí	Ilmo. Sr. Fernández-Quejo del Pozo, José Luis	Sí
Ilma. Sra. Carballedo Berlanga, M. <sup>a</sup> Eugenia	Sí	Ilmo. Sr. Franco Pardo, José Manuel	No
Ilmo. Sr. Carmona Sancipriano,		Ilmo. Sr. Freire Campo, José Manuel	No
Antonio Miguel	No	Ilma. Sra. García Martín, M. <sup>a</sup> Begoña	Sí
Ilmo. Sr. Cascallana Gallastegui, Enrique	No	Ilma. Sra. García Piñeiro, Elvira M. <sup>a</sup>	No
Ilmo. Sr. Cepeda García, José Carmelo	No	Ilmo. Sr. García Sánchez, José Luis	No
Ilma. Sra. Conejero Palero, Sonia	No	Ilmo. Sr. Gómez Franco, Tomás	No
Ilma. Sra. Delgado Gómez, Carla	No	Ilmo. Sr. Gómez Ruiz, Jesús	Sí
Ilma. Sra. Delibes Liniers, Alicia	Sí	Ilma. Sra. Gómez-Limón Amador, M. <sup>a</sup> Teresa	Sí
Ilma. Sra. Díaz Ayuso, Isabel Natividad	Sí	Ilma. Sra. González Ausín, M. <sup>a</sup> Teresa	No
Ilmo. Sr. Díaz Robles, Fernando	Sí	Ilma. Sra. González Fernández, M. <sup>a</sup> Carmen	Sí
Ilmo. Sr. Dionisio Ballesteros, Jesús Miguel	No	Ilmo. Sr. González Jabonero, Eusebio	No
Ilma. Sra. Elorriaga Pizarik, Beatriz M. <sup>a</sup>	Sí	Ilmo. Sr. González Jiménez, Bartolomé	Sí
Ilma. Sra. Escudero Díaz-Tejeiro, Marta M. <sup>a</sup>	Sí	Ilmo. Sr. González López, Álvaro	Sí
Ilma. Sra. Espinosa de la Llave, María	Ausente	Ilmo. Sr. González Terol, Antonio Pablo M. <sup>a</sup>	Sí
Ilmo. Sr. Fabo Ordóñez, Juan Luis	No	Ilma. Sra. Gonzalo López, Rosalía	Sí

Ilmo. Sr. Gordo Pradel, Gregorio	No	Ilma. Sra. Mariño Ortega, Ana Isabel	Sí
Ilmo. Sr. Granados Lerena, Francisco José	Sí	Ilma. Sra. Figar de Lacalle, Lucía	Sí
Ilmo. Sr. Henríquez de Luna Losada, Íñigo	Sí	Ilma. Sra. Plañiol Lacalle, Regina	Sí
Ilmo. Sr. Hernández Martínez, Francisco Javier	Sí	Ilmo. Sr. González González, Jaime Ignacio	Sí
Ilmo. Sr. Iglesias Fernández, Óscar	No	Ilmo. Sr. González Pereira, Carlos	Sí
Ilmo. Sr. Jiménez Molero, Eustaquio	No	Ilmo. Sr. Normand de la Sotilla, Enrique	No
Ilmo. Sr. Jorge Herrero, Pablo Luis de Todos los Santos	Sí	Ilmo. Sr. Beltrán Pedreira, Jacobo Ramón	Sí
Ilma. Sra. Liébana Montijano, M. <sup>a</sup> Pilar	Sí	Ilmo. Sr. Ruiz López, Antero	No
Ilmo. Sr. Victoria Bolívar, Salvador	Sí	Ilmo. Sr. Barranco Gallardo, Juan Antonio	No
Ilmo. Sr. Fernández-Lasquetty y Blanc, Javier	Sí	Ilma. Sra. Posada Chapado, Rosa María	Sí
		Ilmo. Sr. Echeverría Echániz, José Ignacio	Sí

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Secretario Primero. Señorías, el resultado de la votación es el siguiente: 125 diputados presentes, 72 votos a favor y 53 votos en contra. Por tanto, habiendo obtenido el candidato propuesto la mayoría legalmente exigida en primera votación, se entiende otorgada la confianza de la Asamblea. En consecuencia, se proclama Presidente electo a don Jaime Ignacio González González. Enhorabuena. *(Grandes y prolongados aplausos por parte de los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie.)*

Señorías, de este nombramiento se dará cuenta a la Casa de S.M el Rey y al Gobierno de la nación, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 18.3 del Estatuto de Autonomía y del artículo 184.1 del Reglamento de la Asamblea de Madrid. Muchas gracias, señorías. Se levanta la sesión.

*(Eran las quince horas y nueve minutos.)*



**SECRETARÍA GENERAL DIRECCIÓN DE GESTIÓN PARLAMENTARIA  
SERVICIO DE PUBLICACIONES**

Plaza de la Asamblea de Madrid, 1 - 28018-Madrid

Web: [www.asambleamadrid.es](http://www.asambleamadrid.es)

e-mail: [publicaciones@asambleamadrid.es](mailto:publicaciones@asambleamadrid.es)

**TARIFAS VIGENTES**

Información sobre suscripciones y tarifas,  
consultar página web de la Asamblea.



Depósito legal: M. 19.464-1983 - ISSN 1131-7051

Asamblea de Madrid